

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA



IMAGINARIOS MIGRATORIOS DE
MUJERES AYMARAS:
EL CASO DE QURPA

Postulante: Ángela Andrea Velasco Terán
Tutor: Dr. José Teijeiros Villarroel

La Paz - Bolivia

2006

A Norah y Carlos

No importa que el tiempo pase, que cambien las estaciones y las hojas amarillas caigan de los árboles. No importa que la brisa borre nuestras huellas y se lleve nuestros cuerpos, nada de ello importa pues la claridad de sus miradas, el calor de sus manos, la sabiduría de sus palabras, el encanto de sus cuentos y sobre todo la inagotable sensación de felicidad, paz y amor que ustedes me hacen sentir cuando estoy en su hogar, quedarán por siempre impresos en mi corazón. Los amo.

Al pulsar las letras sobre el teclado y ver como se agrupan y van formando estas palabras sobre la pantalla, empiezo recién a entender lo que está sucediendo. Acabo de concluir mi tesis de grado, y, con ella todo un periodo de vida. Finalizan aquí mis días de estudiante de antropología, y, aquello que en un principio fue para mí tan sólo una disciplina en particular se convierte ahora en una manera de ser y concebir el mundo.

Fueron cinco años de estudio atravesados por dudas y aciertos, angustias y alegrías, acuerdos y desacuerdos, amores y desamores que tornearon mi mente y mi alma hasta convertirme en una *entronpóloga*, como diría mi Valentina. A todos los docentes que me acompañaron en este proceso y guiaron mi formación, y a quienes, sentados del otro lado como yo, compartieron no sólo pupitres conmigo, sino, y sobre todo, experiencias inolvidables: Marcia, Chori y Dani les quedo por siempre agradecida.

La investigación y, muy especialmente, el trabajo de campo, han sido procesos intensos y apasionantes que pusieron a prueba mis ideales, convicciones y utopías. En este sentido, agradezco especialmente a las mujeres de Qurpa –emigrantes y no emigrantes- por el calor y la generosidad con la que me acogieron no sólo en sus hogares, sino también en sus vidas. Por sus brazos abiertos, sus manos cálidas y sus honestas miradas. Por su amistad y por ver en mí mucho más allá de cualquier huella histórica, gracias. La hospitalidad de todas las personas de la parroquia de la Compañía de Jesús porque me hicieron sentir parte de su familia durante mi estadía en Qurpa.

Al momento de redactar el informe, y darle forma sobre el papel, fue Teresa Reynaga quien se sentó a mi lado y, pacientemente, me fue guiando. Te agradezco de todo corazón por tu bondad sin medida.

La tutoría del Dr. José Teijeiros, quién desde un principio me apoyó y enriqueció mis conocimientos a través de nuestras conversaciones y el encauzamiento de mis lecturas, fue un elemento imprescindible en este proceso. Reconozco enormemente el apoyo moral e intelectual que me brindó durante todos los “sube y bajas” de este proceso.

Los aportes de la Dra. Marie Lissette Canavesi y del Mg. Waldo Jordán me ayudaron a ultimar detalles y, enriquecieron considerablemente esta investigación. Muchas gracias por su tiempo y apoyo.

Pero quienes estuvieron en todo momento, en realidad desde siempre, son mi mamá y mi papá. A ustedes, por brindarme su amor incondicional, por ser el centro de mi raíz, la fuerza de mi vuelo, por todo eso, por mucho más que eso.

Mi hermano y mi hermana, Coco y Valentina, mis otros amores constantes, infinitos, perfectos e inalterables. A ustedes dos, seres hermosos, les doy gracias por regalarme momentos únicos, llenos de risas, juegos, arco-iris, lunas y estrellas.

Así, se abre para mí un mundo nuevo lleno de posibilidades, y estoy feliz que sea de la mano de la persona que siempre he soñado tener a mi lado, pero no he sido yo, sino él quien me ha encontrado. Thanks Jon to find me and change my life forever, I've never been this happy before. The never ending thesis it's finally finish, and the moll and the turkey live haply ever after. I love you.

IMAGINARIOS MIGRATORIOS DE MUJERES AYMARAS: EL CASO DE QURPA

RESUMEN

La presente investigación trata sobre una de las dimensiones del complejo problema de las migraciones rural-urbanas de Bolivia, la de los imaginarios migratorios de mujeres aymaras.

El problema de la desequilibrada distribución espacial de la población en Bolivia se hace evidente a partir de los datos del Censo 1976 y del Censo 2001, de acuerdo a los cuales se puede apreciar que durante este periodo el país pasó de ser predominantemente rural (cerca del 60% de la población vivía en el área rural de acuerdo al Censo 1976) a concentrar a más del 60% de su población actual en el área urbana.

Es así que esta investigación pretende entender uno de los aspectos de los procesos migratorios y se traza como objetivo general conocer los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de una comunidad altiplánica en particular: Qurpa, municipio Jesús de Machaca, provincia Ingavi del departamento de La Paz. Los objetivos específicos son identificar la situación actual de estas mujeres, identificar los elementos que intervienen en la construcción de sus imaginarios migratorios y establecer que imágenes los componen.

En función a alcanzar los objetivos de la investigación se recurrió al método etnográfico para realizar el trabajo de campo que se llevó a cabo en la comunidad durante ocho meses, comprendidos entre febrero y septiembre de 2005, en 9 visitas discontinuas de 15 a 20 días de duración.

Las técnicas principales de investigación fueron las entrevistas cualitativas en profundidad y la observación participante. La utilización de una grabadora reportera, un diario de campo y una cámara fotográfica los instrumentos principales para el registro de la información.

Uno de los resultados principales se refiere a la situación de las mujeres de tres distintas generaciones de Qurpa, de las que se describe su condición y posición respecto a las tareas del hogar, a la educación, a su rol como hijas, madres y esposas, y a su participación en los cargos jerárquicos de la comunidad. Otro, el determinar como se conciben a sí mismas estas mujeres y cómo esta autopercepción influye en la construcción de sus imaginarios migratorios, identificar las imágenes que los componen es otro de los logros de esta investigación.

Se planteó también el tema de las redes migratorias, puesto que se vio está muy vinculado con el tema de los imaginarios migratorios.

Las conclusiones principales indican que la situación actual de las mujeres en Qurpa ha mejorado en relación a la situación de las de dos generaciones anteriores, pero que todavía, no se puede considerar del todo favorable.

Asimismo, se identifica que en la construcción de los imaginarios migratorios intervienen tanto elementos subjetivos que emanan del interior de las mujeres, como elementos objetivos que provienen de su entorno sociocultural.

Respecto a las imágenes que conforman estos imaginarios se establecen dos principales, la primera corresponde a la imagen vinculada con las mujeres que viven en la comunidad y su forma de vida; y la segunda, relacionada con las mujeres emigrantes que retornan a la comunidad luciendo características totalmente opuestas a las de la primera imagen.

Finalmente, se da a conocer los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras en función al trabajo, la educación, la vestimenta, la vivienda y la alimentación. Éstos dan la pauta para comprender que emigrar a la ciudad, en el caso de estas mujeres, no significa atravesar sólo los límites geográficos de su comunidad, sino, y sobretodo, atravesar los límites de su propio grupo cultural.

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
2 JUSTIFICACIÓN	10
3 OBJETIVOS.....	12
3.1 Objetivo general	12
3.2 Objetivos específico	12
4 MARCO TEÓRICO	13
4.1 La noción de imaginario	13
4.2 La revalorización de lo imaginario a partir de la antropología	16
4.3 La antropología y lo imaginario	18
4.4 Las imágenes y la imaginación del espacio	20
4.5 Migración	22
4.6 Síntesis conceptual	23
5 ANTECEDENTES SOBRE MIGRACIÓN FEMENINA RURAL-URBANA A LA CIUDAD DE LA PAZ	25
6 MARCO METODOLÓGICO	31
6.1 Tipo de investigación	31
6.2 Método	32
6.3 Técnicas de recolección de información	33
6.3.1 Observación participante	33

6.3.2	Diario de campo	34
6.3.3	Entrevistas cualitativas en profundidad	35
6.4	Unidad de análisis	35
6.5	Técnicas y procesamiento de análisis de la información	36
6.6	Delimitación del tema	37
6.6.1	Delimitación espacial	37
6.6.2	Delimitación temporal	37
7	CONTEXTUALIZACIÓN DEL LUGAR DE ESTUDIO	38
8	SITUACIÓN ACTUAL DE LAS MUJERES AYMARAS DE QURPA	42
8.1	Primera generación de mujeres de 50 años o más	43
8.2	Segunda generación de mujeres de 30 a 45 años	45
8.3	Tercera generación de mujeres de 15 a 25 años	48
9	¿CÓMO SE CONCIBEN LAS MUJERES AYMARAS DE QURPA?	50
10	ESPEJITO, ESPEJITO ¿QUIÉN ES LA CHOLITA MÁS LINDA DE QURPA?	56
11	LOS IMAGINARIOS MIGRATORIOS: EL MODELO A IMITAR	62
12	REDES MIGRATORIAS	69
13	CONCLUSIONES	74
14	BIBLIOGRAFÍA	79
	ANEXO I: Guías de entrevistas cualitativas en profundidad	
	ANEXO II: Ejemplos de transcripción de entrevistas	
	ANEXO III: Mapas de ubicación	
	ANEXO IV: Fotografías	

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la migración femenina del campo a la ciudad se incrementó considerablemente debido a diferentes factores sociales, políticos y, principalmente, económicos. Este fenómeno fue estudiado desde diferentes disciplinas a objeto de identificar las causas que lo impulsaron, sin embargo, fue pocas veces abordado desde la dimensión de lo imaginario.

Como se explica en los dos primeros capítulos de la tesis, que comprenden el planteamiento del problema y la justificación del estudio, se escogió la dimensión de lo imaginario para desarrollarla, porque ésta está presente en todos los procesos culturales y además permite, a la hora de comprender el proceso migratorio, hacerlo desde una nueva perspectiva teórica.

En el capítulo III, se presentan el objetivo general: conocer los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de Qurpa y los objetivos específicos que ayudarán a alcanzar el objetivo general.

En el capítulo IV, que corresponde al marco teórico, se aprecia que la noción de imaginario social ha sido tratada por autores como Gastón Bachelard, Cornélius Castoriadis, Jean-Paul Sartre, Gilbert Durand y otros, desde perspectivas muy diversas y concibiendo cada uno el concepto de imaginario de manera distinta. En función a los objetivos y al carácter antropológico de esta investigación se tomó en cuenta la noción desarrollada por Gilbert Durand, porque escoge a la antropología como la única ciencia capaz de aprehender al imaginario y al ser humano en su totalidad, es decir, sin separar su esfera emotiva de la racional. Asimismo, se vio conveniente ampliar el marco teórico con el aporte de Jean-Jaques Wunenburger para abordar de mejor manera el tema de los imaginarios migratorios.

En el capítulo V, se realiza una mirada sobre los procesos migratorios femeninos rural-urbanos a la ciudad de La Paz a partir del siglo XIX, cuando la población emigrante indígena en esta ciudad era ya bastante numerosa, hasta nuestros días.

El marco metodológico que considera la etnografía y sus técnicas como las herramientas más adecuadas, acorde con los objetivos de la investigación, se presenta en el capítulo VI.

El capítulo VII, se muestra una contextualización del lugar de estudio en el que se mencionan las características geográficas, sociales, políticas y económicas de la comunidad de Qurpa.

Posteriormente, en el capítulo VIII, se analiza la situación de las mujeres aymaras de la comunidad en función a la información primaria obtenida en el trabajo de campo, bajo una perspectiva diacrónica que observa a la mujer a lo largo de su proceso de desarrollo y se toma en cuenta tres generaciones distintas.

Consiguientemente, el capítulo IX da a conocer la percepción que tienen las mujeres de la comunidad sobre su situación al interior de sus hogares y dentro de la comunidad, a través del análisis de contenido de sus testimonios.

A continuación, en el capítulo X, se desarrolla un análisis de contenido en función a la hermenéutica de Gilbert Durand en el que entran en juego dos imágenes distintas, la primera proyectada por las mujeres que emigraron a la ciudad, y la segunda por aquéllas que permanecieron en la comunidad.

Después de haber conocido las aspiraciones subjetivas y las representaciones objetivas que emanan de su medio sociocultural, la investigación se centra en el tema de la construcción de los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de Qurpa, expuesto en el capítulo XI.

Adicionalmente, en el capítulo XII, se incluye el tema de las redes migratorias como unidad de análisis vinculado al tema central, ya que a lo largo del estudio se observó que dicho tema reviste gran importancia tanto en la construcción de imaginarios migratorios como en la inserción económica y social de las nuevas emigrantes a la vida de la ciudad.

A lo largo del capítulo XIII, se presentan las conclusiones más importantes a las que arribó esta investigación en el ámbito de la construcción de los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de Qurpa.

La bibliografía y los anexos I, II, III y IV con las guías y ejemplos de entrevistas, los mapas de ubicación y las fotografías, cierran la presente investigación.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A partir de mediados del siglo XIX, el Estado implementó en Bolivia diversas políticas que, directa e indirectamente, originaron la migración, entre éstas se destaca la Reforma Agraria de 1952¹, que generó el excesivo fraccionamiento de las tierras y en consecuencia la formación de minifundios improductivos motivando la emigración del campo a las ciudades en busca de mejores condiciones económicas. El Plan Bohan² con el que se inicia la “marcha hacia el oriente” con el objetivo principal de romper el aislamiento de Santa Cruz con el resto del país. El Plan Decenal de Desarrollo (1962 – 1971) que definió toda una política de colonización convirtiendo a los llanos en un polo de atracción para la migración de los valles y el altiplano. Y el cierre de la Corporación Minera de Bolivia (1985), que trajo consigo la relocalización³, que también incentivó significativamente los movimientos migratorios de contingentes de personas desocupadas de los departamentos del altiplano hacia algunos departamentos de los valles y los llanos. (Vargas 2004: 76).

Es así que, en la actualidad, Bolivia atraviesa por un profundo proceso de transformación en la distribución espacial de su población, ya que de ser un país predominantemente rural en 1976, el año 2001 pasó a aglutinar a más del 60% de

¹ “Uno de los efectos de la Reforma Agraria en sus primeros años y agudizado en las últimas décadas, fue el excesivo fraccionamiento de las tierras, esto generó la formación de minifundios improductivos. El crecimiento natural de las familias campesinas y el derecho sucesorio, los hijos y nietos de los primeros campesinos beneficiados de la Reforma Agraria, dividieron y subdividieron las parcelas en pequeños terrenos de cultivo que con muchas dificultades apenas alcanzaba para su autoconsumo sin posibilidad alguna de producir para la comercialización de los productos, mientras que, al mismo tiempo se presenta la apertura de una nueva frontera agrícola en la región de los Llanos y trópico de los Valles y Altiplano, situación que ha motivado a la emigración continua de sus lugares de origen.” (Vargas 2004:26).

² “El Plan Bohan fue resultado de una misión norteamericana presidida por Marvin Bohan, que visitó en el año 1942, en los inicios del acercamiento del gobierno con Estados Unidos. Este Plan señalaba, la diversificación económica hacia el agro, específicamente mencionaba a Santa Cruz como la región más potencial para la agroindustria, el camino de Cochabamba a Santa Cruz y la construcción de ingenios azucareros, la capitalización de YPFB, la creación de la Corporación Boliviana de Fomento y el Banco Agrícola, como base del desarrollo del oriente. Debido a la negativa del Banco Central para apoyar este plan se tuvo que acudir a un préstamo externo para su inicio. El Plan Bohan es fundamental para el programa de desarrollo del oriente. Ya en el primer gobierno de la Revolución, Walter Guevara fue el impulsor de este plan en 1955, posteriormente en 1960 durante el segundo gobierno de Paz Estenssoro, Roberto Jordán Pando, también toma como base el plan Bohan para el Plan Decenal del gobierno.” Magne, Diego. “El Plan Bohan: La deuda de Santa Cruz a Oruro”. [Documento en línea]. <<http://lapatriaenlinea.com/index.php?option=content&task=view&id=109&Itemid=>>[Consulta: 17.09.2004].

³ Despido masivo de los obreros de las minas y de los establecimientos fabriles privados.

su población en el área urbana. El censo de 1976 registró que de 4.613.419 habitantes, 1.906.324 (41.32%) residían en el área urbana. En 1992 esta población casi se había duplicado con relación al censo de 1976, llegando a conformar 3.694.846 (57.55%) de un total de 6.420.792 habitantes. Para el 2001 se registró que de 8.274.325 habitantes, 5.165.230 (62.42%) residían en el área urbana y tan sólo 3.109.095 (37.58%) personas vivían en el área rural.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística (INE), este proceso de urbanización obedece a factores migratorios principalmente y no así al crecimiento vegetativo de la población. (INE 2003:36). Los datos del Censo 2001 revelan que de los 1.241.772 habitantes que constituyen la población emigrante; 623.874 son mujeres y 617.898 son hombres, es decir que existe una propensión mayor a emigrar en las mujeres.

En lo que se refiere al departamento de La Paz, Albó sostiene que la mayor parte de la migración a la ciudad ocurrió a partir de 1952 y la subsiguiente Reforma Agraria de 1953, que transformó radicalmente la situación en el campo y las relaciones de éste con la ciudad. Así, el aumento de inmigrantes aymaras empieza a notarse en la ciudad sobre todo a partir de 1957, cuando la Reforma Agraria en el altiplano ya se había consolidado. (Cf. Albó 1981:39).

Al mismo tiempo, durante esa época, y hasta la crisis de la década de los 70, se produjo en La Paz una moderada expansión de la economía urbana que hizo posible ofertar un campo laboral bastante amplio, sobre todo a las mujeres aymaras. Esta oferta laboral, sumada a la escasez de tierras en las comunidades altiplánicas, ocasionó que desde entonces, 1952, hasta la fecha una multitud de mujeres aymaras migre a la ciudad de La Paz. (Cf. Gill 1995:75).

Después de más de 50 años, el fenómeno de la migración femenina aymara del campo a la ciudad se ha complejizado a tal punto que dicho proceso ya no puede ser comprendido tomando en cuenta únicamente los factores económicos

y sociales que la motivan, sino más bien se debe buscar en los hechos y experiencias migratorias sus diversas dimensiones, puesto que las mismas se vinculan directamente con varios procesos como la interacción con redes migratorias, las percepciones del espacio que se ocupa, la construcción de imaginarios migratorios, las motivaciones personales que impulsan la decisión migracional y otros que forman parte de la problemática subjetiva, interpersonal, grupal y colectiva de las emigrantes.

Se realizaron algunas investigaciones sobre migración aymara del campo a la ciudad en Bolivia, como las de Albó, Greaves y Sandoval⁴, Criales⁵, Rivera⁶; que aportaron en cierta medida al conocimiento de algunos de los procesos mencionados anteriormente: la interacción con redes migratorias y las motivaciones que impulsan la decisión de emigrar. Sin embargo, existe un vacío teórico en cuanto a los imaginarios migratorios, hasta la fecha no se publicó en Bolivia una investigación que trate sobre este tema.

Es así, que el referente central de la investigación no es la migración aymara femenina del campo a la ciudad, sino los imaginarios que sobre ella construyen las mujeres. Se consideró relevante la dimensión de los imaginarios, puesto que éstos constituyen construcciones culturales inherentes a todos los emigrantes. De acuerdo a Goycochea dichas construcciones le suceden al emigrante antes, durante y después de la migración. (Cf. Goycochea 2003:10).

Se escogió la comunidad aymara de Qurpa para llevar a cabo el estudio. Qurpa, localizada en el municipio Jesús de Machaca, provincia Ingavi del departamento de La Paz, en la actualidad está empezando a sufrir fuertes cambios en su estructura poblacional a raíz de las constantes emigraciones temporales y definitivas de sus habitantes, muy especialmente de las mujeres. Ante esta situación y en el intento de explorar una nueva dimensión del proceso migratorio rural-

⁴ "Chukiyawu: La cara aymara de La Paz". (1981).

⁵ "Mujer y conflictos socio-culturales: El caso de las migrantes de Caquiaviri en la ciudad de La Paz". (1994).

⁶ "Bircholas. Trabajo de mujeres: explotación capitalista y opresión colonial entre las migrantes aymaras de La Paz y El Alto". (2002).

urbano, cabe preguntar ¿Cuáles son los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de Qurpa? ¿Qué elementos intervienen en la construcción de los mismos? ¿Qué imágenes componen este imaginario migratorio?

2. JUSTIFICACIÓN

A partir de 1950, los flujos migratorios del campo a la ciudad en Bolivia se han intensificado considerablemente, y el país ha pasado de ser predominantemente rural, como indica el Censo de 1976, a uno donde la mayor parte de su población se concentra en el área urbana, como reflejan los datos del Censo de 2001. (INE 2003:31).

Como se señaló, los mecanismos y razones que operan en el proceso migratorio del campo a la ciudad son tan complejos que requieren ser enfocados desde distintas dimensiones. Pese a ello, la mayor parte de los trabajos sobre los procesos migratorios rural-urbanos realizados en Bolivia enfatizan principalmente los aspectos económicos; sin embargo, la perspectiva que hace de la migración un fenómeno únicamente económico descansa más en una aplicación rígida de marcos explicativos generales que en la abstracción nacida de la inducción científica. (Cf. Goycochea 2003:15).

Por ello, una de las primeras razones que motivan este estudio es el hecho de romper el sesgo economicista y abordar los procesos migratorios desde una perspectiva nunca antes estudiada a nivel nacional, la de los imaginarios migratorios.

Los estudios sobre migración aymara del campo a la ciudad no se refieren a la mujer como sujeto de este desplazamiento, sino que la migración femenina fue generalmente entendida como un componente más dentro del desplazamiento familiar. Es así que esta investigación se desmarca de los estudios tradicionales sobre el tema que sólo toman en cuenta a los hombres, otorgando en este caso el protagonismo a las mujeres emigrantes de Qurpa.

Se pretende también contribuir a cubrir el vacío que existe en la bibliografía que documenta la migración aymara femenina rural-urbana, puesto que la invisibilidad

de las mujeres aymaras en este proceso migratorio ha generado un escaso e inadecuado conocimiento de esta población emigrante y de la dinámica del fenómeno de la migración.

La perspectiva de realizar una investigación sobre este aspecto específico de la migración aymara femenina del campo a la ciudad, los imaginarios, permitirá generar nuevas líneas de interpretación y comprensión de los problemas que la compleja, pluricultural y cambiante sociedad boliviana experimenta hoy en día.

Asimismo, estudiar la migración femenina rural urbana a partir de la dimensión de los imaginarios de mujeres aymaras da paso a profundizar en el campo de las creencias, los sueños, los valores y anhelos que entran en juego durante el proceso migracional femenino. Aspectos difíciles de comprender desde otros enfoques más tradicionalistas.

Finalmente, a través de esta investigación y la inclusión de la dimensión de lo imaginario y las imágenes, argumentos que cobran cada vez mayor vigor en el discurso antropológico y social a nivel mundial, se pretende incursionar en un tema aún poco trabajado dentro de la antropología boliviana, que sin duda, servirá para comprender también otras dimensiones de la problemática migracional en el país.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Conocer los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de Qurpa.

3.2 Objetivos específicos

Identificar la situación actual de las mujeres aymaras de Qurpa.

Identificar los elementos que intervienen en la construcción de los imaginarios migratorios de las mujeres de Qurpa.

Establecer qué imágenes componen los imaginarios migratorios de las mujeres de Qurpa.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 La noción de imaginario

La noción de imaginario en el pensamiento occidental surge principalmente a partir de los filósofos Henri Bergson y Jean-Paul Sartre. Henri Bergson, cuya teoría en su tiempo fue vista como una vía posible para escapar del positivismo cientificista imperante, lanzó el primer golpe decisivo para profundizar en nuevas dimensiones de la conciencia humana. Sin embargo, no esclareció por completo el papel de lo imaginario, pues consideró que éste era igual a la memoria.

En cambio, Jean-Paul Sartre observó que no se debía confundir lo imaginado con lo rememorado, la imagen con un recuerdo, y planteó que existe una facultad de lo posible que es necesario estudiarla por otros medios distintos a los planteados por Bergson.

Asimismo, Sartre rechazó la teoría de los psicólogos clásicos que confundían la imagen con copias mentales de las cosas objetivas, y, en su afán por “descosificar” la imagen, ponderó el método fenomenológico de acuerdo al cual la primera característica de la imagen es que se trata de una conciencia, y la conciencia es ante todo trascendente; la segunda característica de la imagen, y que la diferencia de otros modos de conciencia, es que el objeto imaginado se ofrece inmediatamente por lo que es, a diferencia del saber perceptivo que se forma lentamente por aproximaciones sucesivas. De allí deriva una tercera característica, que es la espontaneidad de la imagen. (Cf. Durand 2004:27).

Por su parte la Denkpsicología y los psicólogos de la Escuela de Wurzburg declararon la dicotomía metafísica entre la actividad lógica y la psicológica, entre la conciencia y las imágenes. Ambas corrientes postulaban un pensamiento sin

imágenes, puesto que para ellas la imagen se reducía a una copia residual de la percepción.

Desde el campo de la antropología ha sido Gilbert Durand quien más se ha ocupado de profundizar en el campo de lo imaginario. Su postura critica a las corrientes psicológicas mencionadas anteriormente por haberse equivocado en la concepción de la imagen, tratando de desacreditarla en el intento de obtener un pensamiento lógico sin imágenes.

En estas teorías intelectualistas, lo que impacta ante todo es el equívoco de la concepción de la imagen, estrechamente empirista, y tanto más cuanto más se la quiere desacreditar para obtener un pensamiento puramente lógico. (Durand 2004:32).

De igual manera sostiene que una constante desvalorización de lo imaginario acompaña al pensamiento occidental, ya que la concepción del conocimiento, que surge con Descartes, está presidida por la búsqueda de una representación objetiva de la naturaleza, amparándose en el lenguaje matemático, la cual impide incluir la esfera de lo simbólico en el plano del conocimiento objetivo.

De acuerdo a Durand, el racionalismo característico del pensamiento occidental, que eclipsa lo simbólico y lo imaginario, empezó a ser cuestionado teóricamente desde las hermenéuticas reductivas: la antropología social de Levi Strauss y el psicoanálisis de Sigmund Freud. Sin embargo, pese al redescubrimiento de la importancia del símbolo por parte de estas dos corrientes, aún se privilegia un determinismo causal que no llega a percibir el carácter trascendente inherente al símbolo, y del cual surge toda su fuente de creatividad y libertad.

Pero, si bien el psicoanálisis, así como la antropología social, redescubre la importancia de las imágenes y rompe en forma revolucionaria con seis siglos de rechazo y coerción de lo imaginario, dichas doctrinas solo descubren la imaginación simbólica para tratar de integrarla en la sistemática intelectualista en boga y reducir la simbolización a un simbolizado sin misterio. (Durand, 1964: 47).

Por otra parte, destaca la relevancia de lo que él mismo denomina las hermenéuticas instaurativas, que comprenden: la filosofía de las formas simbólicas de Ernst Cassirer, la noción de arquetipo de Carl Gustav Jung y la ensoñación poética de Gastón Bachelard; puesto que, considera que dichos autores descubrieron innovadoras vías para la comprensión de la esencia de lo simbólico, liberándose de los paradigmas que persiguen descifrar lo simbólico recurriendo a un modelo de tipo explicativo-causal.

Sin embargo, aun reconociendo el avance que suponen estas hermenéuticas, Durand sostiene que siguen sujetas a una distinción excesivamente estricta entre el orden de lo imaginario y el orden de lo racional, sin percatarse del carácter ilusorio que entraña la misma distinción, para él, en última instancia, lo racional debe ser comprendido como una manifestación particular más de lo imaginario que lo acoge y fundamenta. La racionalidad no debe ser considerada en oposición a lo imaginario, sino como una exteriorización peculiar y diferencial de un imaginario más global en que se integra.

... una supresión total de las secuelas de la doctrina clásica –todavía aparece en Cassirer y en el dualismo bachelardiano–, que distingue el consciente racional de los otros fenómenos psíquicos, y en particular de los sectores subconscientes de lo imaginario. Esta integración de toda la psiquis en una única actividad puede expresarse, además de dos maneras. En primer lugar, por el hecho de que el sentido propio (que conduce al concepto y al signo adecuado) no es sino un caso particular del sentido figurado, es decir, que es solo un símbolo restringido. La sintaxis de la razón no son sino formalizaciones extremas de una retórica sumergida ella misma en el consenso imaginario general. En segundo lugar, y de una manera más precisa, no hay ruptura entre lo racional y lo imaginario; el racionalismo no es más que una estructura polarizante particular, entre muchas otras, del campo de las imágenes. (Durand, 1964:95).

De esta forma, Durand atribuye un aspecto totalizador a lo imaginario, sin limitar su localización a una esfera específica de la actividad psíquica, así, reafirma lo imaginario y lo simbólico como la actividad fundamental y propia de la vida intelectual. Pretende, en última instancia, instaurar lo simbólico como el dominio

fundamental en el pensamiento humano. Lleva a cabo una remitificación de la realidad, redescubriendo la necesidad de lo imaginario como fuente de vida para una sociedad.

4.2 La revalorización de lo imaginario a partir de la antropología

Para revalorizar lo imaginario Durand busca la motivación de la imaginación, tal como lo hizo el psicoanálisis en las conductas elementales del psiquismo humano. Sin embargo, se aleja del imperialismo de la represión, ya que, en última instancia, la imaginación se convierte para los psicoanalistas en el resultado de un conflicto entre las pulsiones y su represión social; en cambio, para Durand, la imaginación es el resultado de un acuerdo entre los deseos y los objetos del entorno social y natural.

Considera que la imaginación es el origen de una liberación y que: “Las imágenes no valen por las raíces libidinosas que ocultan, sino por las flores poéticas y míticas que revelan.” (Durand 2004: 42).

Antes que él, otros estudiosos trataron de encontrar las motivaciones de lo imaginario y lo hicieron desde distintas perspectivas. Algunos, como Alexander Krappe, Mircea Eliade y Gastón Bachelard, buscaron ejes de referencia perceptiva o cósmica a las categorías simbólicas del imaginario para descubrir sus motivaciones.

Krappe subdividió los mitos y los símbolos en celestes y terrenales. Mircea Eliade los integró en categorías igualmente inspiradas en la adaptación al mundo objetivo, sideral, telúrico y meteorológico. Paralelamente, Bachelard desarrolló la teoría de los cuatro elementos, basada en las sensaciones físicas de lo caliente, lo frío, lo seco y lo húmedo, para explicar las motivaciones simbólicas.

Otros autores, como Dumézil y Piganiol, dotaron de motivaciones sociológicas a las categorías simbólicas. Así, la teoría de Dumézil consiste en que los símbolos en las sociedades indoeuropeas están en función a una tripartición funcional de

castas: sacerdotal, guerrera y productora. Estas tres focalizarían todo el sistema de representaciones y motivarían los símbolos tanto laicos como religiosos.

A juicio de Durand, todas estas teorías pecan por un positivismo objetivo que intenta explicar la motivación de los símbolos únicamente a través de datos extrínsecos al campo de lo imaginario, pues ninguna de ellas toma en cuenta verdaderamente la importancia de los signos.

Fenómenos astrales y meteorológicos [...] funciones sociales, instituciones de etnias diferentes, fases históricas y presiones de la historia, todas esas explicaciones que, en rigor, pueden legitimar tal o cual adaptación de la conducta, de la percepción y de las técnicas, no dan cuenta de esa potencia fundamental de los símbolos que es ligarse, más allá de las contradicciones naturales, a los elementos inconciliables, los tabicamientos sociales y las segregaciones de los períodos de la historia. (Durand 2004: 41).

Resumiendo, se puede decir que para Durand tanto las propuestas sociológicas como psicoanalíticas que tratan de comprender las estructuras del imaginario, pecan por una estrechez metafísica, pues reducen la motivación simbólica, ya sea como en el caso de las explicaciones sociológicas a un sistema de elementos exteriores a la conciencia, o a elementos exclusivos de las pulsiones, e inclusive al mecanismo reductor de la censura y la represión, como en el caso de los psicoanalistas.

En cambio, Durand señala que para estudiar concretamente el simbolismo imaginario es necesario situarse en la senda de la antropología. Entonces escoge un camino para estudiar el imaginario, que él denomina “trayecto antropológico”, que consiste básicamente en comprender el dominio de lo imaginario como una interrelación entre la carga pulsional que emerge desde el sujeto y la presión que ejerce el entorno sociocultural sobre éste.

Para ello debemos ubicarnos deliberadamente en lo que llamaremos el trayecto antropológico, o sea, el incesante intercambio que existe en el nivel de lo imaginario entre las pulsiones subjetivas y asimiladoras y las intimaciones objetivas que emanan del medio cósmico y social. (Durand, 2004: 43).

Esta posición termina con el debate entre sociólogos y psicoanalistas, pues Durand postula que existe una génesis recíproca entre el gesto pulsional y el entorno sociocultural y viceversa. De ésta deriva la estrecha relación entre la antropología y la noción de imaginario, que se desarrollará a continuación.

4.3 La antropología y lo imaginario

Como se vio en párrafos anteriores, la naturaleza de lo imaginario se remite a un dominio de la experiencia humana difícilmente evaluable a partir de los criterios de racionalidad diseñados por la lógica positivista. Es así, que la revalorización antropológica de lo imaginario consiste en el redescubrimiento de una lógica peculiar de lo aparentemente ilógico, por la dignificación de aquellos órdenes de la experiencia social irreductibles al modelo de la racionalidad.

El modelo racionalista se caracteriza por un marcado énfasis en explicar la realidad sobre la base de un preestablecido esquema lógico racional, en el que las representaciones culturales, como la magia, la religión, los mitos y lo imaginario, rebasaron los límites de dicho esquema y, por ende, se consideraron vanas y falsas.

De acuerdo a Edgar Morin, citado en Carretero, la génesis de lo imaginario, así como la magia y el mito, se encuentra estrechamente ligada a la edificación de un recurso cultural necesario para afrontar el destino natural del hombre. El despertar de la condición imaginativa propia del ser humano implica la construcción de un mundo subjetivo que solapa al mundo objetivo. (Cf. Carretero 2004:1).

El homo sapiens es, inevitablemente, un *homo demens*, puesto que el fundamento antropológico de la cultura descansa sobre un mundo simbólico imaginario que emana de una originaria demanda por trascender lo propiamente biológico. (Carretero 2004:1).

Entonces, de acuerdo a Morin, en la propia génesis de la cultura existe un intrínseco componente de irracionalidad, que acompañará permanentemente el transcurso de la vida de los seres humanos.

Durand sostiene que a través de lo imaginario se expresa una demanda por restablecer un equilibrio que restaure las carencias, desajustes y desarreglos culturales o de un ansia por rebelarse y trascender.

De acuerdo a Durand, en todas las culturas existe un régimen imaginario, cuyo fundamento radicaría en una preconditione propiamente transhistórica vinculada a una demanda por sustraerse e insubordinarse al devenir temporal, a un ansia por instaurar la esperanza existencial frente a la nada. Allí radica para Durand la función definitoria de la imaginación. Así, lo imaginario se convierte en una dimensión esencial en toda cultura.

Porque con frecuencia se ha dicho, de diferentes formas, que se vive y se canjea la vida, dando un sentido a la muerte no por las certidumbres objetivas, no por las cosas, las mansiones y las riquezas, sino por las opiniones, por ese lazo imaginario y secreto que une y enlaza el mundo y las cosas en el corazón de la conciencia: no solamente se vive y se muere por ideas, sino que la muerte de los hombres es liberada por imágenes. Por eso, lo imaginario, lejos de ser vana pasión, es acción eufémica y transforma el mundo según el Hombre de deseo. (Durand en Carretero 2001:56).

Siguiendo la misma línea de Durand, Carretero señala que:

Lo imaginario no es un mero dominio de evasión o compensación sublimadora, sino un recurso antropológico para instaurar expectativas de realidad y, de este modo, transfigurar la realidad socialmente solidificada. (Carretero 2004:8).

En este sentido, Morin señala que una estatización de lo real por lo imaginario, una investidura de lo real por un sueño, como la magia y la religión, libera y proyecta deseos, aspiraciones, angustias y creencias, individuales y colectivas, que fueran vetadas y sepultadas por la realidad. Así, lo imaginario se convierte en una instancia,

a través de la cual se reencanta la existencia, se reintroduce el sueño que fuera clausurado por la modernidad en la vida.

4.4 Las imágenes y la imaginación del espacio

A modo de ampliar la noción de imaginario de Durand, se presenta la línea teórica de Jean-Jacques Wunenburger, quien advierte que en nuestros días la categoría de imaginario, a causa del carácter ambivalente de su sentido, puede presentarse como posible fuente de error; sin embargo, se trata de una verdad metafísica no aprehensible sólo desde la esfera de la lógica, sino desde una mirada omnicomprendiva de lo humano que asume lo racional y lo afectivo a un mismo tiempo, y es en esa apreciación donde entran en juego las imágenes. (Cf. Wunenburger 2005:10).

De acuerdo a este autor, lo imaginario está conformado por la unidad de todas las imágenes que nos habitan, nos rodean, y con las cuales vivimos, en la felicidad o en la angustia. (Cf. Wunenburger 2005:13). A su vez, las imágenes están dotadas de ciertas características que exigen voltear nuestra atención a ellas, pues no se acumulan de manera anárquica y pasiva en la psiquis de los seres humanos, sino que forman verdaderas cuencas semánticas que condicionan pensamiento y, por tanto, nos enseñan a ver y sentir el mundo.

Las imágenes forman conjuntos vivientes que se estructuran, se transforman, interactúan —y por eso mismo exigen nuestra atención—, aguzan nuestros afectos, desvían nuestro pensamiento. No son solo materiales accidentales y secundarios de nuestra vida psíquica, las imágenes participan de una totalidad viviente, a través de la cual tomamos conciencia de nosotros mismos y percibimos lo real. Es por ellas como podemos habitar un mundo y dar sentido a nuestra vida. (Wunenburger, 2005:13).

Se debe destacar la importancia de las imágenes, pues ellas “nos ayudan a pensar a través de las cosas y no por encima de ellas”. (Cf. Chambres, 1994:59).

De igual forma, la teoría desarrollada por Wunenburger ayuda a clarificar la noción de imaginarios migratorios, pues ésta considera que la relación entre el imaginario y la categoría espacial es muy significativa, las imágenes nos permiten ligarnos al mundo, al espacio que habitamos y nos permiten proyectar diferentes valores afectivos sobre éste.

De acuerdo al autor, la percepción de un espacio no es reductible a los datos objetivos, sino que ésta también se construye por la idea que tienen sobre éste las personas que lo habitan.

...nuestras imágenes no son solamente fuentes de ficciones que nos apartan del mundo, sino que vienen a mezclarse en nuestra sensibilidad, en nuestra percepción, para ligarnos al mundo. Nuestros lazos con el espacio en el cual habitamos o nos desplazamos, por ejemplo, resulta así una ocasión privilegiada para poner en evidencia la función estructurante de nuestras imágenes. Sería ingenuo creer, en efecto, que el hombre no vive más que en un espacio objetivo. Los territorios humanos, permanentes o transitorios, no devienen “mejores” más que por intermediación de imágenes primeras, que crean una resonancia entre la exterioridad de la naturaleza y la interioridad de la psiquis. (Wunenburger, 2005:17).

De la misma forma, Wunenburger señala:

Sentirse en armonía con un lugar o, inversamente, sentir su opresión, sobre las rutas del mundo o en un refugio solitario, enfatiza una obra de la imaginación, una metamorfosis de las formas en el espacio donde se enredan lo objetivo y lo subjetivo, lo físico y lo psíquico. Y es, tal vez, de esta alquimia, de esta lente descubridora de potencias imaginables donde pueden surgir las condiciones de un equilibrio ecológico, de una felicidad de habitar el espacio. (Wunenburger, 2005:145).

La percepción de un espacio natural o construido no es reductible a los datos objetivos, sino que se nutre de una superposición de informaciones, comportamentales (hábitos ligados a los trayectos, a los lugares), conceptuales (saberes abstractos sobre la organización y las funciones de los espacios) y sobre todo de naturaleza imaginables. (Wunenburger, 2005:147).

En este mismo sentido se dirá que las imágenes están cargadas de valores afectivos positivos o negativos.

...se viven como representaciones independientes del sujeto, que se imponen a él como semi-objetos y que se dejan interiorizar mediante procesos de sensibilidad onírica (la ensoñación en el sentido de Bachelard). Esas imágenes no son específicamente individuales, sino que hacen del objeto una experiencia común, una visión del mundo compartida por actores de un mismo espacio. (Wunenburger, 2005:147).

4.5 Migración

Si bien existen diferentes definiciones, desde la antropología se considera posible dos tipos de migraciones. El primero, referido al cambio estacional regular de residencia dentro de un territorio fijo, común entre los grupos cazadores y recolectores. El segundo, se refiere a la acción de ir de un país o una localidad a otro para establecerse en él, sea temporal o definitivamente. (Cf. Barfield 2000:357).

De acuerdo al *Diccionario Demográfico Multilingüe*, la migración es el desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada que implica atravesar los límites de una división geográfica. (UIECP 2004:124).

Se puede distinguir entre migración internacional y migración interna. La internacional involucra un desplazamiento territorial que traspasa los límites de un país; en cambio, la migración interna se refiere a los movimientos migratorios en que tanto el lugar de origen como el lugar de destino se encuentran situados dentro del mismo país.

Las personas reciben la calificación de emigrante respecto a su lugar de residencia original y la de inmigrante respecto a su lugar de destino o residencia actual. (CODEPO 2004:15).

4.6 Síntesis conceptual

Se ve oportuno realizar una síntesis semántica de los principales conceptos claves que guiarán esta investigación.

En primer lugar, y en base a la interpretación teórica de Durand, Carretero y Wunenburger la noción de imaginario en esta investigación será entendida como aquella dimensión presente en todas las culturas, vinculada a la necesidad de los seres humanos por sustraerse y rebelarse al devenir temporal, a través del cual podemos habitar un espacio y dar una esperanza existencial a nuestra vida.

Las imágenes serán entendidas como aquellos elementos que conforman el imaginario y, a través de las cuales, el ser humano puede tomar conciencia de sí mismo y percibir el entorno sociocultural.

Partiendo de estas dos nociones básicas se entenderá que el imaginario migratorio es una dimensión que permite a los seres humanos trascender más allá del espacio que habitan, en la que el destino migracional y la aventura de migrar se convierten en los principales elementos que lo conforman.

Así mismo, tratándose de una tesis de antropología, se consideró relevante delinear el término cultura, pues éste adquirió, dentro de las ciencias sociales, multiplicidad de acepciones. De tal forma, el concepto de cultura que tomará en cuenta este estudio es el abordado por Clifford Geertz, quien señala que:

La cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida. (Geertz, 2000:88).

A raíz de esta definición, se requiere puntualizar aquello que se entenderá por símbolo en el marco de esta investigación. Es así que, siguiendo al mismo autor, se dirá que los símbolos son: "...formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de

la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios de anhelos o de creencias.” (Geertz 2000:90). De manera que los actos culturales (la construcción, aprehensión y utilización de las formas simbólicas) son hechos sociales susceptibles a ser observados y estudiados. (Cf. Geertz 2000:90).

Ahora bien, la identidad étnica cultural, tal como lo sugiere Frederik Barth será comprendida principalmente, como el sentimiento de pertenencia a un determinado grupo cultural. De acuerdo al mismo autor, las principales señales que las personas exhiben para manifestar su identidad son: el vestido, el lenguaje, la forma de vivienda o un general modo de vida. (Cf. Frederik Barth, 1976:16).

Como elemento complementario para el análisis de resultados se empleará la categoría de “modelo ideal” a imitar, introducida por algunos antropólogos como Teófilo Altamirano y Francisco Checa, que se refiere a una desvalorización de los elementos culturales propios y la intención marcada por alcanzar modelos culturales ajenos, considerados como “modelos ideales” a imitar través de la migración. (Cf. Checa 1997:96).

5. ANTECEDENTES SOBRE MIGRACIÓN FEMENINA RURAL-URBANA A LA CIUDAD DE LA PAZ

Se sabe que desde tiempos preincaicos las culturas andinas fueron propensas a movilizarse de un lugar a otro para la optimización de las diversas ecologías de la puna y los valles.

De acuerdo a Greaves, Albó y Sandoval, esta tendencia se vio reforzada desde que los españoles implementaron la coexistencia articulada de diversos modos de producción. A partir de entonces, las culturas andinas tuvieron que acoplar su economía de autoconsumo a las presiones y necesidades generadas desde el modo de producción dominante y emigrar de sus comunidades de origen para trabajar en las minas o en las ciudades. (Cf. Albó, Greaves y Sandoval 1981:32).

Silvia Rivera indica que ya en el siglo XIX la población emigrante indígena en La Paz era bastante numerosa.

La migración a las ciudades, la búsqueda de nuevas ocupaciones, la apertura de “intersticios” de penosa acumulación comercial y la reactivación espectacular de la minería crearon vastos circuitos indígenas urbanos de mercado interno y articulación social (...) Así en los intersticios de la sociedad paceña rentista y señorial, creció y se reprodujo una amplia franja migrante urbana... (Rivera 1996: 47).

Hacia fines del siglo XIX, se desató un proceso de expansión latifundista provocada por la Ley de Exvinculación de 1874 y la Revisita de 1881, que desató una de las más intensas oleadas migratorias a la ciudad.

(Mediante la Ley de Exvinculación)...se declaraba jurídicamente extinguida la comunidad india y se prescribía la parcelación individualizada de las tierras comunales y la reforma del sistema tributario con el objeto de aplicar un impuesto universal a la propiedad en sustitución de la “contribución indígena”. Esta legislación de corte liberal permitió (...) un acelerado y prolongado proceso de expansión latifundista, que se desarrollará durante los 40 años subsiguientes, afectando principalmente a las zonas del Altiplano paceño, y en menor medida a los valles interandinos. (Rivera 1978, en Rivera 1986).

La Revisita consistió en la mensuración de las tierras, el establecimiento de su titulación y la apertura de un mercado libre de compra y venta de tierras.

...un mercado libre de compra y venta de tierras que a la vuelta de medio siglo desarticuló a las comunidades hasta reducirlas a menos de 25% de su extensión original, ampliando drásticamente el número de colonos semi-esclavizados por el pongueaje y una relación salarial de superexplotación a cambio de la reducción de los comunarios libres. (Mesa 1997:470).

Esta numerosa población indígena despojada de sus tierras no vio otra alternativa que migrar a las ciudades y en 1877 pasó a constituir “el grueso de la población trabajadora urbana” (Rivera 1996:181). La población económicamente activa urbana para entonces, de acuerdo al Censo de 1877, era de 9.908 personas, de las cuales el 34% estaba constituido por los jefes de hogares de las “clases altas” urbanas y el 66 % por las clases y oficios “populares” de la ciudad. Dentro de este contingente laboral “popular” las mujeres alcanzaban el 44.57% llegando a ser 2.917 en total, frente a un 55.43% conformado por 3.628 hombres.

De acuerdo a Rivera, entre 1880 y 1920 la pujante élite oligárquica de La Paz desató una intensa guerra contra los ayllus y las comunidades indígenas, lo que provocó no solamente huidas, sino también la incorporación de un volumen indeterminado “de mano de obra servil a las haciendas... [que] continuó vinculado a la tierra de sus antepasados, aunque sus dificultades de reproducción se revelan en la continua expulsión de mano de obra (especialmente joven y femenina) hacia las ciudades.” (Rivera 1996: 185 y 186).

Ya para 1900 la población urbana de La Paz había crecido asombrosamente. De acuerdo a Barragán, en 1874 la población de la ciudad era de 18.945 personas y para 1900 se había prácticamente triplicado, llegando a 54,733 habitantes. (Cf. Barragán en Rivera: 1996). Ante este hecho, Rivera señala que:

Este crecimiento tan impresionante de la población urbana en tan sólo dos décadas, nos habla de la violenta serie de cambios que estaban sufriendo las áreas rurales en ese período, las que inevitablemente se traducían en una acentuada migración y despoblamiento rural. (Rivera 1996: 183).

Esta constante migración rural–urbana, se hizo más significativa a partir de 1952, año que marcó una transformación profunda en los movimientos migratorios internos. Como señala Albó, la mayor parte de la migración a la ciudad de La Paz ocurrió a partir de esa fecha y “...la subsiguiente Reforma Agraria de 1953, que transformó radicalmente la situación en el campo y las relaciones de éste con la ciudad.” (Albó 1981: 38). Según el autor, el aumento de inmigrantes campesinos empezó a notarse sobre todo a partir de 1957 cuando la Reforma Agraria en el altiplano ya se había consolidado “...quizás como consecuencia de las políticas desfavorables al pequeño productor agrícola...” (Albó 1981:39).

Así mismo, Lesley Gill sostiene que: “En las postrimerías de la Reforma Agraria de 1953, una multitud de mujeres aymaras se volcó a la ciudad.” (Gill 1995:75). Durante esa época, y hasta la crisis de los 70, se produjo en La Paz una moderada expansión de la economía urbana que hizo posible ofertar un campo laboral bastante amplio, en el que las mujeres emigrantes eran quienes tenían más posibilidades de conseguir un empleo en la ciudad, principalmente como empleadas domésticas “cama adentro”. Puesto que el empleo de ellas incluía alojamiento y alimentación podían mandar una parte de sus ingresos a sus parientes rurales, al mismo tiempo que liberaban a sus familias de la carga que significaba mantenerlas.

La autora también señala que: “La escasez de tierras en las comunidades altiplánicas suponía una mayor coacción para que migraran las hijas mujeres, debido

a que generalmente era el varón quien heredaba los derechos sobre la tierra.” (Gill 1995:78). Al respecto Rivera explica:

Paradójicamente, aún una injusticia del proceso colonial —que arrebató a las mujeres el control del que gozaban sobre la posesión de la tierra, al bloquear el sistema bilateral de transmisión hereditaria- resultará paliada con la migración, pues las mujeres heredan ganado, un bien mueble altamente flexible y reproducible que puede servirles de capital de arranque en la aventura migratoria, ya que pueden pastorear alternativamente en predios de la comunidad de su padre como de su madre o marido. Aunque los varones heredan ganado también —por la línea paterna- el hecho de que no puedan vender la tierra (a la que están “atados” sus animales, por el esquema de residencia virilocal predominante en algunas regiones) hace quizás menos viable la opción de que el varón decida liquidar su hato para emprender la aventura urbana, porque así estaría arriesgando implícitamente sus derechos sobre la tierra. (Rivera 1996:169).

A partir de 1976, dentro de las migraciones internas en el país el flujo más importante fue hacia la ciudad de La Paz, que en ese entonces concentraba a casi una cuarta parte del total de las mismas. (Cf. Albó, Greaves y Sandoval 1981:33).

De acuerdo a los mismos autores, los movimientos migratorios de la población aymara a la ciudad de La Paz obedecían principalmente a motivos ideológicos y económicos; “... tanto en sus aspectos negativos o de expulsión en su lugar de origen, como en sus aspectos positivos o de atracción en el lugar de llegada” (Albó, Greaves y Sandoval 1981:58).

Uno de los principales aspectos económicos negativos o de expulsión estaba relacionado con la tenencia y fertilidad de las tierras, es así que la insuficiencia de ellas y/o su baja productividad se constituyeron en motivos elementales para aquellas personas que decidieron emigrar de sus comunidades de origen. Por otro lado, dentro de la categoría económica, el principal factor de atracción en las ciudades en aquella época era conseguir mejores fuentes de trabajo y adquirir efectivo monetario.

En cuanto a los motivos ideológicos, los investigadores sostienen que durante esa época los y las aymaras habían interiorizado en mayor o menor medida la ideología dominante según la cual vivir en el campo era sinónimo de desprecio y retraso, mientras que la ciudad era el ideal, donde se podían conseguir mayores posibilidades económicas, sociales y de prestigio. (Cf. Albó, Greaves y Sandoval 1981:73).

Se observa que de los hechos señalados anteriormente, algunos aún tienen vigencia en la actualidad, puesto que continúan determinando el proceso migratorio rural-urbano de las mujeres aymaras a la ciudad de La Paz. A modo de respaldar esta afirmación, a continuación se exponen algunos de los testimonios recogidos por Albó, Greaves y Sandoval⁷, y otros de mujeres emigrantes aymaras recogidos durante el trabajo de campo de la presente investigación.

*“Ya no tenemos surcos para nosotros porque somos varios hermanos”
Testimonio (Albó, Greaves y Sandoval 1981:62).*

*“...yo no tengo así, terrenos para poder criar ganados o... hacer agricultura, todo eso... entonces he decidido vivir en La Paz no más...”
F.V. (45) 25 de Febrero de 2005*

*“Vine a conseguirme algún trabajo, o algún empleo. En el Altiplano no se encuentra trabajo. No puede ganarse plata, ni menos ahorrar”
Testimonio (Albó, Greaves y Sandoval 1981:62).*

*¿Por qué te fuiste a vivir a La Paz?
Por trabajo nomás... porque mis hermanas trabajaban, mis hermanas mayores, entonces yo decía: ¿Por qué yo no puedo trabajar como ellas?
E.A. (27) 18 de Abril de 2005*

*“Me vine para superarme en la ciudad. Para dejar de ser campesino...”
Testimonio (Albó, Greaves y Sandoval 1981:70).*

⁷ Lamentablemente en el trabajo de Albó, Greaves y Sandoval “Chukiyawu: La cara aymara de La Paz” no se da a conocer las características de género, edad o comunidad de pertenencia de los y las entrevistados/as.

“Vine para civilizarme”

Testimonio (Albó, Greaves y Sandoval 1981:70).

“...de lo mejor más o menos quiere vestirse ¿no ve?, entonces en allá no se puede, tampoco los padres no pueden dar eso... de eso, en busca de eso más que todo empiezan a venir, a viajar... yo pensaba ese ratito: yo yéndome en allá, consiguiendo trabajo o consiguiendo dinero, teniendo puedo vestir bien, puedo ser mejor, entonces así uno empieza a pensar...”

B.V. (31) 18 de Marzo de 2005

6. MARCO METODOLÓGICO

6.1. Tipo de investigación

Al ser ésta una investigación de carácter antropológico, se ha escogido la investigación cualitativa para abordar el tema de la construcción de imaginarios migratorios, puesto que su método y técnicas resultan los más adecuados para recolectar el tipo de información que se requiere.

Características fundamentales:

- Toma la perspectiva de los sujetos de estudio.
- Requiere un tiempo considerable para obtener datos valiosos.
- Se interesa por la cualidad de los fenómenos y no por la cantidad de éstos.
- Prefiere una estrategia de investigación relativamente abierta y no estructurada, para que sea posible acceder a tópicos importantes, no esperados.
- Tiende a usar un esquema donde la teoría y la investigación empírica se llevan a cabo casi simultáneamente. (Mella 2003:103).

Asimismo, se ha considerado ésta como una investigación de carácter exploratorio, pues se pretende indagar en un área de conocimiento que no ha sido abordado con anterioridad. Por ser un estudio cualitativo y exploratorio la investigación carece de hipótesis. (Cf. Hernández 2003: 140).

6.2 Método

Tratándose de una investigación cualitativa se escogió como metodología principal de investigación el método etnográfico. En este sentido, Ángel Aguirre sostiene que:

La etnografía es el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma (...) En la etnografía, la dimensión descriptiva no es obstáculo para el análisis de la cultura en términos de identidad, totalidad, eficacia, por lo que como resultado de la acción etnográfica, estamos en condiciones de conocer la identidad étnica de la comunidad, de comprender la cultura como un “todo orgánico” y de verificar cómo esa cultura está viva y es eficaz en la resolución de los problemas de la comunidad. (Aguirre 2003:3).

Una de las razones por las que se optó por el método etnográfico es porque una de sus principales características es que se participa de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo más o menos prolongado, por lo que necesariamente se desarrollan contactos directos y estrechos con las mismas, lo que permite que los informantes hablen por sí mismos y sea posible el uso de técnicas como las entrevistas semi-estructuradas, la observación a distancia y la observación participante. (Cf. Aguirre 2003:8). Otro aspecto significativo es su carácter reflexivo, lo que implica que el investigador es parte del mundo que está estudiando y es afectado por él.

De acuerdo a Mella, la etnografía privilegia un paradigma naturalista de investigación que propone que el mundo social debe ser estudiado en su estado natural sin manipulaciones por parte del investigador y además dentro de su contexto. (Cf. Mella 2003:99). Además, el método etnográfico faculta ir más allá de lo visible, pues permite identificar el significado de los hechos que se perciben objetivamente en el lugar del trabajo de campo.

El etnógrafo parte con la pregunta de qué es aquello en su realidad empírica para, con métodos que generalmente combinan observación y participación, analizar su significado local. El etnógrafo trabaja con una variedad de tipos de información que van más allá de lo que es visible, identificando significados que conectan esos hechos en la vida de los individuos. El etnógrafo realiza un proceso de análisis de información al mismo tiempo que se efectúa su recolección. (Mella 2003:99).

6.3 Técnicas de recolección de información

Para abordar la investigación de la mejor manera posible, se ha considerado importante comprender los imaginarios migratorios asumiendo lo racional y lo afectivo a un mismo tiempo. Para tal efecto se han combinado varias técnicas propias del método etnográfico.

6.3.1 Observación participante

La observación participante constituye una de las principales técnicas de investigación del método etnográfico.

El método [de observación participante] implica que el investigador está y participa en el contexto social que está estudiando. El investigador conversa, pasa el tiempo junto con los observados e incluso muchas veces trabaja en lo que ellos trabajan, se divierte en la forma en que los observados se divierten, etc., pero al mismo tiempo toma continuamente notas acerca de esa situación donde participa y observa y es uno de los aspectos que hacen la diferencia entre él y los observados. (Mella 2003:130).

Existe un elemento fundamental en la observación participante y es el hecho de que el investigador debe ganarse la confianza de las personas a través de las cuales desea realizar su estudio, de tal forma que su presencia no perturbe el curso natural de los acontecimientos.

En este punto cabe recalcar la importancia que la empatía y la confianza tienen en las investigaciones cualitativas, pues, como se vio anteriormente, la

etnografía, la observación participante y, como se verá más adelante, las entrevistas en profundidad para ser llevadas a cabo de manera positiva requieren que el etnógrafo logre una adecuada empatía con las personas antes de sacar su cuaderno de notas de campo o su grabadora.

El proceso de grabación -que se refiere a la manera en que se registran los acontecimientos permanentemente tal y como ocurrieron los sucesos- puede hacerse con la ayuda de una grabadora, un cuaderno de notas, una filmadora, una cámara fotográfica o tal vez otros medios dependiendo de los hechos que se quieran registrar y de la creatividad y posibilidad del investigador. (Mella 2003:137).

De acuerdo a estas características, el trabajo etnográfico se realizó en la comunidad de Qurpa, entre los meses de febrero y septiembre de 2005 en 9 visitas discontinuas de 15 a 20 días de duración cada una. Éstas permitieron el paulatino desarrollo de una estrecha relación de amistad con las familias y muy especialmente con las niñas, jóvenes, mujeres y ancianas de la comunidad, que permitió observar su realidad en un marco de respeto, confianza y libertad. El registro de los acontecimientos se realizó a través de una grabadora reportera, un cuaderno de notas y una cámara fotográfica.

6.3.2 Diario de campo

Mella sostiene que el investigador que realiza trabajo de campo debe, necesaria e independientemente de si puede o no grabar, filmar o tomar fotografías, llevar un diario de campo donde va a escribir diariamente lo que ocurre durante su trabajo.

Schatzman y Strauss proponen que el diario de campo debe ser presentado cronológicamente y se debe escribir sobre cada persona que estuvo involucrada en la observación.

El diario de campo de esta investigación se realizó de manera cronológica y en él se escribieron detalladamente todos los acontecimientos presenciados por la investigadora.

6.3.3 Entrevistas cualitativas en profundidad

Se escogió la técnica de entrevistas cualitativas en profundidad como otra de las herramientas principales para obtener información primaria, ya que ésta permite tener una visión de lo que las personas sienten y piensan en relación a su entorno sociocultural y a sus propias características personales. A través de la misma se puede entender el significado de experiencias personales y reconstruir los acontecimientos en los que el investigador no participó directamente.

Las entrevistas cualitativas en profundidad no siguen un esquema preestablecido, sino que tienen una forma libre en su estructuración. Las preguntas emergen del proceso de interacción que ocurre entre el entrevistador y el entrevistado. Por lo tanto, no se hace necesario recurrir a una guía de preguntas altamente prediseñada. (Cf. Mella 2003:154).

En la presente investigación las entrevistas cualitativas en profundidad no siguieron estrictamente una guía de preguntas prediseñada, sin embargo, se elaboró una guía de preguntas generales como punto de referencia⁸.

Finalmente, cabe aclarar que este tipo de entrevistas no sólo sirven como fuente de información relativa a las personas mismas, sino también a procesos sociales. Así, la entrevista se convierte en un proceso comunicativo por el cual el investigador extrae información de un determinado grupo social a partir de lo que relata una persona, que pasa a ser el o la informante.

6.4 Unidad de análisis

La unidad de análisis de la presente investigación son mujeres de tres distintas generaciones de la comunidad de Qurpa, comprendidas entre los 15 y 75 años. De acuerdo a los datos revelados por el Censo 2001, en aquel año en Qurpa existían

⁸ Guías de entrevistas cualitativas en profundidad en Anexo I

118 mujeres comprendidas en dicho rango de edad. Por lo que se vio conveniente escoger 23 mujeres emigrantes y no emigrantes que significan el 20% del grupo objetivo de estudio.

6.5 Técnicas y procesamiento de análisis de la información

Para realizar el procesamiento de análisis de la información se recurrió a la técnica de análisis de contenido. Ésta consiste en la realización de una descripción objetiva, sistemática y, eventualmente, cuantitativa de los contenidos extraídos de cualquier texto. La finalidad de éste es convertir los fenómenos sociales en datos científicos que deben atenerse a cuatro características principales:

- Objetividad y reproductividad.
- Susceptibilidad de medición y cuantificación.
- Significación para una teoría más sistemática.
- Posibilidad de generalización.

Es así que para el análisis de la información se transcribieron en su integridad todas las entrevistas realizadas⁹, y luego se las clasificó según las siguientes categorías de análisis, que se diseñaron en función a los objetivos de esta investigación:

- Antecedentes del lugar de estudio.
- Situación contemporánea de la mujer de Qurpa.
- Autopercepciones de las mujeres de Qurpa.
- Imágenes que conforman el imaginario migratorio.
- Elementos que influyen en la construcción de los imaginarios migratorios.

⁹ Ejemplos de entrevistas en Anexo II

6.6. Delimitación del tema

6.6.1 Delimitación espacial

La presente investigación se realizó en la comunidad de Qurpa, municipio Jesús de Machaca, provincia Ingavi del departamento de La Paz.

6.6.2 Delimitación temporal

Esta investigación se realizó durante los años 2005 y 2006. El trabajo de campo entre los meses de febrero y septiembre de 2005 en 9 visitas discontinuas de 15 a 20 días cada una.

7. CONTEXTUALIZACIÓN DEL LUGAR DE ESTUDIO

El municipio Jesús de Machaca está ubicado al este del río Desaguadero¹⁰, a pocos kilómetros al sur del lago Titicaca y a menos de 100 kilómetros de la ciudad de La Paz. Su organización territorial¹¹ como una *marka* aymara se remonta a épocas preincaicas, en las que formó parte del señorío aymara de Pacajes (*Paca Jaq' e*). Una *marka* consiste en la agrupación de varios ayllus, que frecuentemente están divididos en dos parcialidades: arriba y abajo. En el caso de Jesús de Machaca, ésta ha estado conformada desde sus inicios por 12 ayllus, seis pertenecientes a la parcialidad de arriba y otros seis pertenecientes a la parcialidad de abajo. (Cf. Ticona y Albó 1997: 32).

Además de los 12 ayllus, Jesús de Machaca posee, en la periferia de la comunidad, otras unidades territoriales que no obtienen la categoría de ayllu, sino de haciendas: Qurpa y Chhijchha. De acuerdo a Choque y Ticona éstas habrían sido originalmente haciendas cacicales, posteriormente se consideraron como propiedad de los 12 ayllus y finalmente, en el siglo XIX, Qurpa pasó a manos del excacique Diego Fernández Guarachi y luego a otras personas. (Cf. Choque y Ticona, 1996: 25 y 26).

Qurpa¹² se sitúa en la región del norte altiplánico de Bolivia y pertenece a la región de la puna semihúmeda. La cercanía del lago Titicaca influye considerablemente sobre el clima de la región, modera los cambios extremos de temperatura diurna y nocturna, típicas del altiplano. Así mismo, la influencia que tiene el lago Titicaca sobre el ambiente seco de la región altiplánica hace que las comunidades situadas alrededor suyo sean las más aptas para el cultivo en toda la

¹⁰ Mapa 1 en Anexo III

¹¹ Mapa 2 en Anexo III

¹² Mapa 3 en Anexo III

zona altiplánica, puesto que las precipitaciones pluviales pueden alcanzar entre 650 y 900 mm anuales. (Cf. Morales 1990: 116 y 141).

Dadas estas condiciones, en la región de Qurpa se puede apreciar principalmente el cultivo de papa, quinua, cebada y habas, que se realiza bajo un sistema tradicional de rotación de cultivos, dejando muchas parcelas en barbecho. Estas tierras en descanso se utilizan para el pastoreo.

Las dos principales actividades productivas del lugar, ligadas al cultivo de los productos mencionados y a la cría de ganado ovino, vacuno y auquénido, fueron influenciadas por el impacto de la economía nacional de mercado sobre su comportamiento tradicional de autosubsistencia. Es así que actualmente, estas actividades se alternan con el comercio y la venta de fuerza de trabajo, tanto a nivel local como regional, articulándose con los centros poblados más cercanos: Tiwanaku, Desaguadero, El Alto y La Paz.

En lo concerniente a la organización social de la comunidad se empieza a vislumbrar el importante papel de la mujer en la estructuración social, tanto a nivel familiar como comunal. En primer lugar, las mujeres de la comunidad, en su rol de madres, se convierten en el principal elemento de cohesión familiar, ya que son ellas, a diferencia de sus esposos, las que siempre están en la casa en un permanente contacto con sus hijas e hijos, es así, que son las principales transmisoras de los valores socioculturales del grupo.

En segundo lugar, se debe destacar que, incluso en una sociedad patriarcal como la aymara, el hombre sólo puede llegar a ejercer el cargo de autoridad tradicional cuando ha contraído matrimonio, pues sólo así habrá llegado a ser un *jaq'i* (persona).

En el mundo aymara la pareja es central y se constituye en el fundamento de la comunidad, porque no es sólo unión de dos personas para garantizar la reproducción física de la misma, es la posibilidad de “recreación” de “lo comunitario”. Por esto la palabra “Jaqichasiña” (traducida como matrimonio) indica algo más: Jaqi: persona, y chasiña: hacerse; así la traducción aproximada sería: hacerse o constituirse en persona, esto es el matrimonio visto y entendido desde lo Aymara o Quechua. (Argandoña, en Mamani, 2000:66).

Así, en lo que respecta a las autoridades tradicionales se puede decir que en toda la zona de Jesús de Machaca, incluyendo Qurpa por supuesto, es donde mejor se mantuvo el esquema tradicional de gobierno denominado *thaki*. Dentro de la cultura aymara, *thaki* significa camino, y en este sentido es utilizado para explicar el “camino” de servicio a la comunidad, que cada persona adulta sigue durante el transcurso de su vida a través del cumplimiento progresivo de cargos de autoridad.

Como se señaló anteriormente, este proceso sólo se inicia cuando la pareja ha contraído matrimonio, pues recién entonces se los considera *jaq'i* (persona) y tanto hombres como mujeres están habilitados, y a la vez obligados, a cumplir con la prestación de servicios a la comunidad. A lo largo del *thaki*, las parejas van desempeñando diferentes funciones que aumentan progresivamente de jerarquía hasta llegar al cargo principal de autoridad, en el que las mujeres reciben el nombre de *Mallku Thaika* y los hombres de *Mallku*. (Cf. Ticona y Albó 1997:65).

Los datos observados en el trabajo de campo revelan que el sistema tradicional de creencias se ha visto incrementado por la incursión de religiones foráneas al lugar. La iglesia que tiene mayor presencia en Qurpa, desde tiempos históricos, es la Católica, dirigida por la Compañía de Jesús. (Cf. Choque 2003:125). Sin embargo, en los últimos años aparecieron otros grupos, sectas religiosas e iglesias como la Evangélica, la de los Testigos de Jehová y la Cristiana.

En cuanto a la salud, la comunidad de Qurpa está provista de un pequeño hospital, equipado mínimamente para atender a pacientes que no presenten cuadros clínicos muy complicados. También cuenta con una ambulancia para transportar a

la ciudad de La Paz a los pacientes en casos de emergencias. El personal de salud está compuesto por una doctora, una dentista y una enfermera del lugar, además cada tres meses recibe dos médicos residentes.

Sin embargo, durante el trabajo de campo se pudo observar que en la mayoría de los casos las mujeres de Qurpa prefieren recurrir a la medicina tradicional antes que acudir a la posta sanitaria. Por ejemplo, el lugar más frecuente de atención de partos, de acuerdo al Censo 2001, es el domicilio con 85% de casos. (Cf. Colque 2005:54).

La educación en la comunidad es un tema que reviste alta importancia, resultado de esto es que la tasa de alfabetismo de la comunidad es del 80% de acuerdo al Censo 2001. (Cf. Colque 2005:39). La comunidad contaba, al momento de la investigación, con un colegio capacitado para cubrir las necesidades de los ciclos primario y secundario, una universidad técnica que ofertaba tres carreras y un centro técnico humanístico para adultos.

A partir de los últimos 20 años se ha otorgado y fomentado a las mujeres el derecho de recibir una educación formal, pues si bien éste nunca ha sido censurado de manera abierta y pública, sí lo ha sido dentro del ámbito privado y familiar. El Censo 2001 revela que la tasa de asistencia escolar de la población femenina de 6 a 19 años de edad es del 81%. (Cf. Colque 2005:44).

8. SITUACIÓN ACTUAL DE LAS MUJERES AYMARAS DE QURPA

Se considera importante desarrollar este capítulo porque al conocer cuál es la situación de la mujer aymara en Qurpa, tanto al interior de su comunidad como al interior de su familia, y cómo ésta se ha ido desarrollando a lo largo de tres generaciones, permitirá comprender con mayor claridad la temática de los imaginarios migratorios.

Las corrientes de estudios de género, que surgieron a partir de la década de los 70, determinan la situación de hombres y mujeres a partir de su respectiva condición y posición. En la que condición se refiere a los deberes, obligaciones y derechos que la sociedad asigna a hombres y mujeres en un momento histórico determinado. Así, la condición de las mujeres está constituida por el conjunto de relaciones de producción, reproducción y por las demás relaciones vitales en que están inmersas. (Cf. Ghigliazza 1995: 56).

Mientras que la posición se refiere al lugar en que generalmente se encuentran las mujeres en relación a la de los hombres con referencia a las relaciones de poder, independientemente de su condición étnica, social o religiosa. A su vez, la condición y posición están relacionadas con las Necesidades Prácticas de Género (NPG) y los Intereses Estratégicos de Género (IEG). (Cf. Ghigliazza 1995: 58).

Las NPG se relacionan con la condición de las mujeres, sus cargas de trabajo y responsabilidades actuales. Mientras que los IEG surgen del análisis de la subordinación de las mujeres a los hombres y se refieren a cambiar la posición de las mujeres. (Cf. Ghigliazza 1995: 58).

Dicho esto, a continuación se explicará cuál es la situación que, sobre las mujeres de Qurpa, se pudo apreciar a través del método etnográfico.

8.1 Primera generación de mujeres de 50 años o más

La primera generación de mujeres de Qurpa representa a las de 50 años o más. Durante el trabajo etnográfico se pudo observar que las mujeres de esta generación ya habían cumplido con varios cargos del servicio obligatorio a la comunidad, *thaki*.

Inclusive algunas de ellas ya habían asumido el cargo de mayor jerarquía que les otorga el título de *Mallku Thaikas*, o lo ejercían durante ese año. Las *Mallku Thaikas*, denominadas también *Tayka Mallku*, *Mallku T'alla* o *T'alla Tayka*, comparten con sus esposos los cargos de mayor jerarquía de la comunidad y actúan conjuntamente con ellos en todas las fiestas, reuniones y ceremonias del lugar¹³. (Cf. Albó y Ticona 1997:82).

El trabajo etnográfico permitió observar que una de las características principales de este grupo de mujeres es que participan en prácticamente todas las actividades comunales, como las reuniones de cabildo, las ceremonias religiosas y las fiestas tradicionales.

Las principales actividades productivas a las que se dedican están referidas a la agricultura de papa, haba, oca, quinua y cebada mayormente y al pastoreo de ganado ovino y vacuno. Algunas de ellas no poseen tierras, mas que las que comparten con sus esposos, pues la herencia de tierra en la comunidad se realiza principalmente por línea paterna.

“Mi mamá pasteando no más está, todo el día con sus ganaditos, hay veces... se siembra también papita, habita...”
P.A. (37) 3 de Agosto de 2005

Las mujeres de esta generación se dedicaron durante la infancia, principalmente, a ayudar a sus madres en las tareas domésticas, como cocinar, lavar, limpiar y cuidar

¹³ Fotografía I en Anexo IV

a sus hermanos y hermanas menores. También colaboraron en las labores productivas como la agricultura y la ganadería; ayudando en la siembra y cosecha de diferentes productos y pastoreando a los animales.

“Mmm... recuerdos que vivía con mi mamá no más ps, junto con ella... así le ayudaba a pastear, a cocinar, todo eso hacía cuando era pequeña ps, ese recuerdos no más tengo...”

M.L. (60) 2 de Marzo de 2005

En su juventud, la mayor parte de ellas fue inducida por sus padres y madres a contraer matrimonio con hombres que a veces no conocían y, en algunas ocasiones, tolerar también los actos de violencia doméstica que sus esposos infringían contra ellas.

“Ya está, ya sé tener quince años ó catorce y mi papá me ha dado al marido, una persona me ha avisado: “¿Dice que te vas a casar? ¿Te vas a casar dice...?” me dice la gente, “Dice que próximo domingo te vas a casar” me dice, yo no sabía... temblando se estar, bien asustada, mi mamá me sabe preguntar “¿Por qué estás así?”, medio llorándome, “¿Por qué lloras imilla?” sabe decir... así me han entregado al marido... Después ya peor ha sido, mi marido grave me sabe pegar, como tanto me pegaba,, yo estaba con mi ojo verde cuando el Oscar ha nacido y por eso él también son su ojito verde estaba, pero más bien no se había hecho nada, yo pensé que iba a nacer enfermo o muerto iba a nacer, pero normal no más ha nacido, sólo su espalda estaba verde cuando ha nacido (...) y así toda mi vida ha sido, “mi suerte, ¿qué será?” digo yo, siempre nos estaba gritando, carajeando de todo, a mí siempre me peleaba, maldito era, hasta ahora es, harto nos ha hecho sufrir a mí y a mis wawas, cuando él no estaba en la casa felices estábamos, pero cuando llegaba “ya calladitos van a estar y no se van a mover” les decía a todos y ahí no más tristes sabemos estar, callados, ya parece que vamos a llorar, porque si reímos o algo él ya estaba gritando: “De qué se están riendo!, de qué están alegres!”...Ay! triste ha sido mi vida!”

V.C. (64) 14 de Mayo de 2005

Por lo general, las mujeres de esta generación tuvieron muchos hijos e hijas, un promedio de ocho por familia, y en todos sus partos fueron asistidas únicamente por parteras o familiares cercanos. Igualmente, en caso de enfermedad recurrieron preferentemente a la medicina tradicional antes que a centros de medicina occidental.

*“Seis hermanos, sí... puro hombre, dos mujeres no más somos, dos hermanas están casadas...
¿En total cuantos hermanos son?
Haber dos... cinco... seis... siete... ocho somos
C.V. (45) 30 de Marzo de 2005*

8.2 Segunda generación de mujeres de 30 a 45 años

Esta generación, que comprende a mujeres entre los 30 a 45 años de edad, tuvo la posibilidad de ingresar a la escuela, pero el gran porcentaje de ellas sólo cursó los dos o tres primeros grados de primaria, pues sus padres consideraban que era suficiente que aprendan a leer y escribir; en cambio, sus hermanos varones tenían la posibilidad de seguir estudiando. De las pocas mujeres que terminaron el bachillerato, algunas decidieron migrar a La Paz para continuar sus estudios o conseguir algún trabajo.

Se pudo observar algunos casos en los que las mujeres, al igual que sus madres, fueron inducidas a casarse a los 15 ó 16 años, y en algunos casos también sufrieron actos de violencia doméstica al interior de sus matrimonios.

Cuando tenía 15 años ya, ya he tenido también mi hijo pues, mi papá era bien borrachero y mi papá a la fuerza me ha dado pues, a uno chico y ya de ahí he tenido mi hijo. Así no más era antes, papá, mamá no más obligaban, entre ellos no más hablaban, “dame tu hija” dice, “ya te voy a dar”, entre borrachos hablaban, “ya” entonces, ya no más un de repente vienen en la noche ya nos recoge y nos lleva y nuestro papá nos da pues, “ya llevatelo” nos regala pues, así no más ya, aunque no queramos, mi papá me sabía decir: “¡Ahurita, dónde está una sogá blanca, voy ha amarrar y con eso le voy a mandar así!” así me gritaba mi papá borracho

¿Voz te acuerdas de esa vez?

Sí, yo me he asustado, me he escapado donde mi vecino, era una casa recién techada, en esa casa había una escalera, por la escalera se subirme, ahí arriba se estar. Ellos con su mecherito saben buscar y yo se estar en ahí arriba, mirando ahí abajo, ellos me buscaban, en la escalera yo estaba sentada ja ja ja así me recuerdo. Después que me he escapado ya igual no más me han encontrado y al día siguiente en la noche ya me ha entregado mi papá. Después ese hombre había sido bien borrachero, ya está! de borracho: “¿Por qué te escapas? debes tener otro chico, que cual que esto” Ay! grave me pegaba su papá de mi hijo, ese hombre mayor era, mayor! mayor, mayor de edad

¿Cómo de qué edad era?

Mayor era pues, a ver... ay! No me recuerdo... me pegaba después por lo que he escapado, eso no más ha causado, no tenía que escapar dice, uuu! sus mamás todos siempre pues me pegaban “¡Qué siempre es mi hijo, gente es, a caso no es gente, a caso es perro para escapar!” todo... Llegando a su casa me han pegado, me sonaban, Ay! no!... “¿Por qué te haz escapado, por qué te haz escapado? ¡Ahora escápate también pues, ahora escápate también!” me han encerrado en una casa, me ha pegado pues, ese chico, chico, un viejo era, me ha pegado, su mamá con palos “¡Por qué te haz escapado!” a la puerta no más sonaba, en la puerta así: ¡toj! ¡toj! Grave pues, ahí me he quedado así llorando no más ya estaba. Igual pues toooodo

Siempre a mí no más me culpaban, de todo me tenían que pegar, de todo a mí me tenían que sonar... Después me he escapado yo una vez, una mañana era pues, yo me he escapado donde mi tía, mi tía allá abajo vive, en la pampa es su casa, hasta ahí a pie me he venido pues, ahí he llegado, a la casa donde mi tía “Así me han pegado tía” así,

entonces “Quiero escaparme” le he dicho; “No te voy a llevar donde tu mamá”, me ha traído donde mi mamá, mi mamá, mi papá me reñía también “¡Para qué te vienes carajo! Si te matan bien va ha ser, mejor que te maten pues” me decía mi papá “Mejor va ha ser que te maten ¿cómo te vas a escapar?, ¡la gente que va ha decir, qué va decir, qué diciendo me va ha mirar la gente!” me decía, ¡graaave!... de ahí han venido pues, en la mañana me he escapado, como ha esta hora, no, más temprano hayga sido, tres, por ahí, y han venido con sus chicotes cargados, otros con palos, como ha un ratero siempre me han buscado... familia de ese hombre. Ay! grave se llorar, a mi mamá se decir “Ocultame mamita, ocultame” con una cama se taparme así, en una esquina en, en su cuarto de mi mamá se estar así temblando. Ya me saben destapar, ¡Toj! “¿Por qué te haz escapado? ¡Qué siempre!” Mi papá me reñía, ay! grave siempre!, he ido no más llorando, me han pescado, ya me han llevado a su casa no más otra vez pues, he tenido que volver no más pues.

A.C. (43) 26 de Marzo de 2005

Las mujeres de esta generación tuvieron en promedio el mismo número de hijos e hijas que sus antecesoras, sólo algunas de ellas recurrieron a la posta sanitaria y al personal médico occidental para dar a luz, la mayoría continúa concibiendo a sus hijos e hijas en sus hogares con la ayuda de parteras o familiares cercanos.

“Sí, a mis dos hermanos menores yo he criado porque mi mamá en... un año ya tenía los dos, cuando tenía un año el otro también ya tenía que ayudar a criar mmm... sí, ocho siempre somos, sí...”

L.C. (31) 28 de Febrero de 2005

En caso de enfermedad, recurren preferentemente a la medicina tradicional y a los curanderos locales y, sólo en casos excepcionales, cuando se agotan todos los recursos de la medicina tradicional, acuden a la medicina occidental.

La residencia matrimonial sigue siendo virilocal y la herencia de tierras patrilineal. La principal ocupación productiva de las mujeres continúa siendo el cultivo de algunos productos agrícolas característicos de la zona y el cuidado de

animales de pastoreo como ovejas y vacas. Algunas combinan estas tareas con el comercio de productos como el queso, tanto a nivel local como regional.

8.3 Tercera generación de mujeres de 15 a 25 años

Esta generación de mujeres de 15 a 25 años¹⁴ aprendió a hablar en aymara, pero apenas ingresó a la escuela se familiarizó con el idioma castellano. Recibió el apoyo e incentivo familiar para estudiar, por lo tanto la mayoría de ellas cursó toda la primaria, e incluso algunas llegaron a la secundaria y lograron el bachillerato. Este hecho, además de conocimientos académicos, les brindó la posibilidad de ser bilingües.

Durante su infancia y juventud, vivieron al igual que sus madres y sus abuelas en hogares desprovistos de agua potable y luz eléctrica. Hoy, no sólo se dedican a estudiar y a realizar actividades recreacionales, sino también deben cumplir con obligaciones familiares, como cuidar a los hermanos y hermanas menores, lavar, cocinar, pastear a los animales.

La edad promedio de matrimonio es a los 18 años, ya no se ve prácticamente ningún caso en el que sean obligadas a contraerlo y son ellas, junto a sus parejas, las que deciden cuando casarse. La residencia matrimonial continúa siendo virilocal y la herencia de tierras patrilineal, o sea, que la mayoría de ellas no posee ningún terreno para desarrollar las actividades tradicionales de cultivo y pastoreo, y sus esposos sólo heredan pequeñas parcelas que no son suficientes para la subsistencia familiar.

Tienen referentes de amigas o parientes cercanos que se fueron a vivir a la ciudad. Aprovechan las vacaciones escolares para viajar a La Paz en compañía de algún familiar y allí, algunas veces, consiguen trabajos eventuales que las ayudan a familiarizarse de a poco con la ciudad.

¹⁴ Fotografía 2 en Anexo IV

El tener una educación académica bastante alta en comparación con las otras dos generaciones, el no poseer tierras de cultivo, el tener referentes de amistades o familiares que migraron a la ciudad y, además, haber tenido la oportunidad de realizar visitas previas a la ciudad, las convierte en el grupo étnico más propenso a migrar.

9. ¿CÓMO SE CONCIBEN LAS MUJERES AYMARAS DE QURPA?

De acuerdo a Gilbert Durand, para estudiar el simbolismo imaginario es necesario situarse en la senda de la antropología o lo que él, deliberadamente llama, el “trayecto antropológico”, es decir, “el incesante intercambio que existe en el nivel de lo imaginario entre las pulsiones subjetivas y asimiladoras y las intimaciones que emanan del medio cósmico y social”. (Durand, 2004:43).

Este capítulo pretende indagar en el continente psíquico de las mujeres de Qurpa, a través de su desenvolvimiento en su espacio sociocultural, pues tal como lo sugiere Durand, en antropología se hace muy difícil separar lo psíquico de lo sociocultural. (Cf. Durand, 1993:146). Así mismo, se trata de conocer el campo de lo subjetivo a través de lo objetivo, primero porque ¿de qué otra forma es posible llegar a lo subjetivo, sino a través de sus manifestaciones en lo objetivo? y segundo, porque se sigue la línea hermenéutica de Durand, la cual se caracteriza por su visión coimplicadora de los contrarios, en virtud de la cual desaparece la ruptura o separación dualista entre lo subjetivo y lo objetivo. (Cf. Garagalza 1990:37).

Bajo este postulado se tratará de comprender lo subjetivo a través de lo objetivo que se expresa en los distintos espacios en los que las mujeres de Qurpa desempeñan su vida: la familia, la comunidad e incluso ámbitos fuera de la comunidad, y se lo enfocará desde una perspectiva diacrónica que intenta observar a la mujer en todo su proceso de desarrollo, desde los primeros años de infancia hasta la tercera edad.

A nivel familiar, las mujeres se sienten víctimas de discriminación, desde su nacimiento, su infancia y juventud y hasta la edad adulta, debido al impacto que tienen en éstas numerosas actitudes y prácticas nocivas. Una de ellas es la restricción para ejercer su derecho a la educación. Si bien en los últimos veinte años ha

habido un progreso notable en la matriculación de niñas a la escuela, y quedó atrás la época en que estaban completamente excluidas del sistema educativo, es cierto que, aún existe una prioridad marcada por la educación y capacitación de los hijos varones.

La discriminación manifiesta en la enseñanza causó en las mujeres de la primera y segunda generación un alto grado de sufrimiento y frustración que las acompañó durante toda su vida. Pues, el no haber ingresado a la escuela las privó, entre otras muchas cosas, de aprender a leer y escribir.

“...yo lloraba ¿no ve?, de la escuela lloraba, quería ir a la escuela, mi padre no quería, me decía: “¿Para qué vas a ir?, tú eres mujer, mujer va ir al marido no más, estaba bien que aprendas solamente a firmar, basta es eso, suficiente es eso” varias veces me ha repetido...”
F.V. (45) 18 Marzo de 2005

Ser monolingües y no saber leer ni escribir representó, en el transcurso de su vida, un serio impedimento. Esta limitación, en la que entran en juego lo objetivo y lo subjetivo, lo físico y lo psíquico condiciona negativamente la relación de estas mujeres con su espacio sociocultural, de tal manera que no les permite sentirse en armonía con su entorno ni con ellas mismas, pues consideran que ese obstáculo no sólo les arrebató ciertas oportunidades, sino que incluso les siega la vida. Entonces se enfrentan a una situación –recurriendo a palabras de Wunenburger- que no permite surgir las condiciones necesarias de un equilibrio ecológico, de una felicidad de habitar el espacio. (Wunenburger, 2005:145).

“Así que ya sabes escribir, ya sabes leer, no eres como yo: viva misma ojos cerrados, ciega... yo soy en vida... en vivo estoy muerta” me decía mi madre “Sé hablar, pero no sé hablar (...) Boca cerrado parezco, de lo que no hablo castellano (...) No conozco ni una letra” dice mi madre, porque mi mamá no había conocido la escuela, no había pisado...”
F.V. (45) 25 Febrero de 2005

En el mismo ámbito familiar, algunas de ellas son sometidas, en mayor o menor grado, a formas de violencia física y psicológica ejercida por sus padres y hermanos desde la infancia que, lamentablemente, tienden a replicarse a lo largo de su vida.

¿Cómo te trataban tus papás?

Mmm... mi papá, era maldito no más, mmm con chicote no más nos trataba... por eso, no... “¡Salí no más ya, voz eres mujer, los varones no más tienen que ir!”, ya tenía que hacerse caso no más ya, teníamos que hacerle caso. Antes era así, con chicote no más era antes pues a sus hijos la gente

A.C. (43) 26 de Marzo de 2005

“...y yo me acuerdo cuando era niña el trato de mi papá es un carácter fuerte, un carácter como te puedo decir... con palabras vulgares... nos chicoteaba, nos castigaba, tenía que dormir en... junto con las ovejas... si algo hacía mal nos castigaba, con mi hermana mayor la Constancia afuera nos hacía comer, dormir, granizada sabe caer, eso es lo más recuerdo que yo tengo mi papá que me hacía dormir afuera, se cerraba la puerta, al día siguiente junto también sabemos salir a pastear las ovejas, sin comer, sin desayunar, nos botaba unos tres días, dos días, sabemos estar botados... nosotras nos sabemos ocultar y sabemos temblar, eso es lo que más recuerdo que tengo, temblando y después silbando nos llamaba mi papá “qué nos vas decir, nos va castigar de nuevo otra vuelta”, entonces mi papá “!Entren ahora! ¿Por qué no se escuchan?”, otra vez nos sabe castigar...”

F.V.,(45) 25 Febrero de 2005

Dentro del matrimonio el bienestar emocional, social y físico al que tienen derecho todas las personas no está garantizado, pues constantemente estas mujeres se sienten el blanco de desprecios y humillaciones por parte de sus maridos. Inclusive un tema fundamental como los derechos sexuales y reproductivos son pasados por alto, y se aprecia que las relaciones sexuales no se practican en el marco de un respeto y consentimiento mutuo. Sin temor a exagerar la problemática se dirá que, inclusive, existen casos de violaciones sexuales al interior de los matrimonios que

nunca son denunciados, pues las mujeres, al no conocer sus derechos sexuales y reproductivos, no los consideran como tales.

“De ahí un mes más creo me he quedado en su casa, [la casa del esposo] así sufriendo grave (...) su hermana de este hombre, graaaaave me trataba mal, uuucha, llorando no más cada día se estar. De ahí una noche ya me ha dejado... una casa había tenido en allaaaa como en la pampa, una casa de paja había tenido, ahí nos ha mandado los dos pues “Ay! si quieres matar, mátale, si no quieres matar... tienes que vivir bien, tan piqueñita, no tiene ni pecho!” como era yo wawa todavía, no tenía ni pecho nada pues, entonces “¡Parece hombre!”. Mmm todo sabe reñir a su hermano, y nos ha botado, a esa casa (...) entonces en ahí ya me ha pegado pues, en la noche, me ha sonado con este, con... riata lo llaman en aquí (...) hecho de cuero ¿no ve? así gruesos chicotes que hay, con eso me sabe sonar pues, ese hombre “Por tu culpa, ahora por tanto te escapas de mi casa, ahora por tu culpa nos ha botado ni mamá y mi papá” me sabe pegar grave, en la oscuridad me se escapar yo y, así arrastrados, me he escapado hasta ahora esa noche me he escapado, esa noche me he escapado, ha llovido...

¿Ya estabas embarazada?

Ya hayga estado pues yo, no sabía pues, yo no sabía como, de cómo se espera familia, nada no sabía pensar nada, soooonsa creo que he sido, no sé como he sido yo (...) no sabíamos naaada pues, así ya estaba. Ya de ahí yo me he escapado no más, por lo que me sonaba, por lo que me pegaba no más, me he escapado, para salvarme, para que no me pegue tanto, por eso aquí tengo cicatrices, aquisitos, graaave, graaave me sabía romper aquí, ¿dónde tengo? (habla mientras se palpa su rostro con los dedos y trata de encontrar su cicatriz para mostrarla) aquí, aquisito está, de aquisito estaba partido... tenía aquí, no sé donde por aquisitos... graaave pegado me he escapado yo esa noche, graaave por mis pies aquí (...) graave, graaave siempre, apenas he escapado...”

A.C. (43) 26 de Marzo de 2005

“Yo ya no quería tener más hijos, pero mi marido me decía: “¿macho tienes no ve? ¿Gallo tienes no ve? por eso ya no quieres tener wawas! Así me carajebaba. Entonces me he vuelto a embarazar pues, la Vivi primero ha nacido y después la Vanesa. Ahora como el sabe estar insistiendo que quería tener hijos entonces yo le hago recuerdo pues y le digo: “ahí está pues, tanto querías tener wawas ahora dales plata pues...””

A.M. (40) 19 de Agosto de 2005

Las mujeres aymaras, social e históricamente, han estado a cargo del trabajo reproductivo¹⁵ al interior de sus familias¹⁶. Sin embargo, pese a que éste produce bienes materiales y no materiales de importancia fundamental, sin los cuales la subsistencia familiar no estaría garantizada, no es asumido como tal por las mujeres de Qurpa. Por el contrario, esta falta de valoración como trabajadoras, como miembros destacados al interior del hogar repercute de manera negativa en su valoración como personas. De ahí que subestiman el rol que desempeñan como mujeres tanto al interior de su familia como de su comunidad.

“...en Qurpa, o sea pastear oveja, trabajar chacra, no considerábamos que es trabajo, no consideraban que es trabajo. ...”

F.V. (45) 18 de Marzo de 2005

“...yo aquí tantos años trabajando y no consigo nada, lo mismo, lo mismo no más estoy aquí.”

A.C. (43) 12 de Abril de 2005

¹⁵ Los especialistas suelen dividir las actividades económicas humanas en productivas y reproductivas, las primeras son aquellas directamente vinculadas a la generación de ingresos, las que producen valores de cambio, dinero. Mientras que las actividades reproductivas son las que generan valores de uso, de intercambio, pero no de ingresos. En el ámbito doméstico, se puede distinguir diferentes niveles de actividad productiva: Un nivel de reproducción biológica que posibilita la alimentación, procreación, mantención, cuidado de la salud. Un nivel de reproducción de la fuerza de trabajo, que permite y posibilita la reposición cotidiana de fuerzas de los integrantes de una determinada unidad familiar; o sea el mantenimiento de la población a través de las tareas domésticas de subsistencia. Un nivel de reproducción social; en el que se practican ciertas costumbres, hábitos, valores, los cuales son usualmente funcionales al sistema en que se vive, se trata de actividades ligadas a la reposición generacional: tener hijos, cuidarlos y socializarlos; es decir, todas las tareas dirigidas al mantenimiento del sistema social. (Edholm, Harris y Young, 1997 en Peredo, 1998:10).

¹⁶ Fotografía 4 y 5 en Anexo IV

A lo largo del capítulo, se pudo apreciar diferentes situaciones en las que se desarrolla día a día la vida de las mujeres aymaras de Qurpa, tratando de entender los deseos subjetivos de éstas a través del desenvolvimiento en su espacio sociocultural.

De este análisis se concluye que, a nivel familiar y comunal, las mujeres se sienten propensas a ser el blanco de maltratos y humillaciones ante situaciones de violencia familiar. Discriminadas al no haber tenido la misma oportunidad que sus hermanos varones de ingresar a la escuela; excluidas por no poseer ciertos conocimientos, como hablar el idioma castellano o no saber leer ni escribir; y desvaloradas puesto que no consideran que el trabajo que realizan como amas de casa tenga un valor significativo.

10. ESPEJITO, ESPEJITO ¿QUIÉN ES LA CHOLITA MÁS LINDA DE QURPA?

Tal como se definió en el marco teórico, lo imaginario es una dimensión que nos permite, como seres humanos, sustraernos y rebelarnos contra el devenir temporal, contra la realidad inmediata a través de la cual podemos habitar un espacio y dar una esperanza existencial a nuestra vida.

En el caso de las mujeres aymaras de Qurpa esta situación se evidencia claramente, puesto que recurren a sus imaginarios migratorios para escapar de su hosca realidad. A través de ellos logran insubordinarse a su condición real, y se permiten soñar con realidades mejores, lugares mágicos más allá de sus fronteras.

En este intento, se sitúan frente a dos imágenes distintas. La primera, vinculada con las mujeres que viven en la comunidad; la segunda, ligada a aquellas mujeres que emigraron a la ciudad y que constituyen un ideal asentado en los criterios de la novedad y la modernidad.

Así, estas dos imágenes antagónicas son parte de sus imaginarios migratorios. Para mostrar de manera más inteligible el papel que juega cada una de éstas, se vio por conveniente equipararlas con espejos mágicos a través de los cuales las mujeres de Qurpa acceden a imágenes que reflejan lo que ellas mismas serán a futuro en caso de emigrar a la ciudad o permanecer en la comunidad.

La capacidad de expresar expectativas latentes, les permite, al estar situadas frente al primer espejo, imaginarse a sí mismas, dentro de pocos o muchos años, viviendo la vida que ahora viven sus antecesoras u otras mujeres de la comunidad. Una vida que está caracterizada principalmente por la realización de actividades reproductivas, como el cuidado de los hijos e hijas, el pastoreo de animales y el cultivo de algunos alimentos; y en la que las características comportamentales,

saberes y valores afectivos están determinados por la desfavorable situación que tienen las mujeres tanto al interior de sus familias como de la comunidad.

La imagen proyectada por este espejo que, básicamente consiste en la idea de llevar la misma vida que sus madres y abuelas, provoca en las mujeres de segunda y tercera generación cierto rechazo, pues imaginan que dentro de la comunidad no tendrán mayores perspectivas que las de dedicarse a las mismas actividades que sus antecesoras, y asumir el mismo comportamiento subordinado que ellas por el resto de su vida. Inclusive, en algunos casos, la negativa a repetir su trayecto de vida es inculcada por sus propias progenitoras.

¿Cómo crees que hubiera sido tu vida si te quedabas en la comunidad?

Estaba empezando ya ps, así con ganados, igualito como mi mamá, como mi mamá podía ser (Risas), sí... unos algunos hay también que se han quedado aquí, igualitos son ps, todos, con ganaados no más todos...

D. C. (25) 28 de Febrero de 2005

En contraposición a este primer espejo, tienen frente a ellas el segundo que refleja una imagen totalmente distinta a la anterior. Pues, a través de él, se imaginan a sí mismas como si tuvieran las particularidades que ostentan las mujeres que migraron a la ciudad.

Las mujeres aymaras de Qurpa que emigraron a la ciudad y desean mostrar su nueva condición social y económica, siguen a casi perfecta cabalidad las señales que, de acuerdo a Frederik Barth, las personas exhiben para manifestar su identidad: el vestido, el lenguaje, la forma de vivienda o un general modo de vida. (Cf. Frederik Barth, 1976:16).

Así, cuando las mujeres de Qurpa se sitúan frente a sus pares que migraron a la ciudad observan, en ese reflejo invertido, no sólo mujeres que ostentan polleras

hermosas y joyas de oro, sino mujeres que en general tienen otra forma de vida, lo cual las incita a poner en duda todo lo que son ellas en la actualidad.

En lo referente al trabajo, piensan que desempeñar las tareas reproductivas del hogar no tiene ningún valor. Este descrédito se hace mayor aún cuando llegan a la comunidad las mujeres que se fueron a trabajar a la ciudad, y transmiten a sus coterráneas todas las ventajas que ofrece el trabajo asalariado o por cuenta propia en la ciudad.

“...dicen que ganan bien, teníamos pensamiento que aquí no más se puede trabajar, en Qurpa, o sea pastear oveja, trabajar chacra, no considerábamos que es trabajo, no consideraban que es trabajo. Trabajar pensaban, teníamos una idea, trabajar solamente puede existir aquí en la ciudad y ganar dinero, y en el campo no había eso, así, esa idea teníamos.”

F. C. (45) 18 de Marzo de 2005

“... , yo aquí tantos años trabajando y no consigo nada, lo mismo, lo mismo no más estoy aquí (...) mejor sería ir a ciudad”

A. C. (43) 12 de Abril de 2005

Las mujeres emigrantes utilizan la vestimenta y la apariencia para demostrar su nueva condición social. Cuando retornan a la comunidad, especialmente para las fiestas, ya sean familiares o comunales, llegan muy bien arregladas; vistiendo polleras coloridas y mantas atractivas, y adornadas con exuberantes joyas de oro¹⁷. Es imposible que pasen desapercibidas, por el contrario, en contraste con la sencilla forma de vestir de las mujeres de la comunidad, sus brillos y colores las convierten en el foco de atracción.

“Sí, quería irme harto, porque cuando llegaban las chicas de la ciudad, no sé... bien vestidas llegaban, no sé... qué sería... pero me sabe gustar harto irme a la ciudad”

M. V. (24) 18 de Abril de 2005

¹⁷ Fotografía 6 en Anexo IV

“...ella de chica se ha ido de empleada ha trabajar (...) ha llegado aquí una vez, había matrimonio, ahí ha llegado, pero ¡una cholita!, con sus joyas bien vestida, ay!, yo, como una awicha”

A. C. (43) 12 de Abril de 2005

Algunas no se conforman tan sólo con lucir trajes y joyas suntuosas, sino que, además, emiten otras señales para demostrar su prosperidad económica en la ciudad: amplían sus viviendas construyendo un segundo piso con ladrillos, llegan a la comunidad en sus propias movilidades y llevan aportes económicos y regalos pomposos a sus familiares y amigos.

“Sí, ellos venían a visitarme, así, traían frutas... y cuando ellos llegaban de la ciudad, ucha! nos invitaban plátanos, así, después, mi hermana también se ha ido, mi hermana también nos regalaba plata, traía aceite, todo traía, ella se ha sacrificado harto dice, es que nosotros no teníamos nada aquí, ella ha traído todo, arroz, fideo, todo traía, aquí, todo (...) “La tía ha llegado, ha traído fruta” así felices nos poníamos (...) “Quisiera ir, así como mi hermana puedo estar comiendo fruta, todo...” así decía...”

C.V. (21) 14 Abril de 2005

¿Qué es eso, mariscos¹⁸?

Sí

¿Y de cómo tienes?

Porque mi hermana la María cada lunes llega y no los trae (...) de todo comemos nosotros, todo conocemos, como ella trabaja en la Casa España, su señora todo le regala y ella cada lunes nos lo trae (...) mi hijito igual esto se lleva de merienda al colegio y todos sus amiguitos piensan que son bichos, como no conocen, igual sus profesoras habían pensado que eran bichos jajaja.

E.V. (31) 25 de Junio de 2005

Pero no se trata sólo de lo que hacen y lo que tienen, no se trata sólo del vestido, la vivienda y el trabajo, sino, y sobre todo, de cómo son estas mujeres, de

¹⁸ Fotografía 7 en Anexo IV

su modo de vida en general. ¿Cómo son estas mujeres emigrantes a los ojos de las mujeres de Qurpa? Son la antítesis de ellas mismas. Y en este caso el espejo funciona como un verdadero espejo al revés, de cuerpo y alma entero, en el que las mujeres se miran por dentro y por fuera. Salen a la luz los factores objetivos y subjetivos de esta imagen. En un lado, está la imagen de la mujer de ojos cansados, que viste una pollera sucia y descolorida, que tiene la tez arrugada y quemada por el sol, los pies descalzos y carga tristeza, sufrimiento y dolor en su corazón. En el otro lado, está la imagen radiante de la mujer de ojos despiertos, pollera limpia y colorida, que tiene la piel tersa y suave de la juventud, calza lindos zapatos de “marca” y la alegría y bienestar de su vida brillan, cada que sonrío, en sus dientes de oro¹⁹.

“... en aquí viven este... bien calladito, tímido, otra parte también triste caminan y de limpieza igual triste caminan, después cuando van de aquí a La Paz, de La Paz vuelven bien cambiado, bien despierto también, alegre, bien alegre, así vuelven de ciudad, no sé por qué será así, en aquí en campo vivir es triste (...) Vuelven... van de aquí a trabajar y después de trabajar vuelven bien cambiadita, bien limpio, en campo no es así que vivimos, diferente es. En campo trabajan ps, ¿no ve?, siembran, escarban las papas, ruturan la tierra, sucio con mucho polvadera ya sus ropas se ensucian rápido y en campo vivimos suuuuicio no más digamos, en sus casas igual algunos no saben limpiar, después de eso se van a ciudad, de ciudad vuelven ya como si fuera que se está despertándose la gente (...) Después en aquí sin plata caminan, en la ciudad trabajan ps, entonces trabajan y ganan sus sueldos y con esos ya tienen plata, platuda vuelven al campo (Risas) entonces al ver eso ya la gente de campo, las que viven en campo ya quieren ir a La Paz, a ciudad, a ciudad, a ciudad no más.”

A. C. (43) 12 de Abril de 2005

¹⁹ Fotografía 8 en Anexo IV

“...la gente llega bien pues, en aquí estamos triste, no sé por qué será, parece que llegan de ciudad, siempre diferente es, bien alegre (...) Sí, bien alegre es, mi edad es, jovenciiiitas son ahora las que viene a La Paz, las que viven en ciudad, jovenciiiitas están, yo, yo, yo ya soy de edad ps, cuando me encuentro, ay! tengo miedo, una, una señora Eulogia se llamaba, entre dositos caminábamos antes... bien vestida y bien cholita, yo ya soy edad, de edad no más estoy yo delante de ella... por lo menos yo estoy parece que estoy bieeeeeen sonsa y abuelita (Risas)...”
A. C., 12 de Abril de 2005

Es así, que tanto las imágenes de las mujeres que no emigraron a la ciudad, como las de aquellas que sí emigraron, conforman los imaginarios migratorios de las mujeres de Qurpa.

II. LOS IMAGINARIOS MIGRATORIOS: EL “MODELO A IMITAR”

En este capítulo se presenta la construcción de los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de Qurpa a partir de la confluencia de sus deseos subjetivos y las representaciones que emanan de su espacio sociocultural. Como elemento complementario para este análisis se empleará la categoría de “modelo a imitar” ya explicitada en el marco teórico.

En el caso de las mujeres de Qurpa, este “modelo a imitar” está directamente vinculado con la representación de las mujeres que ya migraron a la ciudad y retornan a la comunidad, y las imágenes que dicha representación provoca. Pues estas imágenes evocan, muy especialmente en las mujeres más jóvenes, un deseo irresistible de “ser como ellas”. En la constante pregunta de “¿por qué yo no puedo ser como ellas?” -parafraseando a Francisco Checa - no encuentran más respuesta-solución que, como ellas: “tengo que emigrar”, “tengo que salir de mi comunidad”. (Cf. Checa, 1997:96).

Se observa que en ellas se produce una valorización negativa de los elementos culturales propios y una marcada intención por aproximarse a los modelos culturales y de consumo llegados desde la ciudad y considerados como “modelos ideales” a imitar.

En el momento en que empiezan a contemplar la posibilidad de viajar, ocurre lo que Francisco Checa denominó: “la primera separación, en el plano de lo mental, del futuro inmigrante”, momento en el que la persona, mentalmente, empiezan a vivir ajena a su realidad social, como ausente, y empieza a construirse otra: la del nuevo estatus que le otorgará la migración. (Cf. Checa, 1997:113). Es, en esta fase, en la que entran en juego los imaginarios migratorios.

Situadas frente al espejo ya no sólo se preguntan ¿quién es la cholita más linda de Qurpa?, sino, y sobre todo ¿por qué yo no puedo ser como ella? Esta duda, asociada a un sentimiento de frustración e inferioridad, produce gran inquietud en las mujeres y éstas comienzan a contemplar la posibilidad de migrar a la ciudad.

“...distintos ya son, medio egoístas así llegan, sí... bien otra clase llegan, no llegan así como antes, ya no son así, sí... por eso... por eso creo que también mayoría se va a la ciudad “acaso ellos no más van a ser así” diciendo (Risas) Yo así pienso creo, sí...”

D. C. (25) 28 de Febrero de 2005

“...más o menos para igualar a ellos, “¿por qué yo no?, digamos ellos sí” así diciendo, entonces de eso viene esos...”

B.V. (27) 18 de Marzo de 2005

“Sí, algunos dicen “Ay, las que viven en la ciudad, las que van a trabajar bien llegan, nosotros porque no hacemos, por qué no vamos” dicen también “Quisiera ir” algunos piensan”

A. C. (43) 12 de Abril de 2005

A partir de allí se inicia la construcción de sus imaginarios sobre la ciudad como si ésta fuera la tierra prometida, donde todos sus sueños respecto a mejores condiciones de trabajo, estudio, vestimenta, vivienda y, en sí, mejores condiciones de vida en general, les permitirán alcanzar el tan anhelado “modelo ideal”.

Acceder a mejores condiciones de trabajo es un tema muy significativo para estas mujeres, pues, como se vio en capítulos anteriores, ellas no consideran las labores reproductivas que realizan al interior del hogar como un verdadero trabajo. Esta razón, sumada a las experiencias que narran las mujeres que ya migraron y trabajan en la ciudad, provoca que el trabajo en la urbe adquiera una dimensión sobrevalorada en su imaginario.

Consideran que conseguir un trabajo asalariado, o por cuenta propia, en la ciudad será una empresa sumamente viable y que recibirán buenos salarios, que

serán tratadas con respeto y consideración en sus fuentes de trabajo y que las tareas por realizar serán leves en comparación con las que realizan en la comunidad.

“...además trabajo livianito no más creo que es, así lo noto yo (...) livianitos, limpiar es más fácil (Risas), limpiar, limpiar... cocinar poquito, bien no más trabajar creo que es con una familia no más (...) yo no sé, no nunca he ido a trabajar pero a ciudad, para mí “Debe ser bien” digo (...) quisiera ganar... no sé cuánto pagarán, 500...”

A.C. (43) 12 de Abril de 2005

“...dice que ganan bien, (...) teníamos una idea, trabajar solamente puede existir aquí en la ciudad y ganar dinero, (...) así, esa idea teníamos (...) que “La Paz, la ciudad es bueno, que es ahí... se puede buenos tratos que ya no se conoce...”

F.V. (45) 18 de Marzo de 2005

Otra de las dimensiones sobrevaloradas respecto a los centros urbanos se refiere a la educación, tanto a nivel escolar como técnico y universitario. En el caso de las mujeres que tienen hijos e hijas en edad escolar, esta idea se convierte en una de las principales motivaciones para migrar a la ciudad.

“...porque aquí en campo un poco no están enseñando completamente, eso estoy viendo, porque mi sobrinitos en La Paz están muuuuy avanzados, muy avanzados, porque mi hijito está todavía un poco atrasado, la misma curso entonces más está adelantado, por eso a veces pienso también: “Puedo irme”...”

C.V. 12 de Abril de 2005

Así también, las mujeres jóvenes de Qurpa, especialmente aquellas que terminaron el bachillerato, consideran que en la ciudad podrán continuar sus estudios técnicos o universitarios. En este sentido, ser profesional o aprender algún otro oficio adquiere un significado muy importante, pues se lo asocia a la idea de tener un nuevo estatus de vida, una herramienta que les permitirá atravesar el espejo y situarse del lado de la mujer que ya no es humillada ni maltratada por ser analfabeta o carecer de profesión.

“Ya no soy analfabeta como antes... decía también yo a la señora y la señora un poquito se asustaba ¿no? Así que: “Ya no soy como antes” decía yo...”

F.V. (45) 18 de Marzo de 2005

“...yo quería, tenía un corazón que quería superarme, que quería estudiar, quería capacitarme, yo quería ser algo, yo decía que “Como en las ciudades viven esos profesionales, yo quiero ser así” y tenía una meta “Voy a llegar algún día, aunque bachiller voy a llegar” decía, eso tenía en mi mente “Voy a llegar, voy a estudiar”, pero mi papá cada año siempre se oponía, no quería siempre “No, tú no vas a ir, hasta ahí no más, tú no vas a ir, para que vas a ir, las mujeres van al marido no más, ¿para qué vas a ir?, tú no puedes ir ahí”

F.V. (45) 18 de Marzo de 2005

En cuanto a la vestimenta, las mujeres de Qurpa sienten el deseo de vestir como aquellas mujeres que migraron a la ciudad y regresan a la comunidad con trajes nuevos, elegantes y coloridos. Este deseo provoca, sobre todo en las más jóvenes, la construcción de un imaginario respecto a esta indumentaria, que consiste en la idea de que migrar a las ciudades les brindará de por sí la oportunidad de vestir de una forma más moderna y lujosa.

“...yo eso pensaba ese ratito, “yo yéndome en allá, consiguiendo trabajo o consiguiendo dinero, teniendo puedo vestir bien” decía...”

B.V. (27) 18 de marzo de 2005

Inclusive, el imaginario de las mujeres por proyectar una imagen distinta sobre sí mismas a través del vestido, no sólo pasa por comprarse nuevas mantas y polleras, sino por realizar un cambio total de apariencia, a través del cual pretenden ser más valoradas y respetadas, tanto dentro como fuera de su comunidad. Éste consiste en eliminar la pollera de su indumentaria y cambiarla por falda o pantalón; en lugar de las mantas utilizar chompas o chamarras; quitarse el sombrero y deshacerse las trenzas para hacerse un nuevo corte de cabello; y calzar zapatillas deportivas, o tal vez zapatos de taco alto, en lugar de abarcas.

“...ha pensado que... ¿Cómo te puedo decir? Que ya es una señorita... que algo ya ha cambiado... con esa ropa piensan que ya es algo más superior que las otras, de pollera no, (...) ese idea tenían, ese idea mis hermanas son... yo única soy de pollera, mis dos hermanas son de [vestido]... más antes usaban pollera, eran, pero se han convertido ellas así, han tenido una idea que es más superior, o sea algo prestigio, algo... que puede ser valorada, así más o menos esa idea tenían...”
F. C. (45) 18 de marzo de 2005

El imaginario que construyen las mujeres sobre la vivienda en la ciudad se refiere principalmente a las mejores condiciones ambientales e higiénicas, y a un mayor acceso a los servicios básicos de agua potable, alcantarillado y luz eléctrica que ofrece la ciudad²⁰. Así, piensan que allí gozarán de una vivienda propia donde el clima, a comparación con el de la comunidad, será menos adverso, sus casas serán más limpias, pues “en la ciudad no hay polvareda” y gozarán de los servicios básicos.

¿Y cómo crees que va a ser tu vida en la ciudad, cómo quisieras que cambie?
Yo... es que la ciudad es más limpio ¿no ve?, en las casas es más limpio, no es como en campo pues, polvadera, suciedades, no hay ni barro ¿no ve? en la ciudad, limpio no más es ps, por eso yo, al ver eso “Iré a ciudad a trabajar” digo
A. C. (43) 12 de Abril de 2005

“...estar limpio, bien, hay agua... esos me gustaba, luz... esos me gustaba, porque aquí no pues, no estamos con luz, en el campo vivía yo, sí, no vivía con luz yo aquí, yo tenía así con velas... con mecheros... con kerosén ¿no ve?, con eso no más pues...”
D. C. (25) 28 de Febrero de 2005

Es tan subjetivo el empleo del concepto limpio para “lo otro” y sucio para lo propio, que permite establecer un marco de preferencias y prioridades entre lo propio y lo ajeno, entre el grupo de referencia primario y el grupo de referencia secundario, puesto que en el mundo de lo simbólico lo limpio se corresponde con

²⁰ Fotografía 9 en Anexo IV

lo claro y lo sucio con lo oscuro; inclusive, en la interpretación onírica aymara el agua limpia adquiere una connotación positiva, significando vida larga y feliz, mientras que el agua sucia adquiere un significado negativo, relacionado principalmente con la enfermedad. (Cf. Teijeiro, 2004: 215).

Respecto a la alimentación, consideran que migrando a la ciudad podrán tener acceso a una mejor y más variada alimentación. Contemplan la posibilidad de poder comer fruta, golosinas y otras cosas que han visto que las mujeres que ya migraron llevan a sus familiares cuando retornan a la comunidad.

*“Quisiera ir, así como mi hermana puedo estar comiendo fruta, todo...”
así decía...”*

C.V. (21) 14 Abril de 2005

Por lo tanto, el “modelo ideal” a imitar consiste en vivir en la ciudad y adquirir un trabajo asalariado que les permita adquirir bienes materiales con relativa prontitud, que este trabajo se desarrolle en medio de un ámbito de respeto y consideración, y que las tareas sean más sencillas que las que realizan en el campo.

En cuanto a la educación y capacitación, el “modelo ideal” requiere concluir el bachillerato y, de acuerdo a las aspiraciones de cada mujer, estudiar una carrera técnica o profesional que les permita adquirir un estatus de vida más valorado tanto dentro como fuera de la comunidad.

Vestir polleras a la moda, mantas nuevas y suntuosas joyas de oro; habitar una casa de dos pisos construida con ladrillo, y en lo posible tener un pequeño negocio propio, como una tienda o una pensión, son otras de las características que también forman parte del “modelo ideal” a imitar.

En el contexto sociocultural aymara, este “modelo ideal” a imitar está íntimamente ligado a las características de una sociedad postcolonial como la boliviana, en la que, como lo señala Xavier Albó:

Los miembros de los grupos y culturas subordinadas sienten con mucha fuerza la necesidad de adquirir cada vez más rasgos de la cultura dominante e incluso llegar a identificarse (o camuflarse) como miembros de ella, precisamente para superar esa condición, llegan a pensar muchas veces que su único camino de progreso es asemejarse culturalmente a los de arriba. (Albó 1999:94).

Estas reacciones e imaginarios vinculados con el “modelo a imitar” son, en última instancia, las razones primeras que impulsan el proceso migratorio campesino de las mujeres aymaras de Qurpa.

12. REDES MIGRATORIAS

¿Y voz por qué no te fuiste esa vez?

Eso digo “¿Por qué no he ido?”, no sabía pues, ellos tenían familiares creo, sus familias creo que han llevado ha trabajar, es que yo no tenía familiares, por eso nadies no me conocía y no podía ir creo

¿Y por qué crees que los que siguen aquí no se han ido?

Porque no pueden ir pues, no pueden ir, como no conocen, algunos un ratito van a comprarse algo, se vuelven, no conocen. Digamos que a mí, nadies, nadies, naadies me conocen ¿no ve? de ciudad (...) Ni yo conozco, entonces si... si voy, sin conocer si voy, nadies no me va recibir en la ciudad (...) Por eso no hay caso ir fácil, primero hay que conocer a la gente de ciudad, entonces recién nos va decir que venga, o digamos que nos puede recomendar a alguien, alguien conocido “¿Puedes trabajar?” “Sí, yo puedo trabajar” podemos hablar, si no conocemos no hay caso

A. C. (43) 12 de Abril de 2005

Uno de los principales factores que incide en la migración de las mujeres aymaras a la ciudad es el de las redes migratorias. En esta investigación, las redes migratorias son entendidas como una estructura social específica, compuesta por familiares y amistades, que garantiza cierta seguridad a las emigrantes, sobre todo en la primera etapa de la migración y en situaciones de inactividad económica.

Estas redes representan el mecanismo socioeconómico que viene a suplir la falta de seguridad social, remplazándola con un tipo de ayuda mutua basado en la reciprocidad. Las redes migratorias utilizan plenamente uno de los pocos recursos que poseen las emigrantes aymaras para enfrentar el desafío que representa vivir en la ciudad: sus recursos sociales.

De igual manera, las redes migratorias juegan un importante papel en la construcción de imaginarios, pues, a través de los testimonios y la presencia de las

mujeres emigrantes pioneras en la comunidad, se consolida y estimula esta construcción. Por todo ello, se consideró relevante dedicar este capítulo a la temática de las redes migratorias.

Las redes migratorias se constituyen como tal a partir de las mujeres emigrantes que retornan a la comunidad, motivan a sus similares a la migración expresándoles las oportunidades que ésta ofrece en relación a mejores condiciones de trabajo, vivienda, educación y de vida en general, y, también, poniendo en evidencia la existencia de redes en la ciudad, basadas en la ayuda mutua entre parientes y amistades que les proporcionarán apoyo económico y social.

“Mi mejor amiga se ha ido a trabajar a la ciudad y cada que llega todo me cuenta y a mí me dan ganas de irme detrás de ella²¹ (Risas) pero “algún rato me voy a ir” digo, sólo quiero terminar la escuela, tener mi bachillerato y después me voy a ir...”

L. F. (17) 25 de Junio de 2005

“Mi comadre (...) dice que ya tiene casa, rápido había conseguido casa (...) “Casa propia ya tengo comadre” me ha dicho (...) Tan rápido, digo yo, sus wawas más deben trabajar pues, su marido también, todos dice que trabajan, y se han comprado casa dice. “Nos hemos comprado” dice “Debes irte comadre” me dice. Por eso “Iremos, iremos, donde mi madrina”, mi hijo me dice “Vamos a La Paz, donde mi madrina, después nos vamos a alquilar casa de ahí vamos a ir a trabajar” me dice, y por eso “Sí, saldré de aquí y voy a ir no más” estaba pensando siempre.”

A.C. (43) 12 de Abril de 2005

²¹ Fotografía 10 en Anexo IV

“...una señora Eulogia se llamaba, entre dositos caminábamos antes, ella de chica se ha ido de empleada ha trabajar, ya ha tenido su marido, ya se ha casado, ahora ha llegado aquí una vez, había matrimonio, ahí ha llegado, pero ¡una cholita!, con sus joyas bien vestida, ay! yo como una awicha “hola” le dicho, pucha, ella me ha dicho “¿Qué ha pasado?, debes venir a La Paz, yo tengo mi casa, ahí vente vas a estar vendiendo aunque sea en la calle, yo te voy a ayudar, vas a vivir no más. ¿Cómo aquí estás toda la vida? qué cosa ¿por qué no te vas?” me dice...”
A. C. (43) 12 de Abril de 2005

Así mismo, las redes migratorias juegan un importante papel el momento en que las mujeres, especialmente aquellas que son muy jóvenes, deciden realizar su primer viaje a la ciudad²². Pues las hermanas, tías, madrinas o amigas que conforman esta red realizan el viaje con las nuevas emigrantes, desde el momento mismo de partida hasta llegar a la ciudad. Una vez que llegan a ésta, les brindan hospitalidad y les enseñan a desenvolverse en ella y en sus fuentes de trabajo.

“...de la ciudad estoy volviendo, primera vez que voy, bonito había sido, me ha gustado pero por vacaciones no más me ha llevado mi tía ha trabajar con ella, ha conocer, desde aquí en minibús hemos ido, todo me lo ha pagado ella, o talvez no me han cobrado pasaje, no sé...”
X. C. (12) 17 de Agosto de 2005

“La primera vez me ha llevado mi hermana la Verónica, “me vas ha ayudar” me ha dicho, “ahí no más, como tu no sabes bien nada, entonces me vas ha ayudar a mí” (...) “cuando vayas a trabajar solita así vas ha hacer” así me explicaba mi hermana.”
M.V. (24), 18 de abril de 2005

²² Fotografía 11 en Anexo IV

“Una de mis tías vinieron aquí, “hay un trabajo en la ciudad que puedes ir ha ayudar a tu tía” me ha dicho, “ya, entonces iré” (...) ella me ha llevado, me ha mostrado las calles, la ciudad, me ha dicho “primero vas a ir a esa dirección”, pero yo no podía, como no conocía la ciudad tenía mucho miedo y quería irme, pero ella me ha acompañado hasta la Casa España y me ha presentado a la señora y también a mis tías que no conocía que trabajaban en la Casa España, desde esa vez hasta ahora estoy trabajando ahí”

M.V. (24), 18 de abril de 2005

Las redes migratorias también coadyuvan para conseguir una fuente de trabajo en la ciudad. Algunas veces los puestos de trabajo se transmiten de generación en generación, de madres a hijas, de tías a sobrinas, o de hermanas mayores a hermanas menores. Cuando esto no sucede, y las antiguas emigrantes no ceden sus puestos de trabajo a las nuevas, al menos, se encargan de conseguirles otro lugar de trabajo.

“...en El Alto he conseguido trabajo, después en Irpavi, no, primero fue con mi hermana, con la Juana he trabajado primero en este, Calacoto... ¿dónde era? Calacoto... no, Cota – Cota, ahí he trabajado (...) Después otro trabajo mi tía me lo ha conseguido en este... en Irpavi, ahí he trabajado, un mes he cumplido y de ahí mi tía también estaba embarazada (...) ella entonces me ha dicho “Aquí entraste, ¿quieres trabajar?” yo “ya diciendo”, desde ahí ya me he quedado, ahí he trabajado unos dos años...”

C.V. (21) 14 de abril de 2005

Las redes migratorias no sólo funcionan para lograr una fuente de trabajo, sino también para obtener una vivienda en la ciudad. Generalmente, las emigrantes acuden a sus familiares más cercanos para que éstos les provean temporal o definitivamente de techo y comida, en muchos casos esta hospitalidad es retribuida a través de la realización de actividades domésticas, como el cuidado de niños o el lavado de ropa. Es así, que los núcleos familiares cambian por la incorporación de nuevos miembros a la familia, conformándose así las familias extensas que normalmente se establecen en la zona Villa Yunguyo de la ciudad de El Alto.

“En su casa de mi tía ahí vivíamos con mi hermana, con mis tías, hartos vivíamos ahí en su casa de mi tía... ahora yo ya me he salido, pero mi hermana sigue viviendo con ella...”

M.V. (24), 18 de abril de 2005

“Después de que, de lo que me han despedido eh... he estado aquí como un mes aquí en la ciudad de La Paz otra vez buscando trabajo, pero no había, y como no se podía de dónde vivir también, en la casa de mi hermano en ay, estaba viviendo con mi hermano y su esposa así, ellos me han ayudado esa temporada...”

F.V. (45) 18 de marzo de 2005

Finalmente, se observa la gran importancia de pertenecer a una red migratoria, ya que las mujeres que no cuentan con amistades o familiares establecidos en la ciudad cancelan sus proyectos migratorios. Ellas mismas reconocen que no pueden emigrar a una ciudad todavía desconocida, que se necesita un contacto para poder cubrir sus necesidades cotidianas, como dormir y comer, y en el futuro conseguir un trabajo.

13. CONCLUSIONES

De acuerdo a los objetivos que guiaron esta investigación, las principales conclusiones a las que arribó son las siguientes:

Guiada por el primer objetivo específico: “Identificar la situación actual de las mujeres aymaras de Qurpa”, y a través del análisis de tres generaciones de mujeres aymaras de Qurpa, la investigación identificó que la situación de éstas cambió significativamente a través del tiempo.

Así, las mujeres ganaron mayor aceptación y participación tanto al interior de sus familias como en ciertos espacios públicos, como la educación. Hace 50 años las mujeres de Qurpa no tenían cabida en la escuela, puesto que los padres priorizaban la educación de sus hijos varones y relegaban a las niñas a las tareas domésticas. En cambio, en la actualidad, la matriculación de niñas a la escuela aumenta considerablemente, y los padres reconocen la importancia que reviste que tanto sus hijas mujeres como sus hijos varones accedan a una educación académica.

Esta paulatina apertura del sistema educativo hizo posible que en la actualidad casi el 80% de las mujeres menores de 20 años sepa leer y escribir en castellano y, además, en la mayoría de los casos cursó el ciclo escolar primario.

Pese a la apertura de este nuevo espacio, las mujeres de Qurpa no dejaron de dedicarse a realizar las tareas reproductivas del hogar. Al igual que sus madres y abuelas son las principales responsables de llevar a cabo la preparación de alimentos, la limpieza del hogar, el lavado de las prendas de vestir, el cuidado de los hijos y el pastoreo de los animales. Además, participan conjuntamente con los hombres en las tareas productivas de cultivo.

Igualmente, la mujer va ganando espacios dentro del ámbito matrimonial; hoy, prácticamente, no existen los matrimonios arreglados por los padres, como solía ser en tiempos pasados. Con el paso de los años el trato que reciben de sus esposos tiende a ser más igualitario y el grado de violencia familiar tiende también a disminuir.

Todos estos elementos nos llevan a afirmar que la situación de las mujeres aymaras de Quepa, en cuanto a su condición y posición, tanto dentro del hogar como de la comunidad, mejoró considerablemente en los últimos 50 años. Sin embargo, esto no quiere decir que su situación actual sea la ideal, en la que el bienestar emocional, social y físico al que tienen derecho todas las personas esté plenamente garantizado.

El segundo objetivo específico que guió esta investigación se refiere a: “Identificar los elementos que intervienen en la construcción de los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras”. Para el cual se identificó que en la construcción de éstos intervienen tanto elementos subjetivos, que emanan de su interior, como elementos objetivos, que se desprenden de su espacio sociocultural.

Los elementos subjetivos que intervienen en la construcción de los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de Qurpa están estrechamente vinculados a su situación dentro de la familia y la comunidad que, pese a haber mejorado considerablemente con el paso de los años, aún se encuentra en un contexto desfavorable respecto al de los hombres. Los aspectos negativos de su situación son los que, precisamente, no permiten surgir las condiciones necesarias para asegurarles la alegría de habitar su propio espacio, y es entonces que empiezan a converger en ellas los deseos por escapar de ese devenir temporal.

Los elementos objetivos que intervienen en la construcción de sus imaginarios migratorios y que provienen de su espacio sociocultural, están estrechamente ligados a la presencia de las mujeres que ya migraron a la ciudad y retornan a la

comunidad. La presencia de éstas evoca, muy especialmente en las mujeres más jóvenes, un deseo irresistible de “ser como ellas”. En la constante pregunta de “¿por qué yo no puedo ser como ellas?” la respuesta solución viene dada por la idea de emigrar de su comunidad. Se produce una desvalorización de los elementos culturales propios y una marcada intención por aproximarse a los modelos culturales y de consumo llegados desde la ciudad y considerados como “modelos ideales” a imitar.

Es así que las mujeres aymaras de Qurpa construyen sus imaginarios migratorios tomando elementos objetivos de su realidad sociocultural, como la presencia de las mujeres emigrantes, y elementos subjetivos, como sus deseos por trascender un espacio en el que no se sienten en armonía.

El tercer objetivo específico de la tesis contemplaba: “Establecer qué imágenes componen los imaginarios migratorios de las mujeres aymaras de Qurpa”. A través de la investigación se pudo establecer que éste está compuesto principalmente por dos imágenes antagónicas.

La primera imagen, vinculada con las mujeres que viven en la comunidad, a través de la cual se imaginan a sí mismas viviendo una vida caracterizada principalmente por la realización de actividades reproductivas, como la preparación de alimentos, la limpieza del hogar, el cuidado de los hijos e hijas y el pastoreo de los animales. Y en la que las características comportamentales, saberes y valores afectivos están determinados principalmente por la desfavorable situación que tienen, tanto al interior de sus familias como de la comunidad. Todo esto, provoca en las mujeres cierto rechazo, pues imaginan que no tendrán mayores perspectivas que dedicarse a las mismas actividades que sus antecesoras, y la negativa a repetir ese mismo trayecto de vida se hace manifiesta.

La segunda imagen está ligada a aquellas mujeres que emigraron a la ciudad y que constituyen un ideal asentado en los criterios de la novedad y la modernidad.

A través de ésta se imaginan a sí mismas como si tuvieran las particularidades que ostentan las mujeres que migraron a la ciudad: nuevas condiciones de trabajo, vestimenta, vivienda y vida en general; y que evoca en ellas la imagen de una vida ideal.

Finalmente, y de acuerdo al objetivo general de la tesis que consiste en: “Conocer los imaginarios migratorios de mujeres aymaras”, se determina que éstos están en función del trabajo, la educación, la vestimenta, la vivienda y la alimentación.

Con relación al trabajo, sus imaginarios consisten en que emigrar a la ciudad les ofrecerá la oportunidad de conseguir un trabajo asalariado en los hogares de la ciudad, como trabajadoras del hogar, o por cuenta propia, como comerciantes, en los que serán bien remuneradas, tratadas con respeto y en los que las tareas por realizar serán leves en comparación a las que realizan en el campo.

En cuanto a la educación formal, imaginan que en la ciudad ellas, y posteriormente sus hijos e hijas, podrán acceder a mejores condiciones educacionales, a mejores colegios y universidades, y de esta forma alcanzar altos niveles de estudio.

En lo que se refiere a la vestimenta, asumen que emigrando a la ciudad tendrán la ocasión de cambiar su imagen y vestir polleras de telas como la seda y la gabardina, mantas bordadas y coloridas, sombreros borsalinos finos y joyas de oro.

Respecto a la vivienda, les atrae la imagen de una casa dotada de servicios básicos: luz potable, agua y alcantarillado; también la idea de vivir en un lugar ubicado en la ciudad donde las condiciones climatológicas son menos adversas que en el campo.

En lo que concierne a la alimentación piensan que podrán disfrutar de una mayor cantidad de alimentos difíciles de encontrar y adquirir en la comunidad, como frutas, verduras, carne, golosinas y otros.

En este contexto, se observa que emigrar a la ciudad no sólo significa atravesar los límites geográficos de la comunidad, sino, y ante todo, atravesar los límites de su grupo cultural. Puesto que en las mujeres de Qurpa, especialmente en las más jóvenes, existe una tendencia a desvalorizar los elementos culturales propios y una marcada intención por aproximarse a los modelos culturales y de consumo de la ciudad considerados como “modelos ideales” a imitar.

Esta última conclusión, llevaría a pensar que la mujer aymara de Qurpa pasa por un profundo proceso de cambio en relación a su estructura sociocultural, preocupación que no se puede aseverar de manera contundente puesto que escapa a los alcances de esta investigación, sin embargo, queda la interrogante planteada para futuras investigaciones en el ámbito de la antropología y las ciencias sociales.

14. BIBLIOGRAFÍA

- Albó, Xavier (2002): *Iguales aunque diferentes*, La Paz: CIPCA.
- Albó, Xavier (s/f): *La Paz también es Chuquiawu*, en: *La Paz nuestra de cada día*”, La Paz: PNUD.
- Albó, Xavier (1991): *El sinuoso camino de la historia y de la conciencia hacia la identidad nacional aymara*, en: *Reproducción y transformación de las sociedades andinas siglos XVI – XX*, Quito: Abya – Yala.
- Albó, Xavier, Greaves, Tomás y Sandoval, Godofredo (1981): *Chuquiawu: La cara aymara de La Paz. Vol. I: El paso a la ciudad*, La Paz: CIPCA.
- Albó, Xavier, Greaves, Tomás y Sandoval, Godofredo (1982): *Chuquiawu: La cara aymara de La Paz. Vol. II: Una odisea: buscar pega*, La Paz: Alenkar Ltda.
- Albó, Xavier, Greaves, Tomás y Sandoval, Godofredo (1983): *Chuquiawu: La cara aymara de La Paz. Vol. III: Cabalgando entre dos mundos*, La Paz: Wayar and Soux.
- Albó, Xavier, Greaves, Tomás y Sandoval, Godofredo (1987): *Chuquiawu: La cara aymara de La Paz. Vol. IV: Nuevos lazos con el campo*, La Paz: CIPCA.
- Altamirano, Teófilo (1989): *Cultura andina y pobreza urbana: Aymaras en Lima metropolitana*, Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Barth, Frederik (1976): *Los grupos étnicos y sus fronteras*, Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Berger, Peter (1971): *El dosel sagrado: Elementos para una sociología de la religión*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Carreteros, Enrique (2001): *Imaginario sociales y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*, Barcelona: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

- CEDLA – ILDIS (1994): *Informe Social Bolivia. Balance de indicadores sociales*, La Paz: ILDIS y CEDLA.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS (1992): *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas.
- Checa, Francisco y Molina, Pedro (1997): *La función simbólica de los ritos: Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*, Barcelona: Icaria Editorial.
- Choque, Roberto (2003): *Jesús de Machaca: La marka rebelde. Tomo I: Cinco siglos de historia*, La Paz: CIPCA:
- Choque, Roberto y Ticona, Esteban (1996): *Jesús de Machaca: La marka rebelde. Tomo II: Sublevación y masacre de 1921*, La Paz: CIPCA.
- Colque, Gonzalo (2005): *Municipio de Jesús de Machaca en cifras*, La Paz: MACOJMA.
- Consejo De Población Para El Desarrollo Sostenible (CODEPO) (2004): *Estudio de la migración interna en Bolivia*, La Paz: CODEPO.
- Consejo De Población Para El Desarrollo Sostenible (CODEPO) (2002): *Migración interna: Estudios de los movimientos poblacionales en Bolivia*, La Paz: CODEPO.
- Criales, Lucila (1994): *Mujer y conflictos socio-culturales: El caso de las migrantes de Caquiaviri en la ciudad de La Paz*, La Paz: Aruwiyiri.
- De la Cruz, Carmen: *¿Cómo ha evolucionado el enfoque de mujeres en el desarrollo a género en el desarrollo?*. [Documento en línea] <http://www.redesma.org/dosportal/desarrollosocial/enfoques>
- Durand, Gilbert (1964): *La imaginación simbólica*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Durand, Gilbert (2004): *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Madrid: Taurus.
- FENATRAHOB, TAHIPAMU, Fundación Solón (1996): *Una ley para las trabajadoras del hogar. Paneles y mesas redondas realizadas del 6 de Marzo al 25 de Abril de 1996*, La Paz FENATRAHOB, TAHIPAMU, Fundación Solón.
- GARZA, Ario (1996): *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*, Ciudad de México: El colegio de México.

- Guiraud, Pierre (1985): *La semiología*, Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Geertz, Clifford (1973): *Visión del mundo y análisis de símbolos sagrados*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Geertz, Clifford (1996): *Los usos de la diversidad*, Barcelona: Ediciones Paidós.
- Geertz, Clifford (2000): *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Editorial Gedisa.
- Ghigliazza, Alejandra (1995): *Mujer, desarrollo sustentable y combate a la pobreza, Distrito Federal de México: CONAPO*
- Gill, Lesley (1995): *Dependencias precarias: Clase, género y servicio doméstico*, La Paz: ACDI – COTESU.
- Goycochea, Alba (2003): *Los imaginarios migratorios el caso ecuatoriano*, Quito: Abya Yala.
- Hernández, Roberto, Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (2003): *Metodología de la investigación*, Ciudad de México: Mc Graw Hill.
- Hirsch, Silvia María (1987): *La historia de vida como método y fuente documental de la etnografía*, en: *Memoria de Reunión Anual de Etnología 1987*, La Paz: MUSEF.
- Ipiña, Enrique (1989): *Cultura e identidad nacional. Ensayo de interpretación del ser nacional ante el pensamiento simbólico del aymara*, La Paz.
- Instituto Nacional De Estadística (INE) (2003): *Bolivia: Características sociodemográficas de la población*, La Paz: INE.
- Instituto Nacional De Estadística (INE) (2003): *Bolivia: Características sociodemográficas de la población indígena*, La Paz: INE.
- Instituto Nacional De Estadística (INE) (2003): *Bolivia: Características de la población con enfoque de género*, La Paz: INE.
- Lagarde, Marcela (1992): *Identidad y subjetividad femenina*, Managua Puntos de Encuentro.
- Lewis, Oscar (1975): *Antropología de la pobreza* Ciudad de México: Fondo de cultura económica, México.

- Linton, Ralp (1980): *Cultura y personalidad*, Ciudad De México: Fondo de Cultura Económica.
- Lomnitz, Larissa de (1978): *Cómo sobreviven los marginados*, Ciudad de México: Siglo XXI.
- Mella, Orlando (2003): *Metodología cualitativa en ciencias sociales y educación. Orientaciones teórico-metodológicas y técnicas de investigación*, Santiago de Chile: Primus.
- Mamani, Vicenta (2000): *Identidad y espiritualidad de la mujer aymara*, La Paz: Misión de Basilea.
- Mendieta, Pilar y Bridikhina, Eugenia (1997): *María Sisa y María Sosa: La vida de dos empleadas domésticas en la ciudad de La Paz (Siglo XVII)*, La Paz: Bolivia Dos Mil S. R. L.
- Morales, Cecile (1990): *Bolivia Medio Ambiente y Ecología Aplicada*, La Paz: Instituto de Ecología Universidad Mayor de San Andrés.
- Museo Nacional De Etnografía Y Folklore (MUSEF) (1996): *Seminario: Migración de campesinos del Norte de Potosí a las ciudades de La Paz y El Alto*, La Paz: MUSEF.
- Peredo, Elizabeth (1996): *El testimonio. Una orientación para quienes desean hacer investigación en base a testimonios*, La Paz: TAHIPAMU.
- Peredo, Elizabeth (1998): *La equidad empieza por casa: hablemos del trabajo del hogar*, La Paz: TAHIPAMU.
- Peredo, Elizabeth (2000): *Para sumar y no restar derechos a las trabajadoras del hogar*, La Paz: Fundación Solón.
- Poggio, Sara y Woo, Ofelia (2000): *Migración femenina hacia Estados Unidos: cambio en las relaciones familiares y de género como resultado de la migración*, Ciudad de México: Edamex.
- Pujadas, Joan Joseph (1993): *Etnicidad: Identidad cultural de los pueblos*, Barcelona: Eudema.

- Rivera, Silvia, Arnold, Dense, Lehm, Zulema, Paulson, Susan y Yapita, Juan de Dios (1996): *Ser mujer indígena, chola o birlocha en la Bolivia postcolonial de los años 90*, La Paz: Plural Editores.
- Rivera, Silvia (1986): *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua de Bolivia, 1900-1980*, Ginebra: Naciones Unidas.
- Rivera, Silvia (2002): *Bircholas. Trabajo de mujeres: explotación capitalista y opresión colonial entre las migrantes aymaras de La Paz y El Alto*, La Paz: Editorial Mama Huaco.
- Rubino, Vicente (1994): *Símbolos, mitos y laberintos*, Buenos Aires: Lumen.
- Singer, Paul (1998): *Economía política de la urbanización*, ciudad de México: Siglo XXI Editorial.
- Sperber, Dan (1988): *El simbolismo en general*, Barcelona: Editorial Anthropos.
- TAHIPAMU (1998): *Mujeres trabajadoras y la problemática del trabajo del hogar: Aportes a un debate necesario*, La Paz: TAHIPAMU.
- TAHIPAMU y AOS (1997): *Del campo a la ciudad: Las jóvenes empleadas domésticas*, La Paz: TAHIPAMU.
- Teijeiro, José (2004): *La rebelión permanente. Crisis de identidad y persistencia étnico cultural aymara en Bolivia*.
- Temple, Dominique (1990): *La contradicción de sistema entre civilización india y occidental*, en: *Seminario: Identidad cultural y modernidad. Nuevos modelos de relaciones culturales*, Barcelona – España, del 27 al 30 de noviembre de 1990.
- Ticona, Esteban y Albó, Xavier (1997): *Jesús de Machaqa: La marka rebelde. Tomo III: La lucha por el poder comunal*, La Paz: CIPCA.
- Tintaya, Porfirio (2003): *Utopías e interculturalidad. Motivación en niños aymaras*, La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos.
- Wunenburger, Jean-Jaques (2005): *La vida de las imágenes*, Buenos Aires: Universidad Nacional San Martín.

I. GUÍA DE ENTREVISTA PARA LAS MUJERES EMIGRANTES

I.1 Nombre, fecha y lugar de nacimiento

¿Cuál es tu nombre y apellido?

¿Cuántos años tienes?

¿Cuándo naciste?

¿Dónde naciste?

I.2 Infancia

¿Cuántos hermanos o hermanas tienes?

¿Sabes cómo fue asistida tu madre durante los partos que tuvo?

¿Qué recuerdos bonitos, alegres tienes de tu niñez?

¿Qué recuerdos malos tienes de tu infancia?

¿Qué hacías de niña?

¿Qué jugabas?

¿Con quienes jugabas?

¿En qué tareas ayudabas a tu madre?

¿Ayudabas a la crianza de los hermanos menores?

¿Ayudabas a pastear a los animales?

¿A qué se dedicaban tu madre y tu padre cuando eras niña?

I.3 Educación

¿Fuiste a la escuela?

¿Por qué no fuiste a la escuela?

¿Te gustaba ir a la escuela?

¿Qué aprendiste en la escuela?

¿Durante cuánto tiempo fuiste a la escuela?

¿Por qué no continuaste?

¿Tus hermanos asistieron a la escuela?

I.4 Matrimonio

¿Eres casada o solera?

¿A qué edad te casaste?

¿Tú querías casarte?

¿Cómo te trata tu esposo?

¿Te gusta vivir con tu esposo?

¿Por qué te obligaron a casarte?

¿A qué edad?

¿Cuántos hijos tienes?

¿Cuándo te diste cuenta que estabas embarazada la primera vez?

¿Quién te ayudo en el parto?

I.5 Tareas reproductivas

¿A qué te dedicas en tu casa?

¿Te gusta hacer todo lo que haces?

¿Alguien te ayuda a realizar esas actividades?

¿Qué piensan tus hijos y tu esposo de las actividades que realizas?

I.6 Vivienda

¿Dónde es tu casa?

¿Te gusta?

¿Quiénes viven en tu casa?

¿Piensas que las casas en la ciudad son diferentes a la tuya?

I.7 Juventud o edad adulta y percepciones sobre la emigración a la ciudad

¿Te gusta vivir en la ciudad?

¿Te gustaba vivir en el campo?

¿A qué te dedicas ahora?

¿Conocías La Paz antes de irte a vivir allá?

¿Cuándo decidiste emigrar a la ciudad?

¿Por qué querías irte a vivir a La Paz?

¿Qué sueños tenías, que expectativas pensabas cumplir allá?

¿Tu papá y tu mamá estaban de acuerdo en que realices ese viaje?

Si no estaban de acuerdo ¿quién te apoyo en ese viaje?

¿Qué hiciste al llegar a la ciudad?

¿Dónde de hospedaste?

¿Cuál fue tu primera impresión de La Paz?

¿Fue fácil acostumbrarse a La Paz?

¿Tienes familiares o amigas que emigraron antes que tú?

¿Qué te contaban ellas sobre la ciudad antes que emigraras?

¿Te gustaba lo que ellas te contaban sobre la ciudad?

¿Por qué te gusta la idea de vivir en la ciudad?

¿Cómo veías a las mujeres que retornaban de la ciudad?

¿Pensabas que regresan igual que como se habían ido o volvían cambiadas?

¿Cuáles eran los cambios?

¿Tú querías ser como ellas?

¿Qué cosas te gustaban de ellas y qué cosas no te gustaban?

¿Qué cosas traían esas mujeres cuando llegaban de la ciudad?

¿Qué sentías al ver a esas mujeres?

¿Sabías a qué se dedicaban ellas en La Paz?

¿En qué piensas cuando piensas en La Paz?

¿Cada cuanto retornas a tu comunidad?

¿Por qué retornas?

- ¿Cómo te vistes cuando vienes a la comunidad?
- ¿En qué vienes?
- ¿Traes regalos a tus familiares?
- ¿Qué regalos?
- ¿Quisieras volver a vivir en el campo?
- ¿Por qué? ¿Por qué no?
- ¿Cómo te imaginas que hubiera sido tu vida si no emigrabas a La Paz?
- ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de La Paz?
- ¿Qué cosas no te gustan de la ciudad?
- ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de Qurpa?
- ¿Cuáles son las cosas que no te gustan de la comunidad?
- ¿Quisieras quedarte a vivir para siempre en la ciudad?
- ¿Por qué?

I.8 Vivienda y trabajo en La Paz

- ¿Dónde vives ahora?
- ¿Con quién vives?
- ¿Te gusta el lugar dónde vives, tu barrio, tu casa?
- ¿Extrañas vivir en el campo?
- ¿Cuál fue el primer lugar dónde trabajaste?
- ¿Cómo era?
- ¿Qué tenías que hacer en ese trabajo?
- ¿Cuánto ganabas?
- ¿Qué hacías con tu sueldo?
- ¿A qué trabajos te dedicaste posteriormente?
- ¿Dónde trabajas ahora?
- ¿Estas contenta con tu trabajo actual?
- ¿Te tratan bien en el trabajo?
- ¿Piensa dedicarse a otras actividades en el futuro?
- ¿Qué quisieras hacer después?

2. GUÍA DE ENTREVISTA PARA LAS MUJERES NO EMIGRANTES

2.1 Nombre, fecha y lugar de nacimiento

¿Cuál es tu nombre y apellido?

¿Cuántos años tienes?

¿Cuándo naciste?

¿Dónde naciste?

2.2 Infancia

¿Cuántos hermanos o hermanas tienes?

¿Sabes cómo fue asistida tu madre durante los partos que tuvo?

¿Qué recuerdos bonitos, alegres tienes de tu niñez?

¿Qué recuerdos malos tienes de tu infancia?

¿Qué hacías de niña?

¿Qué jugabas?

¿Con quienes jugabas?

¿En qué tareas ayudabas a tu madre?

¿Ayudabas a la crianza de los hermanos menores?

¿Ayudabas a pastear a los animales?

¿A qué se dedicaban tu madre y tu padre cuando eras niña?

2.3 Educación

¿Fuiste a la escuela?

¿Por qué no fuiste a la escuela?

¿Te gustaba ir a la escuela?

¿Qué aprendiste en la escuela?

¿Durante cuánto tiempo fuiste a la escuela?

¿Por qué no continuaste?

¿Tus hermanos asistieron a la escuela?

2.4 Matrimonio

¿Eres casada o solera?

¿A qué edad te casaste?

¿Tú querías casarte?

¿Cómo te trata tu esposo?

¿Te gusta vivir con tu esposo?

¿Por qué te obligaron a casarte?

¿A qué edad?

¿Cuántos hijos tienes?

¿Cuándo te diste cuenta que estabas embarazada la primera vez?

¿Quién te ayudo en el parto?

2.5 Tareas reproductivas

¿A qué te dedicas en tu casa?

¿Te gusta hacer todo lo que haces?

¿Alguien te ayuda a realizar esas actividades?

¿Qué piensan tus hijos y tu esposo de las actividades que realizas?

2.6 Vivienda

¿Dónde es tu casa?

¿Te gusta?

¿Quiénes viven en tu casa?

¿Piensas que las casas en la ciudad son diferentes a la tuya?

2.7 Juventud o edad adulta y percepciones sobre la emigración a la ciudad

¿Te gusta vivir en el campo?

¿A qué te dedicas ahora?

¿Conoces La Paz?

¿Has contemplado la posibilidad de emigrar a la ciudad alguna vez?

¿Tienes familiares o amigas que emigraron?

¿Qué te cuentan ellas sobre la ciudad?

¿Tienes ganas de irte a vivir allá? ¿Por qué?

¿Por qué no has emigrado?

¿Por qué no te gusta la ciudad?

¿Cómo ves a las mujeres que retornan de la ciudad?

¿Piensas que regresan igual que como se fueron o vuelven cambiadas?

¿Cuáles son los cambios?

¿Qué cosas traen las personas cuando llegan de la ciudad?

¿Qué sientes al ver a esas mujeres?

¿Qué hacen esas mujeres en La Paz?

¿En qué piensas cuando piensas en La Paz?

¿Has viajado alguna vez a la ciudad?

¿Qué cosas recuerdas de la ciudad?

¿Con quién fuiste?

¿Para qué fuiste?

¿Cuándo fuiste?

¿Quisieras volver a ir a la ciudad?

¿Por qué? ¿Por qué no?

¿Cómo te imaginas que viven las mujeres que viven en La Paz?

¿Cómo te imaginas a ti misma viviendo en la ciudad?

¿Cuáles son las cosas que más te gustan de La Paz?

¿Qué cosas no te gustan de la ciudad?

¿Quisieras emigrar algún rato a La Paz o prefieres quedarte aquí?

¿Por qué quisieras emigrar?

¿Por qué quisieras quedarte?

¿Por qué nunca te has ido a vivir a La Paz?

I. EJEMPLOS DE ENTREVISTA

A continuación se presenta la transcripción de dos entrevistas cualitativas en profundidad para dar a conocer cómo fueron realizadas las mismas, por respeto a las mujeres entrevistadas se optó por usar nombres ficticios. Es necesario recordar, como se explicó en el marco metodológico que las entrevistas cualitativas en profundidad no siguen un esquema preestablecido, sino que tienen una forma libre en su estructuración. Las preguntas emergen del proceso de interacción que ocurre entre el entrevistador y el entrevistado.

Por lo tanto las guías de preguntas sólo sirvieron como un punto de referencia para no exceder el tema de interés y se tomó gran atención en realizar entrevistas fluidas donde las preguntas emerjan por sí mismas de acuerdo al contexto y no se establezcan de manera forzada. De esta forma se trató de establecer una relación de confianza y respeto entre las entrevistadas y la investigadora, para que las entrevistadas puedan responder las preguntas con la mayor sinceridad posible.

Puesto que la mayoría de las entrevistadas quisieron compartir algunas experiencias de su vida detalladamente y la investigadora no interrumpió el desarrollo de estos relatos, muchas veces las entrevistas se hicieron en dos o tres etapas separadas, para que las sesiones no irrumpían con el curso natural de las actividades de las entrevistadas.

La primera entrevista que se presenta es una entrevista conjunta a dos hermanas que emigraron a la ciudad de La Paz: Brenda y Filomena Vera Condori. Este representa el único caso en el que se tuvo la oportunidad de realizar la entrevista en el lugar de migración. La segunda entrevista que se muestra se realizó con Alicia Condori Vargas, una mujer que nunca emigró a la ciudad.

I.1 Entrevista Brenda y Filomena Vera Condori

Lugar: Casa de Brenda Vera, Villa Yunguyo – El Alto, sobre la carretera a Laja. No estaba previsto entrevistar a Brenda, ni ir a su casa. La entrevista fue concertada con Filomena Vera, con quién acordé reunirme en El Peaje de El Alto y luego ir a algún lugar a conversar.

Sin embargo Filomena sugirió ir a Villa Yunguyo – El Alto, para visitar a su hermano Constancio en su tornería, que está ubicada junto a la casa de su hermano Felix, para que yo pueda conocer a su cuñada, Ebarista, y hacerle una entrevista.

En vista de que ella no estaba, fuimos a casa de su otra cuñada, Epifania, la esposa de su hermano Piña Fort. Cuando llegamos a la casa ella estaba cavando una zanja delante de su puerta, junto con otros vecinos, para que por allí pase la instalación de gas que la alcaldía se ha comprometido a realizar hace unos días.

Filomena me presentó a la señora Epifania, con quien charlé unos minutos y le pedí visitarla en otra ocasión cuando ella esté desocupada y tenga tiempo de conversar conmigo. Me dijo que pase cualquier rato porque ella siempre está ahí, aunque “a veces va a vender y no está”. Le pedí que me de algún número de teléfono para ubicarla, pero ella me dijo que no tiene ninguno, tampoco quiso acordar un día para que la visite.

Luego Filomena sugirió ir a casa de su hermana Brenda. Fuimos a la casa y ella nos abrió la puerta, Filomena nos presentó, charlamos un poco en la calle y le pregunté si podía entrevistarla, ella aceptó sin mayor problema y nos invitó a pasar a su cuarto.

Brenda Vera vive en una casa que tiene un patio central y alrededor varios cuartos donde viven diferentes familias, en uno de ellos vive ella con su esposo y sus cuatro hijos.

Fecha:Viernes 18 de Marzo de 2005

Hora: 10:10 a.m. a 12:00 p.m.

AV ¿Te acuerdas cuándo te has venido a vivir a La Paz?

BV Sí

AV ¿Qué edad tenías?

BV Creo que... eso no me acuerdo, creo que tenía quince años

AV ¿Primero que ella te has venido (Refiriéndose a Filomena)?

BV Sí

FV Más antes que yo

AV ¿Y por qué te has venido?

BV Allá... uno que quiere trabajar más o menos, quiere ver la plata, de eso no más también ps, esas veces en allá no había producción, eh... producción no había esos años todavía...

En ese momento su hijo menor, Denis, entró al cuarto sosteniendo un plato con buñuelos, los hermanos y la hermana mayor y también Brenda se sorprendieron un poco y le dijeron que lleve eso a la cocina.

AV ¿Y tú has ido a la escuela en Qurpa?

BV Sí

AV ¿Y hasta qué curso?

BV Hasta... *Sus hijos volvieron a entrar* ¡Anda afuera! ¡Dejen de fregar! Hasta tercero intermedio

AV ¿Y de ahí solita te has venido?

BV Sí, creo que ella también me mandó, creo que con ella también he venido

AV ¿Juntas han venido?

BV No, solita me he venido

AV ¿Sola, sola, sola o con... alguna tía...?

BV Alguien, con alguien me han encargado, me han recomendado... así yo me he llegado

AV ¿Y qué has empezado a hacer cuando has llegado?

BV O sea que... en una casa así como... como ayudando así como... en una casa he trabajado, he empezado a trabajar, sí

AV ¿Aquí en El Alto o...?

BV Abajo, por Sopocachi creo que era

AV ¿Y después ya te has quedado para siempre aquí?

BV Sí, para siempre ya me he quedado

AV ¿Ya no has vuelto a Qurpa?

BV Ya no he vuelto, claro así de visita... un ratito...

AV ¿Y has terminado la escuela?

BV No, no he terminado... año pasado también, por ejemplo he vuelto a estudiar en aquí también, pero no hay caso con niños, me he vuelto a salir nomás también

AV Ya no has terminado

BV No hay caso eso con niños, otros trabajo peor, trabajo también es...

AV ¿Y de cómo lo has conocido a tu esposo?

BV Sí, aquí no más, así

AV ¿En La Paz?

BV En La Paz

AV ¿Es de Qurpa tu esposo?

BV Es de otro provincia al lado de... de...

AV ¿Por cuántos años se llevan con ella (FV)?

BV Más de 25 años nos debemos llevar...

AV ¿Taaanto?

BV Sí

FV Sí

AV ¿Tú eres la más menor?

BV Casi la más menor

AV ¿Cuántos años voz tienes?

BV ¿Ahorita? Los 31 años tengo

AV Ah... Y... a ver... que más te quisiera preguntar... ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia, de Qurpa?

BV Ah... sí ps, bonitas cosas ps, cuando uno está más en libertad... todo no le preocupa, sí... en cambio cuando uno está mayor empieza a preocuparse... problemas pequeños, todo, ya tienes de todo... entonces esos cositas más que todo, cuando eres niño no te preocupabas de nada

AV ¿Y justo antes de venirte de Qurpa, no estabas triste?

BV Mmm...

AV ¿La primera vez que te has venido a La Paz...?

BV Sí, un poquito sí, siempre también uno extraña al padre, a la madre y eso no más...

AV ¿Y te has acostumbrado?

BV Sí, poco a poco, poco ya... entonces esas cosas, ya no piensa ya... hay veces sí, pero así un ratito no más

AV ¿Y qué es lo que más te gusta de vivir aquí?

BV Casi nada... todo igual no más parece

AV ¿Sí?

BV Sí, todo igual no más parece, estar en el campo... o en aquí, lo mismo, más que todo talvez solas puede irse yo digo, ahora con los niños, los niños ya están aquí en la escuela, eso sí, los niños creo que no tienen para acostumbrarse en el campo.

AV ¿O sea, ellos ya no se acostumbran?

BV Ya no, ya no

AV ¿A sí?

BV Sí

AV ¿Los llevas a veces?

BV Sí, los llevo pues, siempre a visitar...

AV ¿Y voz cuando te has cambiado... usas pollera? o ¿no?

BV No (...)

AV ¿Ahora ya no?

BV Alguuuna vez sí

AV ¿Y por qué te has cambiado?

BV Por la comodidad más que todo, un poco pollera es bultoso...

AV ¿A sí?

BV Sí, así parece para mí, siempre he utilizado falditas estando en la escuela, eso no más también ps

AV ¿Y ustedes cuando eran pequeñas jugaban? o ¿no?

BV Mmm... no ps, no casi nunca, porque diferentes edades...

AV ¿O sea, pero voz ya vivías en La Paz cuando ella se ha venido? (Dirigida a Filomena)

FV No, porque ella ha venido desde más antes

AV ¿Y por qué pues se han venido?

FV Desde más pequeño, yo he venido desde mis cinco años a esta ciudad, eso... y después he vuelto a vivir al campo, después me quedé en Qurpa cierto tiempo y luego ellos vinieron porque yo estaba estudiando, ellos ya no, mi hermana, ellos, ya no... por factor económica, o sea... ciudad veían como que... como puede hacer algo de plata, que pueden conseguir dinero en la ciudad en el campo no... ese pensamiento, esa ideología tenían, es por eso han venido, por... por tener otros, puede decir que... las mujercitas que tienen, cuando tienen así quince, catorce, dieciocho años están en la etapa de, como podemos decir en palabras vulgares, en "locura" podemos decir ¿no?, que debían... querían vestirse ¿no? algo de ropa buena... mujer

BV Por eso ha empezado a buscarme...

AV ¿Qué cosa les (...)?

BV O sea que... empezaba a cambiarse, de lo mejor más o menos quiere vestirse ¿no ve?, entonces en allá no se puede, tampoco los padres no pueden dar eso... de eso, en busca de eso más que todo sí...

AV ¿Sí?

BV... de eso empiezan a venir a viajar... yo eso pensaba ese ratito, "yo yéndome en allá, consiguiendo trabajo o consiguiendo dinero, teniendo puedo vestir biiien" decía, entonces uno empieza a...

AV... a pensar

BV Ah... entonces de eso es, de eso

AVY cuando te has venido aquí...

BV Sí

AV ¿Eso ha pasado?

BV No también, no... no también, claro si después empiezas entonces ya empiezas, de vestir ya... voz ya eres independiente siempre también, entonces te vistes todo lo que quieres, te compras ya, comes o no, te vistes eso ya es ps, ahí no más ps

AV ¿Y realmente después de venir a la ciudad podías vestirme como querías o... al final te has dado cuenta que aquí igual es difícil...?

BV Igual difícil sí, igual difícil, muchas veces también uno piensa estando en allá tal vez mucho mejor podía ser, tal vez si no me hubiera venido allá hubiera estado... hubiera estando terminando de estudiar, tal vez hasta más allá hubiera ido... mucho mejor tal vez ahora hubiera estado bien...

AV Mmm... Sí, la mayoría de las jovencitas se viene por eso ¿no? por el afán de vestirse...

BV Sí, sí

FV Sí... Algo mejor va conseguir... pero ya no llega ps, eso, lo mismo que está trabajando, ella más que todo ha trabajado de empleada en casas particulares y... ya no era lo mismo, que puede pagar menos ahora, o puede ser que el trato mal a las empleadas... por ejemplo eso puedes preguntar a ella cómo era el trato, cómo los tratan y cómo es en el momento de almuerzo... cómo es en el momento de pago, qué tratos, qué ritmos, qué actitudes tienen aquí en la ciudad, ya no es lo mismo que en el campo. Como acaba de decir ella, "Si hubiera quedado en allá hubiera estado algo mejor ¿no?", quizás, ahora viniendo aquí ya no es lo mismo, ya no es, que la vida aquí es muy, muy caro, que no se puede encontrar trabajo, no hay trabajo actualmente, además ahí no hay trabajo, ya tiene sus hijos, con hijos ya no puede, tiene que quedarse... resignar, resignarse tal como es ella...

Mientras Filomena hablaba, Brenda le decía a uno de sus hijos que vaya a bañarse. El niño le preguntó: ¿Todo o un poquito?

FV... atender a su esposo, sus hijos, que no puede ps ya, así es la vida de uno que vienen las cholitas ¿no ve?, las jovencitas piensan que va, que va a cambiar aquí bien ¿no?, o algo de plata va a haber, o va adelantar, va progresar, pero sin embargo no progresa, eso pasa... eso puede decir pero ella, como ha trabajado... con ese su este, ahora como es, que tal puede decirle ella

AV ¿Y ustedes cómo... por qué creen que las chicas en el campo tienen esa idea de vestirse mejor, de dónde les llega ese pensamiento? Porque digamos en el campo si todos usan la misma ropa... visten igual...

BV Hemm... porque hay digamos... hay miramientos también pues, hay otros hay digamos esa misma edad hay otros que más o menos están bien, entonces empiezan ha...

AV ¿En el mismo campo?

BV En el mismo campo. Empiezan a arreglarse bien, más o menos para igualar a ellos, “¿por qué yo no?, digamos ellos sí” así diciendo, entonces de eso viene esos... Mayorías también así van... entonces de allá empiezan a llegar mejor ropa... Ahora ese ratito parecía mejor ¿no ve?...

(Risas de todas)

BV ...bien parecía! pero ya no ha sido

AV Después ya...

BV Tampoco es... ya uno ya empieza...

AV ¿Por qué se dice no, que la gente a veces que se viene a veces a vivir a la ciudad, cuando vuelve digamos al campo para la fiesta, algo, bien arregladas vuelven, no?

BV Sí

AV ¿Las otras ven no?

BV Sí...

AV ¿Y ustedes tenían así sus amigas, sus primas, que volvían de la ciudad?

BV Sí, mis hermanos mismos, tenía mis hermanos, esos mismos eran ps, lo mismo uno quieren hacer ps (Risas)

AV Bien cambiados...

BV Bien cambiados, todo más o menos, “¿Por qué yo no puedo estar así?” diciendo

AV ¿Y la gente de la comunidad como ve...

Ronaldiño, el hijo de Brenda interrumpió

AV ¿La gente de... del mismo Qurpa como ve cuando la gente se viene a vivir a la ciudad?

Interrupción

AV ¿La gente de Qurpa como ve cuando la otra gente se viene a vivir aquí a la ciudad

BV Sí

AV ¿Bien ve, o mal, o critican... qué dicen?

BV ¿De allá?

AV Mmm

BV ¿Digamos nosotros llegamos de allá?

AV Mmm

BV Eso sí que nos sabría decir, parece que para mí... las dos cosas parece que es para mí... hay otra gente bien aprecian... hay otra gente no... más bien parece que “gritican”

AV ¿Sí?

BV Gritican según que yo más o menos que me he dado cuenta

AV ¿Cuándo voz vas a Qurpa te tratan bien?

BV Mmm... hay otras personas que te tratan bien, hay otras no, te tratan así... gritican, no simplemente a mí, a otras personas, así entonces... igual lo mismo puede ser yo digo, sí

AV ¿Y cada cuánto vas tú a Qurpa?

BV Mmm... casi así toda, cuando está la gente, rara vez casi yo no voy siempre, rara vez

AV ¿Y nunca te han dicho nada de lo que ya no usas pollera?

BV No, nunca me han dicho

AV Nada

BV No

AV ¿Y voz no has escuchado si le han criticado o algo?

FV He... dicen que... la gente, eh... yo casi he vivido mayormente en el campo, desde pequeña sigue he vivido trabajando de empleada en la ciudad y luego como decía ¿no ve? lloraba de la escuela, lloraba, mi ritmo era otra clase también de mí, casi no me gustaba vestirme, casi... lo que más me importaba la cabeza era saber y aprender todo lo que es la realidad la vida ¿no? y... la gente ahora mismo escucho “¿Y por qué cambian, qué se creen? Porque llegan aquí ucha, allá están trabajando así lavando ollas no más y aquí llegan aquí como si fuera qué algo y no es así, que de bueno” y dicen así “Debe vestirse de pollera ¿Por qué cambia? ¿Qué se creerán no?” así dice, eso lo critican, yo he visto, ahora mismo la anterior vez que he ido siempre, y hay otro como ella dice “¿Por qué ha cambiado de vestido?” Porque ella ha vestido... ha pensado que... que... ¿Cómo te puedo decir? Que ya es una señorita... que algo ya ha cambiado... con esa ropa piensan que tenían esa idea, que... como tu estás vestido que piensan que ya es algo más superior que las otras, de pollera no, así entonces ese, ese idea tenían, ese idea mis hermanas son... de única soy de pollera, mis dos hermanas son de... más antes usaban pollera, eran, pero se han convertido ellas así, han tenido una idea que es más superior, o sea algo prestigio, algo... que puede ser valorada, así más o menos esa idea tenían, no más o menos ¡es! ¿no?, esa idea tenían y yo decía “Qué es lo mismo ¿no?”, lo mismo es para mí que yo lleve otra clase, o de bayeta, o de abarca seré, pero lo mismo era para mí, pero ellos tenían diferentes ideas. Eso, eso pasaba, ahora mismo, cuando es una... “ah!...” dicen “...en la ciudad están viviendo ellos y ya es...” dicen en aymara “chuta, chutaxsaja, ya no es de pollera, sabe más que nosotros, ya es de vestido, ya no es de pollera” así ¿no?

AV Ah...

FVY Llegan a la fiesta y dirán “uuucha... este tal su hija es, pero ya no es de pollera, ¿Qué se creará? Porque...” y ahora dicen, antes dicen “Ah!” o sea algo respeto

tenían a los que cambiaban, después ya no, es de pollera pensaban que la gente que es ya superior, algo sabe, es más capaz, así, esa idea tenían... pero sin embargo no era así

AV Ahhh

FV Sí, eso es lo que yo puedo decir

AV ¿Eso es lo que tú también piensas?

BV Mmm...

AV ¿O no tanto Brenda?

BV Sí... por... puede ser, pero no es... no tampoco no puede ser eso digo yo, o sea que uno... o sea que más o menos no le gusta entonces por eso puede vestirse

AV Claro...

BV Claro, no es por el hecho que... que está así, no es así entonces uno ya... le gusta más o menos, entonces se viste así más o menos la comunidad... sólo más que todo creo, (...) la comunidad, más que todo creo, sí

AV ¿Y tú hasta que edad has vestido de pollera?

BV Mmm... hasta mis quince años

AV ¿O sea que cuando te has venido de Qurpa, ahí ya has empezado a ponerte pantalón...?

BV Sí, sí... pero desde mi niñez también yo así iba a la escuela, todo iba, así de busitos, de pantalones, siempre tenía, siempre desde mi niñez también he sido así, sí, así... ese tiempo he empezado a cambiarme de pollera biensito no más, así, entonces de ahí no más...

AV Mmm ¿Y cuál ha sido tú experiencia trabajando en... en las casas, como empleada doméstica?

BV ¿Cómo?

AV ¿Cómo te trataban... cuánto te pagaban...?

BV Ah! eso sí, muy poco, el trato también era más o menos, más o menos, pero siempre el trato era un poco eso sí medio discriminando talvez ahora ya no será así, no sé

AV Igual sigue siendo

BV ¿Igual es? Siempre un poco discriminando así... o uno a un lado siempre decían, eso sí, eso era mi este...

AV ¿Voz cuando te viniste de Qurpa, lo primero que has hecho es irte a trabajar a Sopocachi?

BV Sí, directo a trabajar

AV ¿Y ese trabajo de cómo has conseguido?

BV Mmm, mediante de Qurpa también

AV ¿Sí?

BV Sí

AV ¿Quién te ha hecho el contacto?

BV Creo que era la Filomena... (Risas) No sé...

AV ¿Sí?

FV Era así, esa parte... una señora, yo estaba en CETA, no recuerdo su nombre, decía "¿No quisieras que trabaje?", ella también decía "Quiero trabajar, quiero ir a la ciudad, quiero trabajar" una locura hacía, que quería trabajar siempre ¿no?, quería vestirse. Entonces una señora "A ver si puedes conseguir una...", "Talvez mi hermana puede querer" decía, entonces ella "yo voy a tratar", de ahí en Sopocachi era, que "voy a pagar bien" dice, pero al último ya no, ya no era el trato lo mismo, por eso ella también ha salido y quería pagar menos, un poquito... pero así ha trabajado, un poco ha trabajado pesados, por eso no ha tardado mucho, muy poco tiempo a durado, sí

AV ¿Te acuerdas qué se llamaba esa señora?

BV No me acuerdo, no me acuerdo

AV ¿Y cuánto tiempo has trabajado con ella?

BV Creo que apenas... creo que era medio año, así

AV ¿Y qué trabajo tenías que hacer?

BV Esas veces era solamente a la persona que estaba con la... con la que me estaba... contratando

AV Ya

BV Ayudar de todo más o menos a ella

AV ¿A cocinar... lavar...?

BV Sí, a cocinar, recoger... a lavar, así

AV ¿Y entre cuántos vivían ahí?

BV Sólo eran tres personas, sí tres no más creo que eran

AV ¿Y después de trabajar dónde la señora, cuánto te pagaba la señora?

BV Ni eso no me acuerdo, creo algo de... sesenta, algo por ahí no más creo que era

AV ¡Ah! ¿Tan poquito?

BV Sí, así no más era

AV ¡Ah! Ah! ¿Y te alcanzaba para algo?

BV No creo, apenas para una ropa no más creo que me alcanza, esa partecita me acuerdo, no me alcanzaba

AV ¿Y ahí trabajabas todos los días o los domingos tenías libres?

BV Todos los días estaba, ni domingos yo salía

AV ¡Ah!

BV Esas, esas veces todavía no conocía la ciudad ¿no ve?, como sea no podía salir, sí... así era, así no más era el trato, entonces no salía, eso era el problema, creo que después algo... le hemos insistido que aumente el sueldo, que ni eso creo no quería, algo por ahí era pero ya no me acuerdo cómo me he salido todo de ese...

AV ¿Y después de trabajar ahí, que has hecho, cuando te has retirado has vuelto a Qurpa?

BV No, ha otro lado he buscado, me he ido a otro lado

AV ¿Directo, no has vuelto a Qurpa?

BV Directo, no he vuelto

AV ¿Y cómo has conseguido ese otro lado?

BV Creo que así buscando también, creo que a otro lado me he acomodado, así un buen tiempo también creo que he trabajado, no también hayga sido ps, medio año, algo así

AV ¿Y dónde era?

BV Ese creo que era en... Buenos Aires, por ahí creo que era

AV ¿Y ahí cuánto tiempo has estado?

BV Eso tampoco no sabría

AV ¿No te acuerdas?

BV No me acuerdo, eso también hace tiempo ¿un año hayga estado o... unos ocho meses? algo por ahí creo que era

AV ¿Y de ahí has vuelto a Qurpa?

BV No, tampoco, no tampoco

AV ¿Qué has hecho?

BV De ahí saliendo... creo que ya con mi tío también creo que he empezado a trabajar hay un pariente, mi tío tenemos, con ellos creo he empezado a trabajar, de ahí seguíamos aquí, así... sí, seguíamos y sigue ahí trabajando paso a paso y así siguiendo hasta aquí, hasta ahora

AV ¿Y cuál ha sido el último trabajo que has hecho?

BV Mmm... último trabajo, en otro lado después he empezado a trabajar

AV ¿Dónde?

BV Al lado, eso sí en Achumani, en ahí sí he trabajado tiempo, inclusive con mi bebé más he trabajado, en ahí sí tiempo he trabajado, tiempito he trabajado...

AV ¿Y ahí te pagaban bien?

BV Mmm... más o menos, no tan bien siempre, sólo que el trabajo era menos

AV ¿Qué tenías que hacer?

BV Solamente cocinar y nada más, cocinar y un poquito ayudar así a lavar o planchar no más era, eso no más hacía sí

AV ¿Y ahí era... dormías cama adentro?

BV Sí, cama adentro

AV ¿Y tu esposo?

BV Esa vez todavía no tenía (*Risas*)

AV ¿Cuántos años has trabajado ahí?

BV Mmm... casi dos años he estado ahí

AV ¿Con la Laura?

BV Sí, sí... dos años debe ser, sí... casi dos años... así he trabajado

AV ¿Y de ahí ya no has trabajado?

BV Ya no, de ahí me he empezado a juntar y ya he empezado a estar así y de ahí... además hijos tenía entonces ya no se puede trabajar ya

AV ¿Y tu esposo dónde trabaja pues?

BV El... trabaja en la policía

AV Ah... ah que bien, él los mantiene

BV Sí

AV ¿Y qué se acuerdan ustedes las dos de su familia... tú que te acuerdas de tus papás, de tus hermanos... cómo te trataban... ?

BV De nuestra infancia más o menos

AV ¿Por ejemplo tu papá qué decía de que vayas a la escuela?

BV Sí, eso sí, mi mamá también haaarto insistía, aunque nos veníamos, ellos nos exigían que nos estudie... que nos preparemos mejor, no, no podemos estar como igual que ellos, tienen que ser algo, mi mamá más que todo, porque mi mamá por ejemplo no sabe ni leer ni escribir, entonces de esa razón a nosotros nos exigía mi mamá, “tienen que estudiar, tienen que estudiar”, casi no nos quería fácil mandar aquí, como nosotros queríamos venir aquí, esos no quería ella, porque teníamos ser de... de lo mejor, “porque no pueden ser igual yo” decía, “ustedes tienen que saber leer, escribir bien, tienen que ser algo...” así más o menos eso nos decía mi mamá más que todo insistía

AV ¿Sí?

BV Entonces cuando nos veníamos así “!ustedes porque cuidado después se estén arrepintiendo se estén diciendo algo a mí!”, siempre se encargaba así... así siempre ha sido al último, “debía terminar no más” diciendo estoy

AV ¿Te has arrepentido?

BV Mmm, sí... así es verdad siempre, pero antes de nada ya estaban advirtiendo ellos

AV A veces los papás así son ¿no?, por experiencia saben

BV Sí saben, entonces no quiero que se queden así, inclusive ellos no querían que tenga así con maridos nada, entonces “tenía que ser bien después para que puedan tener algo” dicen así, sí... así era ps, pero no ha sido eso ps (*Risas*)

AV ¿Y al final cómo los has convencido a tus papás para que te dejen venir a La Paz?

BV Así ps, fácil, con capricho, así siempre ps, a la fuerza más o menos así

AV ¿Qué te ha dicho tu mamá cuando te estabas viniendo?

BV No ps, “voz te has venido ahora (...) has queriu aguante ahora” siempre decía, no había caso de volverse fácil tampoco

AV ¿Y tu papá?

BV Igual era, igual decía, “ahora siga no más ps, adelante voz te has buscado, voz quieres eso ps, entonces siga no más adelante” decía, hay veces decía “¿No quisieras entrarte al colegio otra vuelta, volverte allá?... hay tiempo todavía”. Se querer “No” así, en dos no más estaba pues, sí... Claro ahora, ahora mismo dice ps “Tienen que estudiar, aunque sea, aunque no han podido acabar, tienen que acabar, hay tiempo todavía” dice

AV ¿Y por qué no entras al CEMA?

BV Por eso año pasado he hecho la prueba, este año quería también pero... con... así un poco difícil también es, difícil siempre es, año pasado ya estaba como ahorita estaba ya pasando clases, todo bien y un de repente este mi niñito se ha enfermado grave, no había como y dos semanas ya estaba atrasado eso, de eso no más me he salido también, por eso este año de medio año puedo volver estoy diciendo

AV ¿Y tu papá te dejaba ir a la escuela, estudiar...?

BV Allá sí, no s dejaba no más, sí

AV ¿Y por qué a voz no?

FV Porque yo he vivido... desde pequeñita he crecido con mi abuelo y... y... te decía desde mi infancia... ¿puede decir?

AV Sí

FV Cuando tenía cinco años me ha ido a dejar a la ciudad de La Paz, ha trabajar, como empleada, de ayudante así y luego tenía una idea mi papá medio mal dice que: “Que no, que no tenía que estudiar, la mujer no tiene que estudiar, la mujer está bien suficiente que trabaje así de empleada, que es... que va adelantar” han debido tener una idea que está bien antes así, algo prestigio para ellos y... yo lloraba ¿no ve?, de la escuela lloraba, quería ir a la escuela, mi padre no quería, me decía: “¿Para qué vas a ir?, tú eres mujer, mujer va ir al marido no más, estaba bien que aprendas solamente a firmar, basta es eso, suficiente es eso” varias veces me ha repetido, y... y después las mujeres casi no. Entonces yo estaba unos dos años así en la ciudad de La Paz trabajando, así de empleada así, aunque no hacía total ¿no?, pero yo barría, así, pisos, y... platos lavaba, sí y después he... estaban mis hermanos en el campo, mis hermano mayor, el Felix, la Brenda esa vez no existía, la Brenda no existía todavía, entonces yo soy mayor, entonces mi papá antes tenía ps, un costumbre que “las mujeres no”, porque yo soy mayor, entonces me decía “la mujer no”. Cuando yo he... después de volver he entrado, lloraba, a la escuela he entrado a primer curso básico, no al kinder porque mi hermano mayor esa vez, el Constancio es mi mayor, él me enseñaba a leer, a escribir, no sabía leer yo, por eso pegando me enseñaba, “cómo no vas a saber leer, tienes que saber leer” así, pero mi papá también me ha puesto a primer curso hasta segundo curso básico me lo compró unos cuadernos, después ya no ha vuelto ha comprar y... me dejaba también que vaya, pero siempre tenía una idea, decía “hasta así no más puede ir la

mujer, la mujer ya no más” lo que esa vez tenía... yo era mujer única, porque la Eugenia después ha nacido, la última casi es la Brenda, no ha visto ps, la situación antes, entonces por eso después un poco se ha dado cuenta mi papá, por eso a ellas les dejaban no más casi, a mí no, me prohibía que no puedo ir yo a la escuela “Está bien que trabajes de empleada, así va estar bien” decía, así, así esa idea tenían. Yo como yo he ganado tenía una idea de superarme yo, siempre, hasta ahora y hasta mi muerte seré yo así y yo soy de ese signo que yo soy de ese signo, entonces no puede cambiar eso, y así... y yo me acuerdo cuando era niña el trato de mi papá es un carácter fuerte, un carácter como te puedo decir... con palabras vulgares... nos chicotaba, nos castigaba, tenía que dormir en... junto con las ovejas... si algo hacía mal nos castigaba, con mi hermano mayor el Constancio dormíamos junto con las ovejas en los corrales, si algo o las papas, ya es las matas, las plantitas ya está comido nos castigaba, afuera nos hacía comer, dormir, granizada sabe caer, eso es lo más recuerdo que yo tengo mi papá que me hacía dormir afuera, se cerraba la puerta, al día siguiente junto también sabemos salir a pastear las ovejas, sin comer, sin desayunar nos botaba unos tres días, dos días, sabemos estar botados, luego ya sabe buscar también mi papá, nosotros con el Constancio sabemos también ocultarnos, había cebadas grandes, así verdes, era tiempo de... como estos tiempos, nos ocultaremos, “ahora con qué vergüenza nos llama” ahora nos hacíamos (...) nosotros, no queríamos ver a mi papá

AV ¿Qué se hacían?

BV O sea nos... nos hacíamos rogar, no nos aparecíamos, “Ya que nos ha votado, ahora con qué cara nos llama también” mi papá silbando (*silbido*) vengan con mano así, nosotros nos sabemos ocultar y sabemos temblar, eso es lo que más recuerdo que tengo, temblando y... “qué nos vas decir, nos va castigar de nuevo otra vuelta”, entonces mi papá “!Entren ahora! ¿Por qué no se escuchan?”, otra vez nos sabe castigar, nos sabe castigar y mi mamá llorando sabe estar con wawa, esperando familia también sabe estar, esa vez era el Félix, la Eugenia, chiquitos como estitos eran ellos, como estitos eran, mi mamá otro bebé más pequeño, ella no había ni siquiera flema era ella, no ha visto, después dentro de cuantos años ha venido ella

LADO B

FV ... objetos ahora que hay ¿no ve?, para jugar los niños que juegan, con autitos, con muñequitas, esos años no había, no existía eso y yo, nosotros con mi hermano mayor sabemos jugar este... de barrito hacíamos, no sé si teníamos esa idea talvez hemos escuchado, no sé, de algún lugar, este... “autito es” diciendo, sabemos jugar, yo hacía de barro animalitos, vaquitas, ovejitas, así como sea hacía, pero yo decía que era vaca, esto era oveja, en corralcito así jugábamos... o si no un ave se llama leque – leque, esos canaritos esos... esos, veíamos “Ah! soy eso, soy zorrino” diciendo sabemos jugar, sabemos cavar la tierra, ahí sabemos estar jugando...

pasteando, todos los días pasteábamos ovejas, mi papás iban a escarbar papas, no sé a algún lado, a sembrar... a barbecho... no sé, que sería, mi papá era banda, tocaba, trompeta tocaba, mi mamá sabe estar siempre mi mamá no salía del hijo, siempre tenía bebé, cada año tiene, la wawa no está gateando siquiera, ya está esperando también, ya está esperando! así era y... después, desde más chiquitito es eso. Luego he venido ps, aquí en La Paz me han dejado, después ya no he visto un tiempito, como han vivido ya, me han dejado aquí y yo he crecido un poco más aquí en la ciudad, así cada vez venía ha trabajarme, pero no vivía aquí siempre, cuando era más chiquita cuando tenía cinco años hasta mis siete años he trabajado aquí en la ciudad de La Paz, y... y he aprendido ha hablar idioma castellano, yo no sabía, he aprendido a decir “como es”, “estoy yendo”, “mañana”, “tarde”, todo, algo... alguito he aprendido, cuando he ido ha entrar a la escuela, cuando lloraba ¿no ve?, mi papá así renegado me ha llevado al campo, he llegado en el campo mi mamá había estado pasteando oveja, a lo así me ha hecho llegar y yo... como ya no vivía casi en el campo desde, hasta cinco años, desde cinco años hasta siete, hasta tener siete años, he estado unos... mes, una semana, no recuerdo, pero he llegado al campo de ahí luego me ha ido a llevar a la escuela, yo lloraba igual en allá “Quiero ir en la escuela, quiero ir, quiero ir”, lloraba, me pegaba mi papá “!Cómo vas a ir!”, de ahí hablaban pues que “!La mujer cómo va ir a la escuela, no tiene que ir la mujer!, la mujer un ratito solamente que vaya... ha aprender, que vaya ha aprender a firmarse su nombre a firmar, ¡nada más! suficiente para eso” decía y al siguiente año ya saben llegar las inscripciones, yo sé querer entrar también, mi papá no sabe querer, sé llorar otra vez “Yo quiero entrar” sé llorar y mi hermano mayor sabe ir a la escuela chiquitito yo recuerdo el Constancio mmm... asisito parece que iba a la escuela como aquellito, chiquitito sabe ir... y dos no más éramos, el Felix más, ellos, el Adelio, Piña Fort, esos no habían, no existían ella por demás no existía, nada, cero era... y... así, he estado hasta tercer curso básico, desde ahí mi papá me ha dejado así un poco abandonando y yo ya no he... ya no tenía derecho casi pedirme de mi padre cuaderno ni lápiz, nada porque me ha dicho que “Si tú quieres ir, puedes ir a la escuela, pero no me vas a pedir nada, ni plata, nada”, entonces yo no pedía plata, entonces eso he salido, yo quería, tenía un corazón que quería superarme, que quería estudiar, quería capa... yo quería ser algo, yo decía que “Como en las ciudades viven esos profesionales, yo quiero ser así” y tenía una meta “Voy a llegar algún día, aunque bachiller voy a llegar” decía, eso tenía en mi mente “Voy a llegar, voy a estudiar”, pero mi papá cada año siempre se oponía, no quería siempre “No, tú no vas a ir, hasta ahí no más, tú no vas a ir, para que vas a ir, las mujeres van al marido no más, ¿para qué vas a ir?, tú no puedes ir ahí”. Ya está, ya sé tener quince años ó doce, catorce... un año no quería siempre, estaba en intermedio... tenía que entrar o quinto curso tenía que entrar, no recuerdo bien esa parte y me había estado queriendo dar al marido mi papá, había

hablado, buenos planes habían tenido, una persona me ha avisado que “¿Dice que te vas a casar?”, “¡Qué yo me voy a casar!”, “¿Te vas a casar dice...?” me dice la gente, está muerto esa señora, no sé que se llamaba, no recuerdo su nombre, ella me avisaba, “Dice que próximo domingo te vas a casar” me dice, “¿Qué yo me voy...?”, yo no sabía, pero he escuchado, en la noche en otros cuartito dormía yo, en otro cuartito, había una señora se llamaba este... Mauricio Loza su papá de ese joven debe ser ps, su esposa se llamaba Felisa, Felicidad se llama, entonces ellos venían cada vez a venir a visitar, trabajaban chacras creo y de ahí habían estado hablando sobre mí, mi papá, mi mamá, “Mi hija te doy, con tu hijo casaremos” así, entonces yo me asusté, esa noche no he dormido, cuando me han dicho que yo tengo que casar tenía que escaparme esa noche, esa noche domingo era, me he escapado...

AV ¿Dónde?

BV Aaa... hacia Guaqui, hacia Guaqui, a las... un año nuevo era, mis hermanos han ido a tocar estaban banda, y mi hermano Constancio... año nuevo Jilakatas se cambian, Jilakatas, Mamatallas que has visto en Qurpa, eso cambian ps ahí, cambian, entonces esa noche...

AV ¿Qué cosa (...)?

BV Jilakatas, los Jilakatas Mallkus ese, ese... en año nuevo se cambian ya, nuevo entran, de ahí entran, los salientes salen, ese día era, mi papá me ha hecho... mmm, un día faltaban para inscripciones, no quería siempre “¿Tú no vas entrar este año, tú no vas a entrar a la escuela!”, quinto curso siempre estaba “No me vas a... basta, hasta ahí no más, al intermedio tú no vas a entrar, vas a empezar a hilar, a tejer, eso vas a empezar, vas a empezar a tejer aguayos, vas a empezar a tejer frazadas, vas hilar para bayeta...” me decía, “...para tu pollera, tienes que hilar, tú no vas a ir” me decía, “¿por qué me dirá? Mi papá” cada día lloraba pasteando oveja, llorando se estar pasteando, “Qué mi papá no quiere”. Tenía unas gallinitas, gallinitas tenía, un domingo yo fui a vender ese huevos, a diez centavos, a cinco centavos era, he ido a vender esa señora me dice “Ay! Wawa, tú hija dice que te vas a casar próximo domingo... como a tan wawa van a dar así, dice que con tal” yo sé preguntar “¿Quién es eso?” “Ese Felix Loza dice, con ese dice que te vas a casar, habían hablado, ¿Acaso no te han dicho?” “No sé nada” así, temblando se llegar a la casa, bien asustada, mi mamá había estado, eso dice “¿Por qué estás así?”, medio llorándome, “¿Por qué lloras imilla?” sabe decir “No sé, no, no sé porque estoy llorando” se decir y mi papá han ido ya, mi mamá más han ido, “Tú vas a cuidar la oveja, aquí vas a estar, bien pasteando no vas a ningún lado, así, tu mano quiero ver helado, tus manos helados clarito quiero ver” así, ya me ha dejado solita, han ido ellos y me ha entrado a mí “Mmm esos planes, voy a romper ahora sus planes, yo quiero estudiar, no quiero ser mujer casada con wawas, no quiero ser así” he pensado, he metido a las ovejas a su corral, las vacas le he amarrado bien, he

amarrado, era a las tres de la tarde, dos de la tarde ya he empezado, no, las tres debe ser, he empezado a meter las ovejas a sus corrales, las llamas corral, al burro, todo he asegurado he amarrado, y cuando he entrado donde yo dormía he entrado, me he recogido mis cosas, tenía mi carnet, mi papá creo que ha hecho sacar o el colegio, la escuela nos ha exigido que tengamos carnet, tenía carnet, entonces ese he agarrado y... me he sacado mis ropas, mis ropitas que tenía, mi abarquita, mi fuste me he puesto, "Me voy a ir ahora", me he mirado primero a todo lado "Alguien me puede ver" diciendo y... me he recogido, me he ido. A las seis de la tarde he estado en Guaqui ahí he dormido, donde mi tía se llama Valentina, ahí...

AV ¿Y cómo te has ido, a pie?

FV Porque mi abuela me hacía conocer eso antes cuando era chiquita, a pie he ido, a pie he llegado ya sabe estar oscuro, llorando se llegar, a mi tía le he dicho "Así me están queriendo dar al marido, yo no quiero ir al marido, no quiero ser casada" diciendo se llorar, y mi tía me ha embarcó, me embarcó en auto, había antes unos micros, no había movilidades, desde Guaqui hasta aquí he llegado. Mi tía Juana vivía en... esa vez ya tenía ps, unos quince o trece, quince años, no recuerdo bien, pero tenía que entrar a intermedio y... después he llegado donde mi tía igual, le he encontrao preguntando, preguntando, "¿Dónde es calle Pichin...?" no, este... "Parque Riosino" en ahí vivía mi tía, "¿Dónde es Parque Riosino?" cada gente preguntaba, llegando la parada me ha hecho llegar el colectivo en abajo y era creo su parada cementerio... por ahí creo que preguntando, me han mostrado la gente "Aquél lado está Parque Riosino" de ahí preguntaba no sé que calle es, me he olvidado, pero mi tía vivía en ahí, ahí en una casa alquilado y... he llegado ahí, he logrado llegar, igual he llegado, he dicho a mi tía Juana, ella está muerta ahora decía "Tía mi papá me quiere dar al marido, no quiero ir" se llorar me grave siempre "Yo quiero ir a estudiar, yo quiero ir a la escuela, no quiero marido, no quiero tener marido" lloraba, y de ahí, he estado, mi tía me ha recibido una semana, dos semanas, me ha dejado en su casa, ahí se estar. De ahí he ido este a la plaza a pasear, me he perdido después, ya no podía ubicar, ya no podía ubicar dónde es, ya no podía llegar ya a la casa, una señora me encontró que se llama también Filomena, una señora se había llamado Filomena, ella me ha llevado a su casa diciendo que "Tú que estas..." "Me he perdido" le dije, "Me he perdido ya no puedo encontrar dónde es..." cuando, hasta la zona me he olvidado, entonces ya no podía, ella me ha llevado a su casa, igual le he contado llorando "Quiero entrar a la escuela, mi papá me ha botado" así le he dicho "Que yo no quiero tener marido" diciendo "Me están queriendo casar" así "Yo quiero entrar a la escuela", mis tíos, esa vez mi tío Antonio, mi tío Benito estaba en Santiago de Huata estudiando para profesor y hasta ahí he llegado y esa mujer había sido ps, de Santiago de Huata ese lado, ella me ha llevado al campo "¿Quieres entrar a la escuela? Yo tengo pura hijas" me dice "Ahí puedes estar con mi hija ¿me puedes estar ayudando a pastear oveja?" me dice "Sí, sé pastear ovejas"

le dije “Pero quiero entrar a la escuela, yo quiero continuar”, he llegado a Santiago de Huata, había un profesor que he conocido que se llamaba este... Leonardo Marín, ese nos ha enseñado cuando yo estaba en Qurpa ha venido, ese profesor era de Santiago de Huata, mi grabado tenía, ese profesor le he preguntado, “Ese Leonardo Marín ¿dónde será su casa?” he llegado Santiago de Huata “Aquel lado es su casa”. Y le he preguntado a su esposa, ¿qué se llamaba...? No recuerdo bien pero, he llegado he logrado llegar donde ese profesor y su esposa más y sus hijos, sus hijas más me han recibido, igual le he contado “Yo quiero entrar a la escuela, mi papá me quiere dar al marido, no quiero casarme, yo no quiero tener marido, no quiero ser como mi madre, yo quiero aprender más” se decir, y ese profesor me ha ido a colocar a inscribir al colegio, así me ha ido. Entonces ese año había tenido horno, un hornito “Me vas a ayudar a vender pan” diciendo, yo cada jueves, cada domingo ayudaba a hacer pan, ayudaba a vender pan, así, he estado en ahí, he entrado a intermedio, he entrado ya como dos años ya sabe estar, mi papá no sabe donde estoy perdida, mi papá dice que estaba buscando a mí, me estaba... y había estado buscando todo lado

Pregunté a Brenda si ella se acordaba de todo esto y Filomena respondió

FV No ella no existía, y había estado buscando mi papá todo lado

Brenda dijo algo, pero en la grabación no quedó claro, a esto Filomena dijo

FV O talvez estaba... y podía ser chiquita creo esa vez, no recuerdo bien... y había estado buscando mi papá y me había logrado encontrar, me ha visto en co... colegio y me ha encontrado cuando estaba con guardapolvo blancos yo, me ha encontrado

AV En Satiago

FV Ah, hasta Santiago mi papá ha buscar, que habían pensado que yo estaba muerta, que yo me había muerto así, y... ha logrado llegar, mi papá, nos hemos encontrado “Ahora vamos a ir a Qurpa”, yo no quería volver “No quiero volver” decía “No quiero ir” y... “Yo quiero continuar el estudio” “Allá te voy a colocar a estudiar si tu quieres”. Entonces ese profesor también ha indicado su mujer, su mujer más, sus hijos más ha indicado, sus hijos eran como Laura que me ha conocido, más grande, esa señora una señora muy buena era, me dice “Tú, entonces tu hija quiere estudiar, no le perjudiques tiene que estudiar, no puedes perjudicar, hoy en día la vida no tiene que ser una mujer así, sin saber, la mujer tiene que superarse igual que el hombre” decía a mi papá, entonces mi papá “A ya, ya” recibía, cuando me ha hecho llegar, ya hemos venido ya, hemos venido, cuando me ha hecho llegar casi no me ha pegado, después me ha pegado “Tú has hecho así, tú has hecho, ahora sí que te voy a casar, tú te has ido escapándote! ¿Qué estás queriendo ir a la escuela voz?” diciendo y yo se, no... por más que me pegue, por más que me castigue, mi idea era llegar a esa meta “Por lo menos yo voy a ser bachiller, y voy a llegar”. Y después al siguiente años ir a... tenía que entrar a la escuela también, mi papá ya no quería

saber ya, no quiere saber mi papá me dice “Si tú quieres plata pues... si no tienes no, así que no me vas a pedir a mí” Siempre tenía ese ideología, entonces yo decía a mi papá “No te voy a pedir ni un centavo, yo sabré cómo, pero voy a entrar, yo sabré, aunque sin comer, pero voy a entrar, aunque sin ropa, aunque con abarca, patapila voy a entrar, pero voy a entrar” eso era

AV ¿Y?

FV He continuado ps, sí he logrado hasta hoy. No podíamos saber... y después de un año he entrado, he venido a trabajar nuevamente aquí a La Paz y ya era grande, ya era joven, he venido a buscar trabajo, he trabajado, donde mi hermano ahí, como dos años he trabajado, era ayudante de cocina, pero seguía yo, veía unos jóvenes bien, profesionales “¿A caso no puedo? Yo voy a ser, y voy a ser”. Me gustaba ir a los eventos, a los encuentros, no a bailar, no a tomar, me gustaba siempre donde hay capacitaciones, ahí me gustaba, eso era de mi niñez. Más recuerdo que tengo mi papá nos castigaba, nos hacía dormir en el corral de ovejas, eso es, mi papá era un carácter fuerte, no le gustaba que metamos bulla, siempre con chicote nos hacía así

AV ¿Voz te acuerdas lo mismo de tu papá o ha sido distinto contigo?

BV Hee... a mí me parece un poco distinto, sí eso sí mi papá un poco... un carácter fuerte, sí eso sí

AV ¿Y les castigaba igual a ustedes?

BV Creo que sí, pero... yo un poco soy, un poco olvidadiza también, no recuerdo tantas cosas así, no sé si nos a castigado, ay ya no me acuerdo francamente, sí es, sí es carácter fuerte sí mi papá, un poco serio es, verdad también, no le gustaba que metáramos bulla así, también cuando estaba él era tranquilos, teníamos que estar así, bien quietitos, eso

AV ¿Tus hermanos más cercanos quiénes son de voz?

BV Mmm... de mí, casi los trecitos últimos hemos crecido

AV ¿Quiénes? Tú...

BV Yo, otro mi hermano mmm... Piña le decimos, él y el otro menorcito Juan, se llama los tres, menorcito se llama, los tres o sea que yo he crecido con dos varones

AV ¿Tú la mayor?

BV Sí, yo la mayor y dos menores, sí, eso, con ellos pues compartíamos un poquito más todo

AV ¿Y a ti te gustaba ir a la escuela o no?

BV Mmm... Sí, me gustaba no más también pero... para estudios sí, no tanto siempre, entonces... parece que yo tanto no, sí me... “Tengo que salir” sabía salir, pero no tenía mucha cabeza para estudio

AV ¿No?

BV No...

AV ¿Qué preferías hacer en vez de estudiar?

BV O sea que mmm... estudiaba también, pero siempre un poco... dejativa era, no tanto, no daba tanta importancia al estudio sí, sí... Por eso digo ahora “Debería estudiar ese rato, porque habrá sido...” ahora claro, ahora lo que me arrepiento, era pues que acabe ese rato, ahora digo “¿Ya puede ser tarde?” digo también.

AV ¿Y la otra hermana que tienen, la Eugenia, al medio de las dos es?

BV Sí al medio de las dos

AV O sea, a ver quien sería primero, hermano mayor

BV Mmm... Constancio

FV Sí, el otro varón me dijo mi mamá dice que ha muerto, ha muerto y... sobre el Constancio nacería después de eso y después dice que uno se llamaba Justino dice que ha muerto y sobre eso soy yo dice, y sobre mí ha venido el Felix y después la Eugenia, después el Adeliz, después... hasta el Adeliz había una chiquita también, se llamaba Emiliana, ha muerto también grandecito, ahí un poquito también ha parado mi mamá, después ella (refiriéndose a su hermana Brenda), después el Piña Fort, el Juan. Casim, casi más pequeñitos, ellos eran 3 nosotros casi un poquito más grandes éramos.

AV ¿Y Brenda vos qué... qué haces en El Alto todos los días?

BV Ahora casi nada, dedicando a los chicos nada más

AV ¿Y los domingos hacen algo especial o nada?

BV Ay veces sí

AV ¿Dónde?

BV Donde sea, así a pasear, a pasear siempre no, sí que de compras vamos, compras, ay veces ese día nos dedicamos a los chicos a asear más que todo para lunes, empiezo a lavar ropa, ese día más que todo ordeno, eso no más, ahí se pasó el tiempo.

AV ¿Si pudieras regresar el tiempo atrás, si otra vez tuvieras 15 años, te volverías a venir a La Paz o te quedarías?

BV Mmm... sería por las dos cosas, bien me quedo aquí o bien estar allá, así sería, sí...

AV ¿Cualquiera?

BV Sí, cualquiera

AV ¿Cómo pensabas que era la ciudad?

BV Mucho mejor que yo sé pensar, así debe ser, así más o menos, así siempre también, “bonito debe ser así ciudad” así se pensar.

AV ¿A quién escuchabas hablar de la ciudad en tu casa?

BV Sí, mi papá, mis hermanos, “Ciudad lindo es” así hablaban

AV ¿Ellos conocían?

BV Conocían, salían, entraban antes

AV ¿Y para qué venían a la ciudad?

FV O sea antes era así, mi hermano mayor el Constancio que en colegio en las escuelas hay jóvenes o sea nuestros compañeros, mi hermano mayor ha venido primera vez aquí a La Paz, primera vez él ha venido

AV ¿Quién?

FV Mi hermano mayor el Constancio y... él, él ha ido primero a la escuela, yo después estoy yendo. Él ha ido a la escuela y en la escuela dice que habían jugado unos yo-yos, yo-yos los chiquitos tendrían así platitas... se comprarían entonces él no...

AV ¿O sea él no fue a la escuela aquí en La Paz?

FV No, no aquí en La Paz, en Qurpa y... de donde tendrían los chicos también, esas veces, iban a la escuela con abarquitas, mi hermano iba con abarca, esa vez era abarca, no, no, no había zapatos, yo también he crecido con abarca, pata pila he crecido yo, no conocía zapato. Entonces eh... algún de sus amigos había hablado “Iremos a La Paz, ¿conoces La Paz?, iremos a trabajar” Ya era, el Constancio más o menos creo que tenía 15 años o 17, no recuerdo pero ha venido ha trabajar aquí en La Paz, dice que en horno, horno y “De canastero voy a ir” diciendo, ha venido de ayudantía del pan, del horno. Ahí había entrado, entonces no le había gustado también eso, unas dos veces a llegado a la casa, ha hecho llegar unos panes, esas veces yo conocía el pan “Esto es el pan”, antes no conocíamos, ha llegado “He ido ha trabajar” diciendo, sabe volver también nuevamente aquí a La Paz sabe venir “Voy a ir ha trabajar”, de ahí no le había gustado, había salido este... esos algodones que venden así como endulsados

AV Mmm

FV Esos! Su primera ha trabajado eso agarrado dice que sabe andar, y no había vendido, el dueño también le había reñido, le había botado al Constancio “¿Cómo no vas a vender?, no habías vendido”, la renta dice que no hacía llegar a la... dice que no había vendido. De ahí... de ahí ha entrado a la escuela no más, ya no ha venido hasta terminar su bachillerato, para terminar... allá no había en Qurpa para terminar bachiller y él ha ido a Coroico, había un, una institución que se podía llegar hasta bachillerato, que se podía terminar, ahí a Coroico. De Coroico ha llegado, ha terminado su bachillerato, ya así y con su amigo, se llamaba... ¿qué se llamaba? un amigo también ha venido ahí, de ahí ha continuado él, como es hombre, ha continuado a seguir estudiando aliguito, mi papá “Varón es, tiene que estudiar” diciendo, la mujer siempre era un poco... eso es lo más claro ¿no? yo puedo, yo quiero hablar más claro, la mujer es... existía machismo ¿no?, machismo, la mujer

aunque nada, aunque estudie hasta cierto pero no llega a profesional, por más que queramos, “mujer no más, ahí no más” así, entonces porque lo es varón, entonces quería que entre, por lo menos que llegue a algo hasta bachiller así, mi papá, después de bachiller ha ido al cuartel. Él nos decía pues, había unas cholitas también que venían antes a ser empleada ¿no? yo se estar pequeña, sabe haber unas fiestas, sabe llegar ahí unas cholitas bien ropas cambiadas, en La Paz dice que es limpio crecen, dice que ganan bien, teníamos pensamiento que aquí no más se puede trabajar, en Qurpa, o sea pastear oveja, trabajar chacra, no considerábamos que es trabajo, no consideraban que es trabajo. Trabajar pensaban, teníamos una idea, trabajar solamente puede existir aquí en la ciudad y ganar dinero, y en el campo no había eso, así, esa idea teníamos. Viendo eso, hemos venido diciendo que “La Paz, la ciudad es bueno, que es ahí... se puede buenos tratos que ya no se conoce, que ropas modernas, ropas de moda podemos conocer” así. Por ejemplo yo vestía más antes pollera de bayeta, entonces las mujeres, mis compañeras ya no saben vender, usar de bayeta, me criticaban, “Hasta ahora tú india, campesina estás con esa pollera, con misma pollera estás, con misma, nosotros nos vestimos mirá así, bien” así me decían a mí.

AV ¿En la escuela?

FV Mmm, en la escuela no es muy... las chicas mismas me criticaban así, “Con ese... esa india, campesina, con esa abarca, nosotros con zapato” Me hacían a un lado por lo que yo usaba abarca, abarca usaba, bayeta usaba, o sea ellos, ellas venían, llegaban de la ciudad, se vestían algo así de ropas, ya no de bayetas así.

AV ¿Y ellas de cómo venían a la ciudad, a qué venían?

FV O sea a ganarse... igual, misma idea han debido tener que... antes más antes poco a poco la gente han debido migrar sus familias, alguien han entrado de empleada han trabajado, han vuelto también así, así poco a poco han venido migrando, que a veces también en el campo se fregaba, unos años sequías he visto no había, mi mamá lloraba, ya no podía mantenernos a nosotros, no había comida, no había producción, no había papa, ni cebada, ni haba, las ovejas saben morir por pastos ya no había, mi mamá sabe decir “Pueden irse ha trabajar, tantos hijos tengo, ¿qué vamos ha hacer?, no podemos mantener, sabrán como vivir ustedes” mi mamá sabe llorar, sequías saben pasar así

AV Mmm... ¿y esas mismas chicas que venían a la ciudad, volvían a la escuela?

FV Sí, volvían

AV ¿Y ellas te hacían a un lado?

FV Sí me hacían a un lado ps a mí, me hacían a un lado. Yo era medio este, me gustaba algo serio, mi hermana Brenda casi como dice ella, casi no le importaba estudio a ella, le importaba ropa, vestirse, plata, eso le gustaba, vestirse mejor así, pero también no estudiaba, no tenía su capacidad creo, se aplazaba, podía rendir

pero dejativa se ponía, no, no casi no le importaba, pero más le gustaba trabajar, cambiarse ropa...

AV Mmm

FV Y yo era diferente que ella, de mis hermanas, muy diferente, yo decía “No importa, no me interesa la ropa, yo quiero estudiar y yo quiero ser así”, pero en la escuela me hacían a un lado, yo era solita caminaba en la escuela, eso me acuerdo mil veces, soliiiita caminaba, no tenía amigas íntimas, así bien agarrados amigas van ¿no ve?, no se separan, no tenía eso soliiita así caminaba, soliiiita mi merienda comía soliiiita, me hacían a un lado, porque, porque no querían fiambrar conmigo, porque llevaba yo tostadito no más y ellas llevaban algunos chuñitos, algunos mejorcitos sus meriendas son papitas blancas, yo siempre tenía un cebado tostadito no más o pito no más, entonces no les gustaba a ellos, entonces “A ella no sabe traer buena merienda, entonces no meriendaremos con ella” se escapaban las chicas, así, así. Eso fue en la escuela

AV ¿Brenda a ti alguna vez te han excluido en la escuela por como te vestías o te han criticado así?

BV No, sí... todos por igual no más, sí, íbamos con abarca, íbamos no más también, casi de nuestra tanda lo mismo, tal como soy yo era, ellos también así no más también eran, sí, alguuuunas sí, mejor saben ser, sí me vestía, ellos también así saben vestirse, así que... todo igual no más erábamos, tampoco nadie no me decía nada... tampoco ¿no?

AV ¿Y esas que se vestían mejor pero eran igual tus amigas o no?

BV No, eso otros de... o sea que... nosotros estábamos en menos curso, ellos estaban en... en más, entonces ellos estaban claro viendo a ellos, ahí yo siempre también hay una compañera, tres o dosito, o unito que se visten mejor ¿no ve?, siempre hay entonces viendo a ellos más que todo “¿Por qué yo no puedo vestirme así?” diciendo se, “¿Ellos cómo tendrán?” así diciendo más o menos, de eso, de ropa, siempre hay veces habían miramientos sí un poco, pero mayorías erábamos lo mismo no más también, siempre vestíamos así, como yo me vestía.

AV ¿Y cómo te vestías, te acuerdas?

BV Mmm a los últimos años que me acuerdo yo me vestía ps, así con faldita, así un zapato nosotros induar utilizábamos, eso único.

AV ¿Un zapato qué?

BV Indubar

AV ¿Indubar?

BV Sí

AV ¿Qué es eso, una marca? Ah...

BV De... de goma, de goma, plás... de goma es pues, eso nos vestíamos y con eso... eso vestíamos, y con eso siempre sin salir andábamos nosotros, una faldita, así entonces zapatos incubar, eso más que todo utilizábamos.

AV ¿O sea que a ti no te criticaban... así?

BV Mmm... para mmm... a mi parecer parece que no, parece, talvez sí, pero, podía ser de atrás talvez sí, pero.... Nunca he escuchado si me griticaban o no, o sea que de antes que no le daba importancia, aunque me gritiquen o no, tampoco eso, talvez griticaran... no sé.

AV No te importaba

BV Caso no, así con compañeras, con todos me llevaba no más bien, me llevaba de todos, me llevaba no más bien, eso, eso no más es, sí.

Era casi la hora de almuerzo y sabía que Brenda tenía que cocinar. Entonces decidí terminar la conversación, les tomé unas fotografías a Brenda, su hija y sus 3 hijos y nos fuimos. Antes de irnos Brenda detuvo a su hermana en la puerta y le pidió que le preste dinero, Filomena le explicó que no tenía y le dijo que iba a tratar de conseguirle algo. Cuando Filomena subió al auto vió el paquete de galletas que había dejado ahí y me dijo "Les daremos aunque sea estas galletitas, pobres wawas, deben estar de hambre". Le dio las galletas a uno de los niños y nos fuimos.

I.2 Entrevista Alicia Condori Vargas (primera parte)

Lugar: Jardín frente a la Parroquia Jesuita de Qurpa – provincia Ingavi.

La entrevista había sido acordada previamente. Tenía que llevarse a cabo en la tienda de Alicia, sin embargo ella prefirió ir a otro lugar para no ser interrumpidas, cerró su tienda, caminamos buscando algún lugar tranquilo y decidimos sentarnos en las mesas de un jardín ubicado frente a la Parroquia.

Fecha: Sábado 26 de Marzo de 2005

Hora: 4:50 a 6:00 p.m.

AV ¿Qué recuerdos tienes de cuando eras chiquita, digamos, qué juegos jugabas...?

AC Yo jugaba antes cuando era pequeña... siempre jugaba a vender y molía tierras para hacer comida y... piedra no más pues era mi plata (*Risas*) y vendía y después molía tierra también como si fuera que estoy cocinando... eso hacía, después he crecido... cuando tenía 8 años ya he ido a la escuela, al kinder también, solita, mi papá, mi mamá han sido muy pobres estamos entre 9 hermanos también, entonces mi papá no tenía plata, a mí solita me mandaba, “anda ha estudiar, anda ha entrar a la escuela”, “ya voy a ir” iba, sin hacer inscribirme, yo solita entraba

AV ¿Y él te decía que vayas?

AC Sí, ellos me mandaban, así no más pero, ellos no tenían plata y yo solita iba, sin hacerme inscribir, entraba y aprendía a escribir, contar los números también

AV ¿Y tus hermanos iban también?

AC Mis... mi mayor sí estaba en primero básico ya, mi mayor, mayor, mis mayores, tres se han muerto, después he nacido yo más pequeña yo he sido, después yo he ido, entonces así, entonces hasta vacación he ido así, inscribiendo, leyendo... así el profesor estaba enseñándome, de ahy... ya me cobraba, “¡Tienes que pagar de inscripción!, ¡Tienes que pagar de inscripción!” me decía, y... mi papá y mi mamá no tenía plata y no podía pagar de inscripción, no podía pagar. Entonces cada día me botaba el profe: “¡Tienes que llamar tu papá, anda llámale! ¿Tu papá que se llama?”, “Papito se llama” le decía, “¿Tu mamá que se llama?”, “Mamita”, no sabía ps su nombre de mi mamá y ni de mi papá.

AV ¿Por qué no sabías?

AC Porque no sabía siempre, como estaba yo en la casa no más junto con mi papá, entonces seguro que no me hablaba ps mi mamá sus nombres ¿no ve?, no sabía nada, papá... “mamita, papito” no más decía, eso no más.

AV ¿Y entendías castellano?

AC Castellano naaada no entendía, no entendía y mi papá, mi mamá, así de puro aymará no más ps, entonces de ahí cada día me botaba el profe y yo me he salido

no más. Apenas tres meses he aprendido a leer, escribir, hasta ahora me he quedao, nunca más he estudiado.

AV ¿Ya nunca más?

AC Nunca más he entrado a la escuela

AV ¿Ya nunca más has aprendido a leer, ni a escribir...?

AC No nada siempre, pero así trabajando... andando... ya he aprendido ha hablar español, también ya se leer y escribir también, poquito pero, no mucho, despaciiiiito no más sé leer “¡Voz eres mujercita no más, los varones no más tiene que ir a estudiar!” me decía mi papá, ya me reñía no más “¡Ya salite no más, ya sabes escribir tu nombre, ya sabes contar hasta el número diez ya sabes, nosotros no sabemos ni conocemos números, no sabes ni hablar ni castellano! ¡Voz ya sabes leer, ya sabes tu nombre! ¡Ya salí no más, voz eres mujer no más!” “ya”, yo me he salido no más ps, los varones no más iba a la escuela

AV Ahhh... Todos los hombres han ido

AC Sí

AV ¿Han terminado tus hermanos?

AC Mis hermanos hasta quinto básico no más, es que mi papá y mi mamá no tenía plata para pagar, para comprar sus materiales, entonces por eso

AV ¿Y tus hermanas mujeres?

AC Mujeres igual, mi hermana hasta tercer básico no más han ido los dos, los dos de mis hermanas, tercer básico aaalgo es pues, yo es lo que no he entrado siempre, nada siempre, tres meses no más he entrado

AV ¿Tú eres la mayor de las mujeres?

AC Sí, yo soy la mayor

AV A ver, dime el orden de tus hermanos, ¿primero quién ha nacido?

AC El... el Fernando se llamaba, después el Sirilo, Guillermo, el otro es Florencio, hay el Delfín, Saturnino, después el... Bernardo, después la Paulina, Gregoria

AV ¿Y voz en qué lugar estás, después de quién?

AC Después... no, yo he sido mayor pues, de... de este, Fernando es la mayor, después tres varones, después de 4 varones he venido yo, sí, así

AV ¿Y cómo... te acuerdas cómo eran tus papás?

LADO B

AV ¿Cómo te trataban?

AC Mmm... mi papá, era maldito no más, mmm con chicote no más nos trataba

AV ¿Sí?

AC Sí, por eso, no... “¡Salí no más ya, voz eres mujer, los varones no más tienen que ir!”, ya tenía que hacerse caso no más ya, teníamos que hacerle caso. Antes era así, con chicote no más era antes ps a sus hijos la gente

AV ¿Todos?

AC Todos, todos, ahora ya no es así pues, los niños están bien estes... ya juegan no más con sus papás ahora creo *ja ja ja*, antes no, qué nos va dejar reír, jugar, naaada, hay que trabajar no más, todo hay que hacer. Mi papá hacía olla de barro y nosotros temprano molíamos pues barro con batán, uuuy! Molíamos haaarto, caaada mañana, que nos va dejar que estemos jugando, ni conocemos juguetes antes ps, no conocemos ni juguetes, ahora este tiempo las wawas juguetes no más quieren...

AV Mmm...

AC Así es...

AV ¿Y cómo era tu mamá?

AC Mi mamá... también era, a mí me sonaba grave con palo hay veces, con su... cocinan en fogón ¿no ve?

AV Sí

AC Se llama pues p'usaña de aymara una, una... este... una fierro de tubo es, cuando "¡Anda traele agua!" ya, no le hacíamos caso, ya no más alzaba y taj! "¡Anda traele agua rápido!" nos pegaba no más, así era antes la gente, ahora no más no es así.

AV Y voz pero...

AC ¿Qué más quieres saber ahora?

AV ¿Querías ir a la escuela?

AC Mmm, quería ir, llorando no más me he quedado, ahora me arrepiento ps, ahora recién estoy llorando ps, debía ir no más así, podía estudiar, cuando no hemos estudiado, yo no he estudiado ¿no ve? entonces, cuando estamos trabajando con alguien nos trata mal ps, antes, cuando estaba trabajando con los del CETHA, no hablaba español, solo aymara no más, se reían los profes, se reían cualquiera cosa me trataban creo, se reían entre ellos así eran, yo de miedo no más se estar, se trabajar

AV ¿Y qué año has empezado a trabajar en el CETHA?

AC Mmm año 93 creo

AV ¿Ese ha sido tu primer trabajo?

AC Mmm, sí

AV ¿Y pero antes le ayudabas a tu papá?

AC Antes sí, cuando era hasta doce años creo, hasta... hasta catorce a los creo que le he ayudado, sin salir de la casa, a mi papá no más se lo molía, pasteaba, iba donde mis tías a pastearse ovejitas y me regalaba un poquito de habas, cebadas, esos para que cocinemos nosotros pues, ¡sabíamos morir de hambre siempre, entre tantos! Mi papá no, no sabía sembrar creo, no sé, no sabe haber comida en la casa, yo iba casa por casa donde mis tías ha pastear oveja, me regalaban cebada, quinua, esos, y yo traía llegaba a la casa, eso cocinábamos y comíamos, eso terminaba otra vez tenía que ir, así caminaba yo. Cuando tenía 15 años parece que ya estaba,

ya, ya... ya iba a ayudar aquí donde la doctora Gloria estaba aquí, y venía a ayudar a pelar la papa, iba a lavar para los profes, iba a lavar ropa así, ya me pagaban un poquito; cuando tenía 16 años ya, ya he tenido también mi hijo ps, mi papá era...

AV ¿Tan jovencita?

AC Sí mi papá era bien borrachero y mi papá a fuerza me ha dado ps, a uno chico y ya de... ahí he tenido mi hijo

AV ¿A la fuerza te ha dado?

AC Mmm, así no más era antes

AV Sí dice ¿no?

AC Papá, mamá no más obligaban, entre ellos no más hablaban, “dame tu hija” dice, “ya te voy a dar”, entre borrachos hablaban, “ya” entonces, ya no más un de repente vienen en la noche ya nos recoge y nos lleva y nuestro papá nos da ps, “ya llevatelo” nos regala ps, así no así no más ya, aunque no queremos, mi papá me sabía decir: “¡Ahurita, dónde está una sogá blanca, voy ha amarrar y con eso le voy a mandar así!” así me gritaba mi papá borracho

AV ¿Y algo a cambio recibían?

AC Nada

AV Gratis

AC Así gratis, así gratis nos regalaban antes

AV ¿Voz te acuerdas de esa vez?

AC Sí

AV ¿Te has asustado?

AC Yo me he asustado, me he escapaba donde mi vecino, había ps una escalera en una casa recién techada, en esa casa, por la escalera se, por la escalera yo me sube, ahí arriba se estar, con su, con su mecherita sabe buscar así, así saben buscar, yo ahí arriba estoy yo, la gente, las que sabían venir, sí... y se estar en ahí arriba yo, mirando ahí abajo, ellos me buscaban, en la escalera yo sentada *ja ja ja* así me estaba me recuerdo. Después que me he escapado ya igual no más me han encontrado al día siguiente en la noche ya me ha entregado mi papá. Después ese hombre había sido bien borrachero, ya está! de borracho: “¿Por qué te escapas? debes tener otro chico, que cual que esto” Ay! grave me pegaba ps.

AV ¿El Ricardo?

AC No, otro era, su papá de mi hijo, ese hombre tiene mujer ya ps, ahora haaaace tiempo era

AV Ah! Y ¿qué se llamaba ese hombre?

AC Se llamaba este... (...)

AV Ah... ¿de aquí de Qurpa?

AC Aja

AV ¿Y él jovencito...?

AC Mayor! Mayor, mayor de edad todavía, mi papá me ha dado

AV Ah ¿Cómo de qué edad era?

AC Mayor era ps, a ver... ay! No me recuerdo

AV ¿Y voz tenías 15 ó 16?

AC Dieciséis años tenía

AV Casi como esa chica la Lucia...

AC Sí, dieciséis años tenía... Así, entonces me ha dado mi papá, así me ha llevado igual no más, así me ha llevado me pegaba después por lo que he escapado, eso no más ha causado, no tenía que escapar dice, uuuh! sus mamás todos siempre pues “¡Qué siempre es mi hijo, gente es, a caso no es gente, a caso es perro para escapar!” todo... Llegando a su casa me han llevado de mi casa ¿no ve?

AV Sí

AC Me han hecho llegar a su casa me han pegado

AV Su casa es aquí

AC Sí, allá abajo es... me pegaaaban!

AV ¿Voz de qué comunidad eres?

AC Yo soy de aquí arribita no más es mi casa, de ahí hasta allá abajo en la pampa, me han hecho llegar, ya no más me pegaban, me sonaban, Ay! no!... “¿Por qué te has escapado, por qué te has escapado? ¡Ahora escapate también pues, ahora escapate también!” me han encerrado en una casa, me ha pegado pues ese chico, chico, un viejo era, me ha pegado, su mamá con palos “¡Por qué te has escapado!” a la puerta no más sonaba, en la puerta así: ¡toj! ¡toj! Grave pues, ahí me he quedado así llorando no más ya estaba. Igual pues toooodo

Siempre a mí no más me culpaban, de todo me tenían que pegar, de todo a mí me tenían que sonar...

AV ¿Y voz tenías...

AC Después me he escapado yo una vez, una mañana era ps, yo me he escapado donde mi tía, mi tía allá abaaaajo vive, en la pampa es su casa, hasta ahí a pie me he venido ps, ahí he llegado, a la casa donde mi tía “Así me han pegado tía” así, entonces “Quiero escaparme” le he dicho; “No te voy a llevar donde tu mamá”, me ha traído donde mi mamá, mi mamá, mi papá me reñía también “¡Para qué te vienes carajo! Si te matan bien va ha ser, mejor que te maten ps” me decía mi papá “Mejor va ha ser que te maten ¿cómo te vas a escapar?, ¡la gente que va ha decir, qué va decir, qué diciendo me va ha mirar la gente!” me decía, ¡graaave!

AV Ay...

AC Mmm... de ahí han venido pues, en la mañana me he escapado, como ha esta hora, no, más temprano hayga sido, tres, por ahí, y han venido con sus chicotes cargados, otros con palos, como ha un ratero siempre me han buscado... familia de ese hombre. Ay! grave se llorar, a mi mamá se decir “Ocultame mamita, ocultame” con una cama se taparme así, en una esquina en, en su cuarto de mi mamá se estar así temblando. Ya me saben destapar, ¡Toj! “¿Por qué te has escapado? ¡Qué siempre!”.

Mi papá me reñía, ay! grave siempre!, he ido no más llorando, me han pescado, ya me han llevado a su casa no más otra vez ps.

AV Has tenido que volver

AC Aja

AV ¿Te han vuelto ha pegar?

ACA! esa noche no, su, su hermana tenía, una vieja era su hermana de ese hombre, con ceniza sabe poner a la comida, sabe cocinar en fogón ¿no ve?, entonces en un plato barro sabe ser, una lawita, no sé que cosa hayga cocinado, ceniza sabe ps poner, sacan ceniza ¿no ve? con... con hay pues, para sacar ceniza, con ese mismo saben alzar pues, entonces con ese mismo al plato, al sopa, sabe poner con ese ceniza, así no más me sabe dar de atrás no más, “Ay! este es... este mujer es, no sabe, no conoce comida, tallarín, garbanzo, no más come este, ¡dios debe ser! hay que servirse, hay que adorar a este, este dios, a este dios” me sabe decir, graaaave me sabe reñir pues.

AV ¿Y por qué te daba con ceniza?

AC Ay! Así, así me sabe dar, entonces para que no me peguen entonces yo he comido así mismo ps, con ceniza mismo he comido, apenas se terminar

AV Ay dios mio...

AC De ahí un mes más creo me he quedado en su casa, así sufriendo graaaave. Se sacar oveja, me sabe quitar también, se sacar chancho para, para ir a pastearse a sacar, me sabe quitar también su hermana de este hombre, graaaaave me trataba mal, uuucha, llorando no más cada día se estar. De ahí una noche ya me ha dejado... una casa había tenido en allaaaa como en la pampa, una casa de paja había tenido, ahí nos ha mandado los dos pues “Ay! si quieres matar, matale, si no quieres matar... tienes que vivir bien, tan piqueñita, no tiene ni pecho!” como era yo wawa todavía, no tenía ni pecho nada pues, entonces “¡Parece hombre!”. Mmm todo sabe reñir a su hermano, y nos ha botado, a esa casa.

AV A los dos

ACA los dos, entonces en ahí ya me ha pegado ps, en la noche, me ha sonado con este, con... riata lo llaman en aquí...

AV Ya

AC Hecho de cuero ¿no ve? así gruesos chicotes que hay, con eso me sabe sonar pues, ese hombre “Por tu culpa, ahora por tanto te escapas de mi casa, ahora por tu culpa nos ha botado ni mamá y mi papá” me sabe pegar grave, en la oscuridad se me escapar yo yyyyy, así arrastrados, me he escapado hasta ahora esa noche me he escapado, esa noche me he escapado, ha llovido...

AV ¿Ya estabas embarazada?

AC Ya hayga estado pues yo, no sabía pues, yo no sabía como, de cómo se espera familia, nada no sabía pensar nada, soooonsa creo que he sido, no sé como he sido yo...

AV Es que antes no les explicaban tampoco

AC No naaada, no sabíamos naaada pues, así ya estaba. Ya de ahí yo me he escapado no más, por lo que me sonaba, por lo que me pegaba no más, me he escapado, para salvarme, para que no me pegue tanto, por eso aquí tengo cicatrices, aquisitos, graaave, graaave me sabía romper aquí, ¿dónde tengo? *(habla mientras se palpa su rostro con los dedos y trata de encontrar su cicatriz para mostrármela)* aquí, aquisito está, de aquisito estaba partido... tenía aquí, no sé donde por aquisitos... graaave pegado me he escapado yo esa noche, graaave por mis pies aquí (...) graaave, graaave siempre, apenas he escapado, después así, así no más me venía ps, ucha...

AV ¿Pero él no te ha seguido?

AC No, no me ha seguido

AV Más bien...

AC Sí, no me ha seguido. De ahí ya oscuro ps, estaba lloviendo, en mes de enero era, estaba lloviendo, ay! grave sopa!, pero se alcanzar, oscuro sabe ser ps, y así mismo ps, así mismo se venir, se llegar a mi casa casi amanecida no más se llegar a mi casa, así pegadas ropas, todos mojados, sin ropa nada, bien pegado. Ay! mi mamá me sabe ver, sabe llorar, mi papá me sabe reñir “¡Para qué te escapas, la gente qué me va decir ahura!” “Me voy a, me voy a escapar no más papá” le he dicho “Nunca más voy a ir” así se llorarme pues, “Me va ha matarme, “te voy a matar” me ha dicho” Me quería ahorcar pues con esos, con sus (...) me quería ahorcar pues, yo me he escapado. Así, toda la vida me recuerdo, recordando eso se llorar pues, de ahí ya, de ahí he llegado a mi casa, mi papá me ha dicho, así me ha reñido, ya de ahí mi mamá me ha dicho “Escapate donde tu tía” mi tía tengo allá arriba, en el este, en el cerro ahí, donde ella he escapado, he llegado, me he cambiado ropa mojado he dejado, mi mamá me ha dicho, mi mamá mismo me ha acompañado “Ahí anda escapate hija, te va ha matar, como te va ha pegar tanto”, por lo que me he escapado, por eso no más me pega ps, “¡Por tu culpa, por lo que te has escapado!” a él parece que no le gustaba que me escape ps, que ante que me mate, mmm no le gustaba que me escape

AV ¿Y voz desde allá te has venido así, sin ropa?

AC Sin ropa me he venido, sopa! Con una chompita, con mi enagüita, así no más, todo sin comida... graave! graaves siempre eran esas gentes, no me daban ni comida a ver! con ceniza me daban en su detrás

AV ¿Y de ahí te has ido donde tu tía?

AC Mjm, mi mamá me ha acompañado, ahora mi tía me ha dicho “Escapate a La Paz, no te van a ver”, “ya”. Mi tía también me ha llevado de ahí, como... llorando siempre mi tía, “Pobre chica” a mi mamá sabe reñir, “para qué le han dado a esas gentes malos, clarito malos son también, a mí debías regalarme ps, tu hija, si tienes tantos wawas, si te aburre tus wawas a mí debías regalarme” así, sabe reñir a su hermana ps, este mi tía, a mi mamá sabía reñir. Entonces mi tía me ha llevado a La

Paz, a un pensión será ps, qué será ps, café sabe vender una señora, taza no más se estar lavando, ahí me he escapado

AV ¿Y esa señora era...

AC Sábado en la noche me he escapado, sábado, domingo, lunes ya estaba trabajando, martes en la noche ya había tenido mujer ese hombre, su otro enamorado había tenido, su edad, así vieja también, había estado esperando familia dice, suerte que me he escapado yo, ya está, después de tres noches ya tenía... mujer, por eso ya no me ha buscado, yo mientras ya había estado esperandome familia a mi hijo ps

AV ¿Y voz no sabías?

AC No sabía ps, ya no más me crecía barriga, barriga, ya no más... No se decir ni a mi mamá nada, nadie sabía que estoy esperando familia... yo estaba en La Paz, un mes creo que estaba ya, de ahí se ha hinchado mi pie, toooodo se ha hinchado, de ahí se enfermar grave, todito hinchadito estaba, la señora me ha dicho "Anda no más hija", hasta movilidad me ha llevado, me lo ha comprado pansito, frutitas, así, me ha dado en una bolsa, así no más me he venido, no me ha pagado nada

AV A la pucha!

AC Y me ha mandado aquí con frutas, panes, así... por el cerro se venir, tanto miedo se tener, desde Guaqui a pie por el cerro se pasar, todo un día se caminar, agarrado mi awarquita, no tenía ni zapato yo, esa temporada no conocía, con mi awarquita así, así agarrado mi abarca, así pata pila no más venía por el cerro

AV ¿Y no había camino hasta aquí?

AC Había ps, pero tenía miedo, por ahí la gente me va ver, me van a matar

AV Ah...

AC Eso tenía miedo y ha... por eso noche no más se llegar a mi casa, mi mamá sabe llorar, mi papá también sabe llorar ese rato, es que estaba bien enfermo ya ps, hinchado todo, de ahí me he quedado en mi casa, no sabía ir ninguna parte, en la casa no más sabía estar, después mi hermano mayor ya iba a Caranavi creo, donde su comadre me ha llevado ya, yo no, yo no sabía que estaba esperando familia, nada ps, estaba normal no más yo ps, ya de ahí mi hermano ha llegado, después mi hermano mayor me ha llevado donde su comadre a Yungas "Le vas a ayudar a cosechar coca" diciendo "ya" ahí he ido ps, en ahí estaba, unos meses estaba, para... en 14 de Septiembre he llegado aquí, en 28 de Septiembre en aquí ha nacido no más mi wawa ps.

AV Ah!

AC Sí, ya en Yungas ya estaba yo sufriendo con mi barriga (*Risas*), así ps, después que ha nacido mi hijo, no dice que es su hijo ps, ese hombre, para que me lo saque su certificado de bautizo, este... de nacimiento, los autoridades sabían en aquí, los autoridades mismos me han defendido en aquí

AV Mmm

AC Mmm... entonces las autoridades me han dicho: "Teniendo tu marido has tenido tu wawa, no, no has tenido de soltera nada, tiene que llevar su apellido de su papá, que firme vamos ha hacer llamar, todo" nos ha dicho eso las autoridades...

AV Ya

AC ...cuando he tenido mi wawa

AV Ya

AC ...han llamado a ese gente, no quería venir a firmar, ni por nada "No es mi hijo, no es mi hijo, no es mi hijo, ni he tocado yo, nada, nada, yo tenía otra mi enamorada, mi enamorada ya tiene ahora" su wawa justo había tenido ps, más antes que mí...

AV También

AC ...antes que yo ya había tenido su mujer, su otro mujer, entonces "No" dice, "No es ío, no es mío" se ha negado. Pero las autoridades han dicho ya "Sabemos nosotros, te hemos visto" todo han dicho ps, "Ya firma", han hecho firmar ps ya, ha firmado no más por eso las autoridades me lo han sacado su certificado de baut... este, nacimiento para mi hijo

AV Mmm

AC Mjm, pero hasta ahora no dice que es su hijo, nada siempre, enemigo no más es

AV ¿Y lo ves?

AC Sí lo veo ps, sabe estar caminando

AV ¿Vive aquí?

AC Vive ps, un viejo es con su mujer, sabe estar caminando. Mi hijo me decía cuando ha ido al cuartel, me dice, el Mayor, no sé quien había dicho, no sé quién había dicho, el Suboficial, no sé quién había dicho a mi hijo le había dicho: "No quiero llevar este apellido" había dicho, "A mi mamá lo ha abandonado, otra mujer tiene, no, no conozco a este hombre, no quiero llevar este apellido" había dicho mi hijo ps, entonces el Mayor había dicho "No, tienes que llevar no más, cuando vas a salir del cuartel lo vas a esperar, lo vas a llevar al barranco, o si no al monte, no debe ser gente, no debe ser humano, debe ser perro! eso, vas a llevar cuando salgas, sales del cuartel llevas al barranco lo vas a matar!" le había dicho (*Risas*) "Tienes que llevar no más pero su este, su apellido" había dicho, así "ya", su libreta militar ya tiene su apellido ps.

AV ¿Qué apellida?

AC Vera es

AV Mmm

AC Mjm, por eso se apellida así mi hijo

AV Qué grave lo que te ha pasado Alicia

AC Graaaaave, graaaaave me ha pasado, grave siempre, enfermo siempre, enfermo siempre he visto, en este mundo

AV Qué triste

AC “¿Para así he nacido?” graaaave sabía llorar. Ahura después que ha crecido mi hijo ya no más bien me conocen, por eso me han llamado para trabajar, 2 años y meedio, casi 3 años he trabajado en CETHA también, de ahí he salido, aquí también he entrado, así no más estoy ps, cuando tenía 4 años mi hijo ya he empezado a trabajar.

AV Cuando tu hijito ya era grande

AC Sí, cuando ya estaba grande

AV ¿Y antes tus papás te ayudaban para criarlo?

AC Mi papá... naaada siempre, yo iba ps, a pastear, donde mis tías iba a pastear sus ovejas, en ahí me regalaban comida, triste siempre yo me he hecho crecer mi hijo, sí, maíz, un platito no más me regalaban ps, ese tostadito sabía hacer, con eso no más, graaave, triste siempre ha sido mi vida

AV ¿Y al Ricardo cuándo lo has conocido?

AC El Ricardo cuando tenía ya mi hijo 9 años creo, sí cumpliendo 8 años, sí, 9 años. Mi mamá no más, mis hermanos ya me odiaban, mis hermanos mis menores ya se han casado, mis menores, mis cuñadas me odiaban “Ay!, tu hermana separada, tu hermana separada” todo siempre mis hermanos me pegaba en mi casa ps, en la fiesta...

AV (...)

AC No, mis cuñadas hablaban ps, que yo hacía antes camas, hacía, tejía camas así, “Ay! Su hijo es varón, terreno te van a quitar esos varones, cuando ha nacido debían llevar donde su papá, en un este, en un fuente debían, debían llevar, debían meter donde su papá, varoncito es, ¡te van a quitar terreno!” decía mi cuñada, Antonia se llama una mi cuñada grave maldita es, ella me hacía pegar con mi hermano “¡para qué te has escapado voz, para que te has escapado! Debes morirte pues si tenías marido, ¡por qué te escapas!, mejor era pues que te mataba” así, todo siempre me pegaba, junto con mi wawa, junto con mi wawa me pegaba ps, pequeñito ps era mi hijito, lloraba, así en corralcito iba a dormir en las noches cuando está borracho mi hermano yo me escapaba siempre... y me escapaba siempre ps con mi wawa siempre en las noches por ahí se estar, así he hecho crecer mi hijo. De ahí ya mi mamá me ha dicho, este Ricardo huérfano no más es, no tenía ni mamá ni papá, sus hermanos no más tenía, entonces mi mamá como ya no tenía mi papá, cuando ha tenido 2 años mi hijo, se ha muerto mi papá ps, mi mamá había sabido rogarle ps a este Romás, ayudame diciendo “Hasmelo corralcito, o sino hasmelo adobe” había sabido rogarle, entonces yo se estaba (...) triste sabíamos estar en la casa nosotros ps, mis hermanos sabe estar en La Paz, otros están en Yungas, así, otros están donde su suegra también va, así estaban, entonces de ahí al Ricardo sabía rogar, sabía rogar, y con mi mamá hayga hablado ps, como era soltero él también, mayor de edad es ps, mayor de mí también es pero. Mi mamá... un, un día me ha... ha

llegado mi hermano mayor (...) se llama él ha llegado, entonces a él pues le ha avisado “El Ricardo pobrecito, huerfanito es ps, “Dame a la Anasta” dice, “Quiero a tu hija me ha dicho” ahora hemos hablado, como puede ser, tus hermanos, sus hermanos, tantos sus cuñadas, también tanto le odian” así ps, ha avisado a mi hermano mayor

AV El Ricardo

AC No, el... mi mamá ha avisado a mi hermano

AV A ya

AC Entonces el Ricardo ha venido, me ha hablado “Le quiere a la Anasta” así, entonces a mi hermano mayor dice “Andate hermanita, voz aquí estás sufriendo” ahora el Bernardo el Saturnino, soltero era todavía ellos ps, mi hermanito solteros eran, “Ahora más menores tienes ps, pura varón, dos varones tienes, ahora ellos igual se van a casar igual te van a odiar sus mujeres” me ha dicho “Casate con el Ricardo, huerfanito es, no tiene papá ni mamá, nosotros te vamos a estar viendo también, humildito no más es, no te va a hacer sufrir, no es como, como aquellos gentes malditos ps” así me ha hablado mi hermano, “ya ps” le he dicho yo “ya ps”. “Dice que va ha tratar bien, dice que va ha reconocer al Juanito” así me ha dicho mi mamá, pero hasta ahora no me lo ha reconocido. Entonces “ya”, yo “ya ps” he dicho “ya” “ya dice, sí casate, casate” me dice mi hermano “así te van pegar, tus hermanitos te van ha pegar, van a tener mujeres ellos, toditos te van ha pegar aquí, para ellos no más vas a estar cocinando voz, etstás sufriendo voz en aquí, cocinando para sus mujeres de mis hermanos” me ha dicho, entonces yo “ya” he dicho ps. Yaaaa no más una noche han venido ha decirme sus hermanos, todo, me han rogado bien así, yo “ya” no más ya he dicho ps,

AV Ya no era por la fuerza

AC No, no era ps

AV ¿Y voz ya lo conocías?

AC El Ricardo ha venido también ps, “Yo voy ha ir a trabajar, te lo voy a comprar ropa” todo me decía ps, me ha rogado no más así ps, en mis familias todos, yo estaba ahí sentadita “ya” yo, estaba llorando no más ps, agarrado mi hijo, grande ya era mi hijo ps, 9 años, casi 9 años, 8 años ps

AV ¿Y tú cuantos años tenías?

AC Mmm... ¿Cuántos años tenía? Mmm, casi, cuantos años tenía... 20, 25... 23 por ahí tenía

AV Mmm

AC Entonces sí de ahí, ya han venido, después se han ido no más ellos, han fijado ps fecha para el matrimonio, todo, ya se haygan alistado, para matrimonio han venido, me han llevado a su casa, ya no más pronto ese rato mismo ha sido matrimonio (Risa), sí

AV ¿En qué fecha te has casado?

AC En Junio... en Julio, en mes de Julio me he casado, así, así no más

AV Mmm

AC Por causa de mis cuñadas he sido, sino yo solita podía mantener a mi hijito, podía hacer estudiar, por su culpa del Ricardo también no ha estudiado, loco era de borracho también ps, "Aj! Tú a tu hijo estás mirando!"...

AV ¿El Ricardo?

AC Mjm, "¿Cómo si fuera qué, estás mirándote a tu hombre!" todo me gritaba, mi hijito ya era grande ¿no ve?, ya entendía ps "Ah! ¿Por qué te dice así mamá? Ya no voy a ir a la escuela", ya no quería ir. Por su culpa no ha estudiado, sé llorar siempre, después a mi mamá se decir: "Así, así me dice, pues, no te va ha decir nada me has dicho mamá, voz me has dado, yo no quería tener marido", como yo no tenía suerte para tener marido, tan malo que me ha tocado, entonces yo no quería "Voz me has dado", a mi mamá ps, llorando, he ido también ps, mi mamá sabe ir también al Ricardo, sabe reñir también, de buena también sabe hablar "Así, así, me has dicho, ¿para hacerse llorar a mi hija me has, me has este, me has quitado?", todo sabe decir también, "No, nunca más voy a hacer, nunca más voy a hacer" sabe decir también ps. Así problemas no más he tenido grave

AV Qué grave

AC Sí hay veces con mi hijo no más lloro ps, ahora ya es... ya tiene mujer, ya tengo mi nuera, me preocupo ps, de mi hijo no más, por mi hijo no más estoy trabajando también, por mi hijo me han conocido, por eso me han llamado, para que trabaje yo, si no tenía mi hijo no creo que trabajaba, ¿dónde estaría? (Risa)

AV ¿Aquí cuántos años ya trabajas?

AC Aquí estoy este... 16 años

AV Y antes trabajabas en el CETHA

AC CETHA trabajaba, con los del CETHA, casi tres años, dos años y ocho meses creo... trabajaba, de ahí me he venido aquí y ya estoy aquí

AV (...)

AC Ah! ese recién es ps

AV Ah!

AC Recién, año pasado no más es ps

AV Ah!

AC Año pasado recién no más es, he ido donde... ya estaba siempre en La Paz ps la Delia, mi hijo también, los dos estaban en La Paz, a visitar donde ellos he ido ps. Así no más se ir pues yo, una vez había habido fiesta en donde vive mi hijo, en ahí había habido pues "¿Mamá tienes ropa también, porque no te cambias? Así tan feo vienes! ¿Pa qué te guardas ropa?" me ha dicho "¿Debes cambiarte pues!" me dice, así sabe ser...

Alicia tiene una llamada en su celular y la charla se interrumpe un momento

DC Así estaba yendo por cementerio, ya estaba cerca del... de la oficina

AV ¿De qué oficina?

AC Del, des... Andina en La Paz

AV ¿Qué oficina?

AC En la oficina de los mini-buses ¿no ve?, ahí, en la esquina estaba ya me ha quitado mi sombrero, nuevito, finito era... nuevito, me ha quitado

AV ¿O sea, tú nunca después de esa vez trabajar con esa señora en ese café...

AC No

AV ...ya nunca más has vuelto?

AC Nunca más he vuelto a La Paz, nunca más

AV (...)

AC Sí, nunca más he vuelto

AV Mmm... ¿Y tus hermanas?

AC Mi hermana Gregoria está en La Paz, tiene su marido, pero... vende queso creo en la puerta del Colegio San Calixto

AVY ella de jovencita se ha ido

AC Sí, no, teniendo marido siempre, cuando tenía ya un hijito se ha ido de aquí, su marido estaba estudiando en aquí, en... con los del CETHA estaba

AV Mmm

AC Ha terminado, después se han ido los dos...

AV ¿Y ella...

AC Hasta ahora se ha quedado en La Paz

AV ¿Y vende quesos de Qurpa?

AC Sí

AV ¿Y viene aquí a traer quesos?

AC De aquí llevan, dejan ahí

AV ¿Quiénes?

AC Aaaa... las que están en la granja

AV Ah...

AC Sí

AV Van y le dejan a ella

AC Mjm

AV ¿Y tu otra hermana?

AC La Paulina estaba trabajando aquí en la quesería... después se ha... hecho botar creo, ha salido ahora, está en su casa no más

AV ¿Y ella ha ido a trabajar alguna vez a La Paz?

AC No

AV Tampoco

AC Ella no, en aquí más bien trabajaba desde chiquita, cuando yo estaba trabajando con los del CETHA, ella, ella estaba trabajando con Parroquia, mm, en Parroquia estaba, después ha tenido su marido, se ha salido, yo me he venido, yo he entrado ahí

AV Mmm... ¿Y voz hubieras querido ir a vivir a La Paz?

AC Sí, me gus...ta, pero me da miedo (*Risas*), tanta gente, autos me da miedo, después rateros me da miedo... por eso no más no voy.

AV ¿Y la gente que vuelve de La Paz cómo vuelve?

AC Gente... van de aquí, digamos como yo no más así

En ese momento se terminó la cinta del cassette, coloqué uno y conversamos 5 minutos más, hasta que apareció el Padre Franz Bejarano y llamó a Alicia desde el comedor a señas. Alicia fue y cuando regresó me dijo que el Padre le había dicho que era hora de que empiece a cocinar la cena. Antes de que se fuera le tome una fotografía a Alicia.

Lamentablemente en la segunda cinta apreté el botón equivocado, play en lugar de rec y no registré los últimos 5 minutos de la conversación. De todas formas la entrevista continuó el 12 de Abril.

I.3 Entrevista Alicia Condori Vargas (segunda parte)

Lugar: casa de Alicia, Qurpa – provincia Ingavi (La entrevista fue acordada previamente)

Fecha: 12 de Abril de 2005

Hora: 16:00 a 18:50

AV ¿Cómo crees que vuelve la gente de La Paz?

AC De La Paz vuelven de aquí se van de, del campo entran a ciudad bien... en aquí viven este... bien calladito, tímido, otra parte también triste caminan y de limpieza igual triste caminan, después cuando van de aquí a La Paz, de La Paz vuelven bien cambiado, bien despierto también, alegre, bien alegre, así vuelven de ciudad, no sé por qué será así, en aquí en campo vivir es triste

AV ¿Y la otra vez me decías que vuelven bien gordas...?

AC Sí, cuando van a La Paz a trabajar bien cambiadita llegan, más limpio y bien gorda (*Risas*), así

AV ¿Y su... y su ropa más o menos como cambia?

AC Su ropas se cambian bien, con sus ropas nuevitos, bien cambiaditos, eso *En ese momento interrumpí la conversación porque me sentía muy cansada y no tenía ganas de hacer la entrevista. Entonces decidí pedir ir a la parroquia a bañarme, comer un poco y luego volver a casa de Anasta. Al volver le hice preguntas similares nuevamente.*

AV ¿Qué... cómo piensas que vuelven las señoras de La Paz?

AC ¿Qué vuelven?

AV Mmm

AC Vuelven... van de aquí a trabajar y después de trabajar vuelven bien cambiadita, bien limpio, en campo no es así que vivimos, diferente es. En campo trabajan ps, ¿no ve?, siembran, escarban las papas, ruturan la tierra, sucio con mucho polvadera ya sus ropas se ensucian rápido y en campo vivimos suuuuucio no más digamos, en sus casas igual algunos no saben limpiar, después de eso se van a ciudad, de ciudad vuelven ya como si fuera que se está despertándose la gente vuelven al campo, entonces ya un poquito diferente ya, se limpio ya orienten a sus familiares “Así hay que vivir, así hay que vivir” ya limpio ya, se orientan. Después en aquí sin plata caminan, en la ciudad trabajan ps, entonces trabajan y ganan sus sueldos y con esos ya tienen plata, platuda vuelven al campo (*Risas*) entonces al ver eso ya la gente de campo, las que viven en campo ya quieren ir a La Paz, a ciudad, a ciudad, a ciudad no más. Los wawas además la ciudad no más quieren ir

AV Ah ¿sí?

AC Aja, entonces así

AV ¿Y voz por qué nunca te has ido a vivir a la ciudad?

AC A la ciudad... a mi no me gustaba, a mi me daba miedo ir a ciudad, tantos rateros que hay ¿no ve?, rateros hay, y lo veo en las calles los borrachos botados por aquí por allá, al ver eso no más a mí no me gustaba ir antes siempre, hasta a mi hijo no quería dejar, no quería dejar siempre, yo lloraba cuando sabe querer irse a La Paz, después que se ha casado ya se ha ido siempre (*Risas*), así

AV ¿Y antes, cuando eras más joven tenías familiares que vivían en La Paz?

AC En La Paz mis tías vivían

AV Ah...

AC Sí, pero nunca iba yo a La Paz, a ciudad nunca iba, en aquí no más y... he conseguido un pequeño trabajo, ahí no más estoy trabajando, trabajando, ahora últimamente ya estoy... ya me he aburrido, ahora hasta yo quiero ir a ciudad (*Risas*). Hace años que ya estoy pensando pues, yo aquí tantos años trabajando y no consigo nada, lo mismo, lo mismo no más estoy aquí. Entonces despuuuuués así tres, cuatro años se ha ido mi edad es una señora digamos que se ha ido a La Paz...

AV ¿Quién?

AC “Mi comadre es” diciendo, te he mostrado ¿no ve? aquel día, una gorda, una señora

AV ¿Qué se llama?

AC Patricia se llama, ella, recién hace cuatro años se ha ido a La Paz, a ciudad, ella ha cambiadoo, bien cambiadita, goooorda había vuelto, al ver esos yo “Ay! lo mismo no más estoy en campo” digo “Lo mismo estoy, además tanto trabajo y no consigo nada en campo, mejor sería ir a ciudad” yo pienso (*Risas*)

AV ¿Y ella, qué cosa hace pues en la ciudad, la Patricia?

AC Trabaja creo de empleada

AV Ah...

AC Sí, tiene sus hijas, su marido, también trabaja pero. Dice que ya tiene casa, rápido había conseguido casa

AV Ah ¿sí?

AC “Casa propia ya tengo madrina” me ha dicho

AV ¿Tan rápido?

AC Tan rápido, digo yo, sus wawas más deben trabajar ps, su marido también, todos dice que trabajan, y se han comprado casa dice. “Nos hemos comprado” dice “Debes irte madrina” me dice, ji. Por eso “Iremos, iremos, ya”, mi hijo me dice “Vamos a La Paz, vamos a alquilarnos, alquilar casa de ahí vamos a ir a trabajar” me dice “Voz puedes trabajar” me dice, “A los de mayor de edad más que todo quieren, con mucha confianza que vayan a trabajar” dice, y por eso “Sí, saldré de aquí y voy a ir no más” estaba pensando siempre. Desde año pasado tenía que salir, pero he empezado (...)

AV ¿Por tu trabajo?

AC Por mi trabajo, quería salirme siempre, no podía dejar fácilmente mi trabajo, por eso no más estoy aguantando

AV ¿Y ahora ya tienes ganas de irte a la ciudad?

AC Sí, sí, ahora ya estoy animado ya para ir a ciudad (*Risas*)

AV ¿Y cómo crees que va a ser tu vida en la ciudad, qué... cómo quisieras que cambie?

AC Yo... es que la ciudad es más limpio ¿no ve?, en las casas es más limpio, no es como en campo ps, polvadera, suciedades, no hay ni barro ¿no ve? en la ciudad, limpio no más es ps, por eso yo, al ver eso “Iré a ciudad a trabajar” digo y... además trabajo livianito no más creo que es, así lo noto yo

AV ¿Sí?

AC Sí, para mí así es, he visto ya

AV ¿Trabajar digamos en las casas?

AC Sí, una vez he ido, donde estaba trabajando mi hijo ahí he ido, donde la señora a visitarle, livianitos, limpiar es más fácil (*Risas*), limpiar, limpiar... cocinar poquito, bien no más trabajar creo que es con una familia no más, con haaarta gente, diferente gente en aquí es diferente, en aquí no ps

AV ¿Pero no te importaría que te traten mal?

AC No, no creo que me traten mal, o talvez ¿no?,

AV Mmm porque a veces es así

ACA ¿sí? talvez, yo no sé, no nunca he ido a trabajar pero a ciudad, para mí “Debe ser bien” digo (*Risas*)

AV ¿Sí?

AC Sí, una familia no más me puede decir ¿no ve? “Esto, esto hay que hacer, esto, esto” ya, ya, puedo saber ps, puede ser bien

AV ¿Y cuánto quisieras ganar más o menos?

AC Más o menos... quisiera ganar... no sé cuánto pagarán, 500...

AV ¿Y voz sólo quieres irte por lo que allá es más limpio o...?

AC Sí, por eso no más, porque es más limpio y la gente llega bien pues, en aquí estamos triste, no sé por qué será, parece que llegan de ciudad, siempre diferente es, bien alegre...

AV Como la Fany ¿no?

AC Sí, bien alegre es, mi edad es, jovenciititas son ahora las que viene a La Paz, las que viven en ciudad, jovenciititas están, yo, yo, yo ya soy de edad ps, cuando me encuentro, ay! tengo miedo, una, una señora Eulogia se llamaba, entre dositos caminábamos antes, ella de chica se ha ido de empleada ha trabajar, ya ha tenido su marido, ya se ha casado, ahora ha llegado aquí una vez, había matrimonio, ahí ha llegado, pero ¡una cholita!, con sus joyas bien vestida, ay! yo como una awicha “hola” le dicho, pucha, ella me ha dicho “¿Qué ha pasado?, debes venir a La Paz, yo

tengo mi casa, ay vente vas a estar vendiendo aunque sea en la calle, vas a vivir no más. ¿Cómo aquí estás toda la vida? qué cosa ¿por qué no te vas?” me dice. Bien vestida y bien cholita, yo ya soy edad, de edad no más estoy yo delante de ella, al... por lo menos yo estoy parece que estoy bieeeeen sonsa y abuelita (*Risas*)

AV ¿Te parece?

AC Así parecía delante de ella

AV ¿Y ella era de tu edad?

AC Era ps, era, los dositos caminábamos

AV Tu amiga era

AC Sí

AV ¿Ella a qué edad se ha ido?

AC Quiiiiiince por ahí seguro que se ha ido

AV ¿Y voz por qué no te fuiste esa vez?

AC Eso ps, digo “¿Por qué no he ido?”, no sabía pues, ellos tenían familiares creo, sus familias creo que han llevado ha trabajar, es que yo no tenía familiares, por eso nadies no me conocía y no podía ir creo

AV ¿Pero tus tías no vivían ya en La Paz?

AC Vivían pero... mis tías tenían sus familiares, ellos, ellos no más llevaban creo

AV ¿Las hermanas de tu papá o de tu mamá?

AC De mi mamá, de mi papá toditos sus familiares están aquí, nadies ni uno se han ido, aquí no más están, sus mayores iguales están en aquí

AV ¿Y si digamos te fueras a La Paz, volverías aquí de vez en cuando?

AC Ay vez en cuando sí

AV ¿Sí?

AC Sí

AV ¿Y... para qué volverías?

AC Para ver mi casa... (*Risas*), como de visita (*Risas*)

AV ¿Y te gustaría volver igual a voz así con tus ropas cambiadas, tus joyas... así?

AC Ah joyas no creo

AV ¿No?

AC No

AV ¿Y cómo crees que... tú crees que la gente del pueblo, si te vas, igual no más te seguiría tratando?

AC ¿quién?

AV ¿Tus amigas?

AC Ah... sí

AV ¿Sí?

AC Sí

AV ¿Igual no más?

AC No ps, algunos las que viven en la ciudad orgullosos son ps, ¿no ve?, algunos ni siquiera quieren saludar

AV ¿Sí?

AC Sí, así es, algunos no más lo mismo vuelven con cariño las que vuelven en Qurpa ¿no ve?, bien se saludan, algunos no ps, orgulloooooos

AV Ah ¿sí?

AC Como es campo bien sucio ¿no ve? la gente en aquí igual, sucio así, pura olor a tierra a cerca ¿no ve?, entonces se alejan, se alejan, así es algunos, bien este es, se asquean creo con gente de campo, algunos así, así viven, así llegan

AV ¿Aunque sean sus parientes?

AC Aunque es sus parientes

AV Ah ¿sí?

AC Así es algunos, algunos no más, lo mismo no más, aunque bien cambiadito lo mismo no más se saluda así... eso es

AV ¿Y la gente de aquí de Qurpa que cosa habla de la gente que se va a la ciudad, habla bien, habla mal?

AC No, no hablan, no dicen nada

AV ¿No?

AC Sí, algunos dicen “Ay, las que viven en la ciudad, las que van a trabajar bien llegan, nosotros porque no hacemos, por qué no vamos” dicen también “Quisiera ir” algunos piensan

AV ¿Y por qué crees que los que siguen aquí no se han ido?

AC Porque no pueden ir ps, no pueden ir, como no conocen, algunos un ratito van a comprarse algo, se vuelven ps, no conocen. Digamos que a mí, nadies, nadies, naadies me conocen ¿no ve? de ciudad

AV Mjm

AC Ni yo conozco, entonces si... si voy, es ay... sin conocer si voy, nadies no me va recibir en la ciudad

AV Mmm

AC Por eso no hay caso ir fácil, primero hay que conocer a la gente de ciudad, entonces recién ps nos va decir que venga, o digamos que nos puede recomendar a alguien, alguien conocido “¿Puedes trabajar?” “Sí, yo puedo trabajar” podemos hablar, que nos conocemos no hay caso

AV Sí ¿Difícil no?

AC Difícil, qué nadies nos puede recibir en la ciudad

AV ¿Y tu hermana la Gregoria hace cuánto tiempo se ha ido a La Paz?

AC Hace...

AV ¿O cuántos años tenía cuando se ha ido?

AC Teniendo un hijo se ha ido, veintidós... veintidós... sí, con veintidós años se ha ido careo

AV Mmm

AC Tenía (...) su marido estaba trabajando en aquí, ha terminado su estudios y (...)

AV ¿La Gregoria de cuántos años se ha ido?

ACAh... se ha ido con veintidós años, después de tener un hijito, de ahí ha ido a La Paz a vivirse, ha alquilado un cuarto, en ahí vivía, su marido como de profesor ha empezado a trabajar, no ha primero, ha empezado ha trabajar en el pensión

AV ¿Ella?

AC No, su marido, en un pensión trabajaba, ella trabajaba de empleada también teniendo wawa también, con su wawa más y después trabajaba, trabajaba, su marido ya ha terminado su estudio, todo ya, ya como de profesor se ha ido a... al lado Yungas a trabajar, de ahí ella seguía trabajando de empleada, de limpieza, así

AV Ya

AC Trabajando, trabajando ya, de ahí ya parece que ya tenían platita ya, de ahí ya anticrético se han sacado casa, anticrético ya, ya no estaba alquiler, de ahí, trabajando, trabajando ahora ya... ya ha recuperado, ahora tiene su taxi, así está, así ha llegado ahora

AV Ah, en su auto ha llegado ¿no?

AC Sí (Risas)

AV ¿Y qué hace ahora en La Paz, ella?

AC Ella... ahora esta vendiendo queso ps

AV Mmm

AC Sí, ya no trabaja de empleada, trae leche después hace yogurt

AV ¿Y de dónde...?

AC De leche natural hace, yogurt hace

AV ¿Y de dónde compra leche?

AC De Calacachi trae, de Calacachi, al lado de Oruro, en ese lado hay puras lecheras dice, de ahí trae ps, ordeña la vaca en la mañanita, ese ratito mismo ya trae a la ciudad, de ahí ya hace hervir leche, ella mima va a ese lado, compra trae leche, hace

AV ¿Y queso más hace?

AC Sí, queso más, no, queso compra no más ps, de ese mismo pueblo

AV Ah ¿compra no más?

AC Compra no más

AV ¿No tiene su lechería?

AC Ella... tiene, creo... no sé, no sé muy bien cuántos, cuántos vacas tendrá, no sé muy bien, cómo será

AV Mmmm ¿Y esa vez que se ha ido la Gregoria a La Paz, a voz no te ha dado ganas de irte con tu hermana?

AC No, más bien yo tenía pena ps, triste vivía en La Paz mi hermanita, sin tener comidita, yo se lo llevaba de aquí comidas así.

AV ¿Por qué vivía triste tu hermana?

AC Porque no tenía ps, como iba primera vez, primera vez iba entonces apenas conseguía trabajo, mientras no trabajaba ps, de ahí llorando, sin plata vivía, yo le ayudaba, como estaba trabajando yo, entonces se lo compraba verduritas, se lo llevaba

AV Mmm

AC Mjm, después que ha trabajado, ya no necesitaba también “Ya estoy bien no más, ya trabajo” decía. Primera vez que entran a ciudad, no hay caso conseguir trabajo, como no nos conocen, nadie no nos conocen, por eso, mmm, no, no podía, conseguir rápidamente trabajo, por eso mientras sufría, ahora esta bien no más

AV ¿Pero cuándo ella se ha ido su esposo trabajaba?

AC Su esposo... trabajaba ps, en un pensión

AV Ah...

AC Trbajaba... no ps, entrando de aquí no han trabajado rápidamente ps, después de cuántos meses haygan conseguido trabajo

AV ¿Y para qué se han ido entonces?

AC ¿Qué cosa?

AV ¿Por qué se han ido de aquí entonces?

AC Ah, por ir a vivir no más en la ciudad ps, en aquí no ps mi mamá no más estaba donde mi mamá, hay vez en cuando estaban en aquí, hay vez en cuando se alquilaban en allá arriba también, así estaban viviendo unos dos años o tres años estaban aquí, de ahí se han ido. Después que han conseguido trabajo ya su marido ya es profesor ahora ya es director ya

AV Ah ¿sí?

AC Ah, ya es director, ya están bien no más

AV ¿Y de qué colegio es director?

AC Mmm... en lado Yungas, no sé que lugar me ha dicho, no me recuerdo ahorita, en un colegio

AV Ah...

AC Ahí está, ahora mi hermana ya no trabaja ni de empleada nada, queso no más está vendiendo, ella misma hace yogurt, con eso no más ya está, tiene 4 hijitos ps, 3 varoncitos y una mujercita tiene, sí

AV ¿Y tu hermana la Paulina a qué edad se ha ido?

AC ¿La Paulina? Está aquí no más, siempre está aquí no más

AV De jovencita pero se ha ido también a La Paz

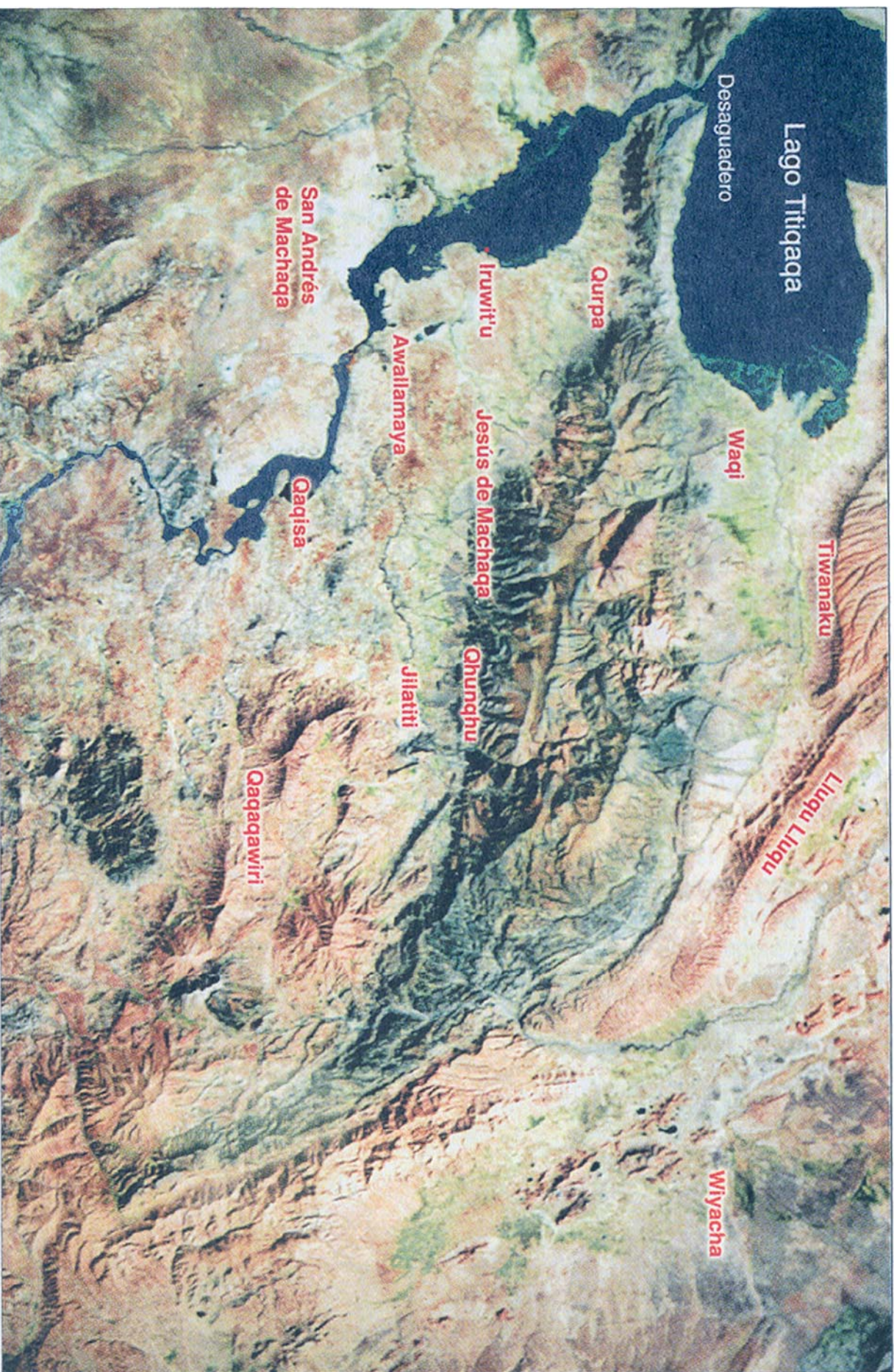
AC ¿La quién, la Paulina?

AV Sí

AC No, la Gregoria no más, la Gregoria igual no iba... Ah! la Paulina más antes iba donde mi tía, donde mi tía, pequeñita estaba trabajaba... así

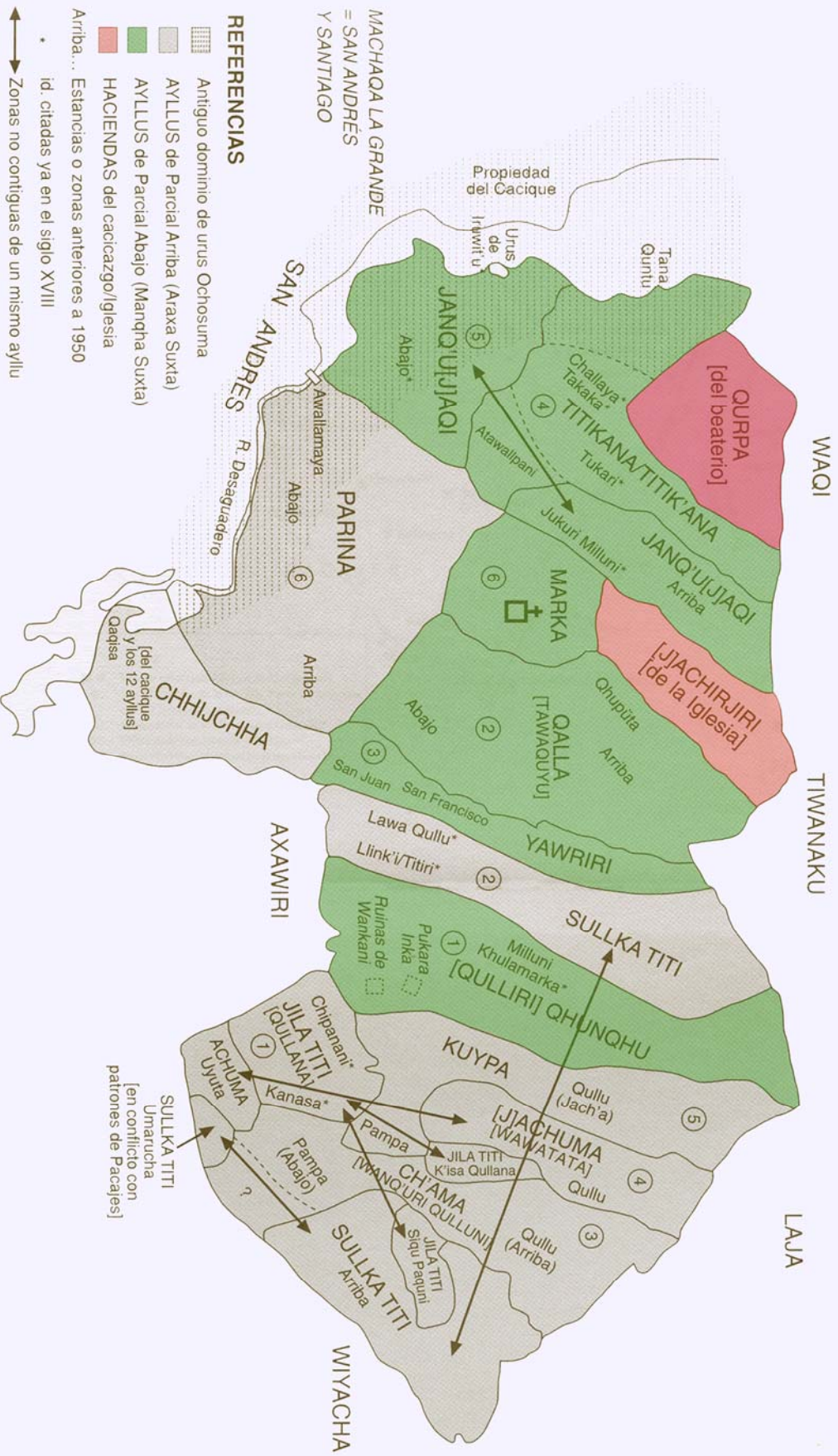
En ese momento, derramé, sin darme cuenta, el vaso de refresco que estaba apoyado en mis piernas, vertiendo todo el líquido sobre la frazada con la que estaba tapada, el sillón y también sobre mis pantalones. Hacía mucho frío, ya era casi de noche, había estado en esa casa casi toda la tarde, me sentía agotada y no quería retornar a mi cuarto cuando ya haya oscurecido por completo. Por ello concluimos la entrevista y me fui.

Vista satelital de Qurpa perteneciente al Municipio Jesús de Machaca
MAPA 1



Organización territorial de Jesús de Machaca

MAPA 2



FOTOGRAFÍA 1



Mujer luciendo la indumentaria tradicional de las Mallku Thaikas que consiste de una montera, una phalt'a (mantilla negra de bayeta que cubre la cabeza), un awayu colorido que usan a modo de manta sobre la espalda y una pollera negra. Además carga un q'ipi (bulto de awayu) en su espalda, puesto que es parte de la indumentaria simbólica que significa la "carga" que representa cumplir con el servicio obligatorio a la comunidad. (Fotografía Andrea Velasco 2005).

FOTOGRAFÍA 2



Joven de la comunidad. (Fotografía Andrea Velasco 2005).

FOTOGRAFÍA 3



*Anciana fumando y pijchando mientras rememora los recuerdos del pasado.
(Fotografía Andrea Velasco 2005).*

FOTOGRAFÍA 4



*La vida de la mujer en la comunidad transcurre entre sus actividades domésticas
y las de cultivo y pastoreo, como esta mujer que está cosechando habas.
(Fotografía Andrea Velasco 2005).*

FOTOGRAFÍA 5



Mujer cosechando pepinos para su autoconsumo.

(Fotografía Andrea Velasco 2005).

FOTOGRAFÍA 6



Dos mujeres emigrantes que retornaron a la comunidad, luciendo polleras de telas de moda como la seda y la gasa estampada, mantas bordadas y coloridas, sombreros Borsalinos finos; y prendedores y aretes de oro. (Fotografía Andrea Velasco 2005).

FOTOGRAFÍA 7



La emigración del campo a la ciudad ha modificado la alimentación tradicional con la introducción de productos no propios de la región como en este caso los fideos y mariscos que acompañan este aphtaphi. (Fotografía Andrea Velasco 2005).

FOTOGRAFÍA 8



Las mujeres que no emigraron lucen mantas de colores naturales tejidas por ellas mismas y polleras sencillas, en contraste con las mujeres emigrantes que lucen polleras y mantas de colores llamativos. (Fotografía Andrea Velasco 2005).

FOTOGRAFÍA 9



Los servicios de agua y luz en la comunidad son escasos y la mayoría de las viviendas no cuentan con estos servicios dentro de las mismas. (Fotografía Andrea Velasco 2005).

FOTOGRAFÍA 10



"...a mí me dan ganas de irme detrás de ella..." (Fotografía Andrea Velasco 2005).

FOTOGRAFÍA 11



Dos niñas en su primera experiencia migratoria a la ciudad de La Paz. Una de ellas mirando al futuro y la otra con la añoranza de lo que deja atrás. (Fotografía Andrea Velasco 2005).